

**MAESTRIA EN EDUCACION
SUPERIOR CON MENCIÓN EN
GESTION**
Cohorte 2013

UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA MATANZA
TESIS DE MAESTRIA 2019

“Análisis y evaluación de estrategias de retención en la
Licenciatura en Nutrición y proceso de afiliación de
estudiantes en la Universidad de la Matanza.”

Branchi María Mercedes
DNI: 31014491

Tutora: Gessaghi Victoria

DEDICATORIA:

Este trabajo me ha enseñado mucho en lo personal, y las entrevistas en profundidad con otros me ha mostrado que lo que uno quizás con teoría y estudio tenía en mente con premisas casi irrefutables, no era tan así.

La vida nos atraviesa a todos...Y a mí me atravesó mi hijo *Francisco*, quien me ha obligado a hacer un parate de mis estudios y enseñarme los valores mas hermosos que me puede haber enseñado un maestro.

A él va dedicado este trabajo. El esfuerzo fue de ambos.

AGRADECIMIENTOS:

Un agradecimiento infinito a mi tutora Victoria Gessaghi, quien fue mi maestra y guía en todo este camino.

A Claudio Sanchez que me invitó a participar de esta maestría.

A mi siempre compañera y amiga Mariela Cerminaro.

A la coordinadora de la carrera Areces Graciela quien me ha apoyado y ayudado en todo lo que necesité para realizar este trabajo.

A mis compañeros de cursada, que al día de hoy son grandes amigos.

A todo el equipo de esta maestría, que me ha abierto caminos nuevos para descubrir.

Y un agradecimiento inmenso a mi familia, eterno sostén, ya que sin ellos no podría haber llegado nunca a donde estoy.

RESUMEN:

En este trabajo se han conocido las experiencias de los alumnos de la Licenciatura en Nutrición de la Universidad de la Matanza, que transitan o han transitado la carrera y por distintas variables, no han continuado sus estudios en la misma.

Se indagó sobre qué sienten ellos, qué les aportó su paso por esta casa de altos estudios y cómo ha sido su experiencia con los diferentes dispositivos de retención que ofrece esta Universidad.

Para este análisis se trabajó con herramientas de la metodología cualitativa como entrevistas, análisis de trayectorias de vida, observaciones de tutorías, y análisis de fuentes documentales. El enfoque adoptado se sustenta en la modalidad de investigación interpretativa, que implica el esclarecimiento del significado otorgado por los actores mediante el análisis de las condiciones (sociales, económicas, culturales e institucionales) en que se producen los procesos estudiados.

Luego de la realización de 30 entrevistas en donde se recupera la experiencia de estos alumnos y lo que ellos expresan que les aportó su paso por esta casa de altos estudios, en términos de retención puedo postular a partir de los resultados observados que la deserción tiene más probabilidades de ocurrir cuando los individuos están insuficientemente integrados en el tejido social. En el caso del abandono debe considerarse tanto la integración en la sociedad en general como en el entorno universitario. De esta manera es que en este trabajo se postula la necesidad e importancia de integrar a los propios estudiantes como actores en el proceso de retención de sus compañeros.

INDICE

PROBLEMA A ABORDAR	7
ESTADO DEL ARTE	14
JUSTIFICACION	18
MARCO TEORICO	19
Las estrategias de retención en la carrera de Nutrición.....	21
4.1 Sobre la deserción universitaria.....	22
4.2 Estudios previos sobre fracaso académico.....	26
4.4 Asesoramiento Vocacional: precisiones conceptuales	35
OBJETIVOS	40
Objetivo General:	40
Objetivos específicos:	40
ESQUEMAS METODOLOGICOS DE TRABAJO	41
Justificación de la triangulación metodológica	44
RESULTADOS	47
Motivación para estudiar Nutrición:	47
Miedos, angustias y dificultades.....	52

Contraste con la secundaria	60
Contención/ Apreciación del lugar.....	62
Apoyo de la familia.....	64
Conocimiento sobre ayudas financieras.....	65
Sobre las tutorías	67
Factores de abandono	69
Resultado de las observaciones de tutorías.....	73
CONCLUSIONES	75
Sobre las estrategias de retención posibles.....	84
Estrategias de la Universidad para la retención	86
Propuestas de implementación para mejorar la retención en la UNLaM.....	88
Mejora de la plataforma virtual MIEL	88
BIBLIOGRAFIA.....	91
ANEXO. INSTRUMENTO.....	99
Guía de entrevista Retención de estudiantes en Universidad	99
Guía de observación de tutorías.....	102
ANEXO. ENTREVISTAS COMPLETADAS	104

PROBLEMA A ABORDAR

Desde 1976 hasta la actualidad, Argentina ha atravesado un proceso de transformación económica en donde los rasgos dominantes fueron los de concentración, desregulación, privatización de empresas públicas, desindustrialización, destrucción del aparato productivo nacional ligado al mercado interno junto a un largo proceso de endeudamiento externo del sector público. El proceso de empobrecimiento sufrido por la gran mayoría de la sociedad argentina a partir de la profundidad y persistencia de la crisis iniciada a mediados de la década de 1970 tuvo un fuerte impacto en las clases medias y aumentó significativamente las brechas de acceso y posesión entre clases sociales (Mora y Araujo, 2002). Como consecuencia de la desarticulación del estado y el endeudamiento del país, se erosionaron los vínculos y la integración en el conjunto de la sociedad. La relación con el mundo del trabajo se volvía cada vez más incierta, inestable, precaria y frágil, trayendo esto consecuencias sociales importantes (Taquini, 2000).

En la década del noventa, las reformas económicas implementadas en el contexto de los cambios globales profundizaron el aumento de la pobreza y de la precariedad laboral. Las tasas de desempleo transformaron del paisaje social de la Argentina, acelerando la heterogeneidad cultural de los estratos medios, alterando las relaciones entre las clases sociales, las representaciones que la sociedad tenía de sí misma y los comportamientos colectivos e individuales (Mora y Araujo, 2002). En la última década, la política pública ha dado un vuelco importante en materia de regulación del estado, de las políticas de educación y de la recuperación económica nacional. Como consecuencia, generaciones enteras no conocieron la situación de bienestar ni la posibilidad de ascenso social.

Si analizamos dentro de este contexto al sistema educativo, a principios del siglo XX algunos sectores politizados comenzaron a cuestionar el perfil y las características estructurales del mismo. Se descreía del carácter utilitarista del sistema universitario, que

consideraba que éste no contemplaba el impacto de la inmigración el tejido social argentino ni el crecimiento económico desigual del país con la fragmentación social que sostenía. (Buchbinder P. , 2005)

Hacia 1906 había 1942 alumnos matriculados en el sistema universitario nacional, diez años más tarde esta matrícula alcanzaba los 7.000 inscriptos. Ya para 1920 el número de alumnos se duplicaba, y este crecimiento fue acompañado con políticas de expansión, particularmente intensas en 1920 y 1930 (Buchbinder P. , 2005).

Para 1947 esta masificación se intensificó aún más. La posibilidad de acceso a la educación secundaria y la suspensión de aranceles en la educación superior dispuesta en 1950 trajeron aparejados unos 140.000 matriculados en el sistema de educación superior. Aquí es en donde comenzaron a notarse las altísimas tasas de deserción (García de Fanelli, A. & Jacinto, C, 2010).

Durante la dura época de dictadura militar, el sistema Universitario no quedó inmune a las devastadoras reformas que implementara el gobierno militar. Carreras cerradas y recortes presupuestarios fueron sólo algunas de las transformaciones introducidas. Al final de esta oscura etapa de nuestra historia argentina, se reabrieron carreras y la inscripción se hizo irrestricta, provocando que la matrícula universitaria se vea desbordada de alumnos sin que los recursos económicos acompañaran este crecimiento masivo, situación que la hiperinflación complicó aún más.

Ya para la década de los 90, la Universidad comenzó a ser un tema de agenda central. Se discutía fundamentalmente la legitimidad del sistema Universitario abierto, con ingreso irrestricto, gratuito y la calidad del mismo. Los diagnósticos denunciaban un sistema desarticulado, con superposición en materia de oferta curricular, en el que 42% de los alumnos abandonaba sus estudios en el primer año de la carrera y solo el 19% terminaba sus estudios de grado (Buchbinder P. , 2005). En este período se sanciona la Ley de

Educación Superior ¹y se establece el régimen mediante el cual se organizan los organismos evaluadores y acreditadores de carreras Universitarias.

Un intenso proceso de creación de universidades tuvo lugar en este periodo, fundamentalmente en el ámbito privado (García de Fanelli, A. & Jacinto, C, 2010) “Y es en esta década, con orientaciones sociopolíticas fuertemente neoliberales, cuando nace la Universidad de la Matanza, de carácter gratuito y nacional, ubicada en el conurbano bonaerense. La misma fue concebida para poder servir mejor a los intereses locales de la comunidad en la que se inserta (García de Fanelli A. M., 1997). ¿Por qué en una década con orientaciones fuertemente neoliberales fueron creadas seis Universidades Nacionales públicas y gratuitas en el conurbano bonaerense? Posiblemente, la creación de esta Universidad junto con otras cinco más dentro de este cordón urbano, pudo haber respondido a una necesidad de descomprimir la matrícula de la UBA, o a la pelea interna del Menemismo con las Universidades tradicionales opositoras a su gobierno (Mollis, 1999).² Gracias a la expansión del sistema educativo universitario, son las generaciones provenientes de sectores populares quienes han diversificado progresivamente el alumnado que reciben las casas de altos estudios. Las trayectorias de disímiles procedencias entre colegios secundarios públicos y privados, cuyos niveles educativos y calidad se encuentran notoriamente segmentados (Filmus, D, Kaplan, C, Miranda, A., & Moragues, M, 2001) genera, entre otras cosas, un quiebre en las tradicionales expectativas alumno - docente, universidad -alumno.

La universidad supone recibir alumnos con ciertos conocimientos básicos adquiridos en sus trayectorias previas. El docente se encuentra en la encrucijada de dar los conocimientos previos no adquiridos en el colegio secundario o de continuar con la currícula programada, pero dejando a más de la mitad del alumnado afuera por no comprender los contenidos básicos. Espera que el alumno responda a las consignas leyendo textos en formato papel y

¹ No todas las Universidades lo aceptaron, por ejemplo la Universidad de Buenos Aires no lo hizo.

² Entre 1998 y 2003 se ha producido un aumento de la matrícula del 19% al 23% con la creación de nuevas Universidades, mientras que en la UBA ha habido un crecimiento solo del 3,8%.

nuevas generaciones -lectoras de nuevas plataformas digitales- esperan del docente mayor experiencia y propuestas con las TICS (Martin, E, Mateos, M., & Del Puy Perez Echeverry, M., 2004).

La Universidad de la Matanza no es una excepción a dicha realidad, en donde justamente por el momento histórico de su creación y la ubicación de la misma, estas problemáticas no se han encontrado ajenas a la misma. La UNLaM se encuentra ubicada en la localidad de San Justo, partido de La Matanza, provincia de Buenos Aires. Ocupa 40 hectáreas en lo que era antiguamente la fábrica primero de Crysler y luego Volkswagen. Esta Universidad limita con la localidad de Ramos Mejía, el Hospital Italiano de San Justo, el club Huracán de San Justo.

El partido de La Matanza se encuentra ubicado en la provincia de Buenos Aires, dentro del sector denominado genéricamente como Gran Buenos Aires. Es el municipio más extenso del conurbano ya que cuenta con una superficie total de 325,71 kilómetros cuadrados. El distrito limita al noroeste con la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, al sudoeste con Cañuelas y Marcos Paz, mientras que al sudeste con los partidos de Lomas de Zamora y Esteban Echeverría; y por último al noroeste con Marcos Paz, Merlo, Morón y Tres de Febrero. El partido de La Matanza, según el Censo 2010 realizado por el INDEC, posee una población que asciende a 1.775.816 habitantes.

Desde sus inicios, en el año 1989, la Universidad Nacional de La Matanza no ha dejado de crecer y dar respuesta a la demanda de la población joven de esta zona densamente poblada del conurbano bonaerense. La Licenciatura en Nutrición fue creada en el año 2012 (RESOLUCION DEL CONSEJO SUPERIOR N° 007/11 RESOLUCIÓN MINISTERIAL N° 1726/14) y desde ese momento ha experimentado una expansión notable de su matrícula.

La Universidad de La Matanza desarrolla múltiples iniciativas de acompañamiento y seguimiento de sus estudiantes con vistas a promover un adecuado tránsito por el nivel universitario.

Si pensamos en el modelo de retención propuesto por Tinto (1997) y analizamos para el caso la variable económica como una de los tantos factores intervinientes en el éxito de la permanencia del alumno en su carrera elegida, los alumnos hoy cuentan con el programa nacional PROGRESAR, cuyos requisitos de obtención son: tener entre 18 y 24 años inclusive, acreditar estar inscripto o asistir a Instituciones educativas habilitadas y, al momento de la solicitud, ser desocupado o trabajador formal en relación de dependencia, o trabajador de temporada con reserva de puesto de trabajo o desempeñarse en la economía informal o ser monotributista social o trabajador del servicio doméstico o titular de la Prestación por Desempleo o autónomo o monotributista o percibir una jubilación o pensión o una pensión no contributiva nacional, provincial o municipal o sean titulares de la Asignación Universal por Hijo o por Embarazo para Protección Social. En todos los casos el ingreso que perciba el titular y su grupo familiar debe ser inferior a \$20.430 (3 salarios Mínimos, Vitales y Móviles). Que su grupo familiar, al momento de la solicitud acredite las mismas condiciones que el titular. Lógicamente queda afuera todo aquel estudiante de más de 24 años de edad. El monto en neto de la prestación es de \$720 mensuales. Además, mediante el centro de estudiantes, los alumnos pueden solicitar becas de fotocopias y becas de comedor. De manera que de no poder trabajar, con el monto de PROGRESAR y la beca de la Universidad, se vuelve menos costoso llevar a cabo una carrera universitaria.

Asimismo, en la UNLaM existe un **Programa de Atención y Orientación al Alumno**. El PAOA (Programa de Atención y Orientación al Alumno), dependiente de la Dirección de Pedagogía Universitaria de la secretaría académica de la Universidad Nacional de La Matanza, tiene como objetivo primordial el acompañamiento y contención de los

estudiantes de la UNLaM y demás integrantes de la comunidad, a través de una propuesta que contempla diferentes talleres gratuitos y actividades que apuntan a mejorar la calidad académica, favorecer la inserción de nuevos estudiantes, disminuir la deserción y, por ende, optimizar la tasa de graduados.³

Coincidentemente con estrategias implementadas por la universidad, la carrera mantiene una preocupación permanente por el desarrollo de dispositivos pedagógicos orientados a evitar el desgranamiento y el abandono de los estudios por parte de los jóvenes ingresantes. El departamento de Salud cuenta con un sistema de profesores tutores para aquellos alumnos que presenten mayor dificultad para el estudio, o cuenten con poco tiempo para el mismo, ya que se ofrecen técnicas de estudio, así como apoyo pedagógico.

Los docentes forman parte de diferentes asignaturas de las carreras, que a su vez tienen la derivación de alumnos por el resto de los docentes de las diferentes cátedras. Los alumnos son derivados cuando se reconocen inconvenientes en la cursada, en la organización, en el estudio, entre otras causas.

El modo de evaluar estas intervenciones, aun no se encuentra del todo establecido. Se registran todas las intervenciones tutoriales y luego se elabora un informe departamental. Mensualmente se realizan reuniones del departamento de salud, en donde se analiza la pertinencia de dichas intervenciones y alternativas para resolver los problemas vinculados a la deserción. En dichas reuniones se convoca a personal de pedagogía de la Universidad, cuyos informes también quedan registrados en su área específica. Siendo docente de la carrera de Nutrición de dicha Universidad, especialmente

³A continuación, se detallan las actividades llevadas a cabo desde el PAOA:

Orientación Vocacional, técnicas de Estudio, taller de orientación laboral, ciclo de reuniones informativas de las carreras de la UNLaM, programa de reincorporaciones, sistema de tutorías integrado: Desde cada uno de los Departamentos Académicos, se han conformado Equipos de docentes tutores, con un Coordinador a cargo quienes, desde una tarea articulada, realizan el seguimiento de las acciones tutoriales.

en asignaturas de primer año, viendo el desgranamiento y las dificultades de los alumnos al encontrarse inmersos en un mundo universitario, me pareció interesante poder observar y analizar las experiencias de los estudiantes respecto a las estrategias institucionales de la universidad con el propósito de retener a los estudiantes que muestran mayores dificultades. Es por esto, que me parece de suma ayuda e importancia, tanto para los docentes tutores, como para el departamento, y sobre todo para la población destinataria, que se pueda establecer un método para evaluar sistemáticamente estas intervenciones institucionales y se puedan pensar mejoras o adecuaciones para el futuro.

Esta tesis busca mostrar las experiencias de los propios protagonistas en donde cuentan, explican cómo y por qué toman la decisión de continuar o no con la carrera. Es decir, reconstruye los sentidos que los estudiantes otorgan a su recorrido por la universidad y a las estrategias institucionales de retención que tienen a disposición. En última instancia, abordar el problema de la retención de los estudiantes en este nivel educativo atendiendo a las voces de los sujetos, tiene por objetivo explorar posibles mejoras en los esfuerzos que realiza la UNLAM para acompañar a los estudiantes en su recorrido exitoso por el nivel.

ESTADO DEL ARTE

Recordemos que la Matanza se encuentra en el primero, segundo y tercer cordón del Gran Buenos Aires, y muchos de sus alumnos son aspirantes a ser la primer camada de Universitarios dentro de su historia familiar (Landi, J.A & Giuliadori, R. F, 2001). Ahora bien, con el correr de la historia Universitaria, se ha logrado que la distancia o proximidad entre el hogar y la casa de altos estudios no sea el primer obstáculo para imposibilitar la enseñanza superior. Aun comprendiendo esto, si hablamos de tasas de deserción García de Fanelli (2014) señala que, tras seis años de estudio, de cada 100 inscriptos egresan, en promedio, 24 estudiantes de las universidades públicas y 43 de las privadas. Por su parte, Cabrera et al. (2006) subrayan que es importante distinguir entre el abandono definitivo de los estudios superiores a la interrupción de una carrera o universidad particular, para luego continuar en otra institución o carrera. Al respecto, diversos trabajos aclaran que la permanencia en el sistema implica el esfuerzo que realiza el estudiante en pos de concluir sus estudios, mientras que la retención es el esfuerzo que lleva a cabo la institución para conservar a sus estudiantes (Tinto V. , 1987, Cabrera, 2006, Tinto V. 2000, Kisilevsky, 2002). Los análisis que indagan en los factores que influyen en el acceso y la permanencia en la universidad (Cabrera, 2006, Filmus, 2001, Kisilevsky, 2002, Gessaghi, 2005) han identificado una multiplicidad de factores, además del económico, que afectan la posibilidad de ingresar a una institución de educación superior y de darle continuidad a los estudios. Entre ellos podemos destacar: el entorno familiar, la experiencia en la escuela secundaria; el acceso a información sobre la oferta universitaria. Estos estudios sobre la equidad en el acceso, la participación y la graduación en la Argentina son concluyentes respecto que si bien los logros alcanzados en cuanto a la cobertura y la ampliación de la oferta institucional son importantes, los niveles de abandono son elevados y afectan en particular a los jóvenes de los sectores socioeconómicos de menores ingresos. El abandono, por otra parte, se encuentra asociado con el capital cultural de la familia y con las

posibilidades de los jóvenes de haber accedido a una educación de calidad en el nivel medio.

Es entonces cuando surgen los interrogantes sobre si es el origen social el que ejerce mayor influencia sobre el destino del estudiante. “Si las estructuras sociales, y sus propiedades son difícilmente modificables, y en las que los estudiantes favorecidos y desfavorecidos se encuentran atrapados por prácticas y mecanismos consientes e inconscientes que operan en el sentido de su reproducción” (Bourdieu, P & Passeron, J. C., 2004, pág. 73)

La gran mayoría de los estudiantes que ingresan a la Universidad de la Matanza son primera camada de estudiantes Universitarios en su familia, con un déficit en determinadas rutinas de estudiante, entrenamiento, actitudes que lo favorezcan en lo académico en comparación con la media de la población metropolitana (García de Fanelli, A. & Jacinto, C, 2010). Pero podemos pensar también, que esta experiencia los transforma, como dice Miriam Casco retomando a Coulon (Casco, 2007). El estudiante vive el ingreso a la universidad como un ritual de paso que se puede dividir en tres etapas: el tiempo de la extrañeza, donde se produce la ruptura con el rol y las costumbres anteriores; el tiempo de aprendizaje, etapa donde se da la adaptación a ese nuevo mundo y por último, el tiempo de la afiliación, proceso de conversión que le permite al estudiante interpretar las nuevas reglas, convertirse en un miembro competente de la comunidad universitaria. Miriam Casco señala que es la falta o débil afiliación al oficio de estudiante uno de los factores esenciales del fracaso universitario. A su vez, distingue dos tipos de afiliación: la afiliación institucional, que involucra la organización administrativa y las normas que regulan el funcionamiento de la universidad y la afiliación intelectual o cognitiva, que implica poder comprender los códigos del trabajo intelectual (Casco, 2007).

La Universidad ahora permite mayor accesibilidad a estratos sociales antes impensados haciendo estudios de grado, pero según se aprecia al revisar la matrícula, siguen siendo expulsados del sistema en el primer año de carrera. El nuevo desafío justamente está en

poder captar a estos nuevos estudiantes sin que el sistema los expulse y termine siendo de igual manera selectiva y elitista (Abbate Vaughn, 2008).

Es sabido que para insertarse laboralmente hay cada vez más exigencias en cuanto a las credenciales de formación, el título de nivel medio tiende a ser un requisito mínimo para el acceso a los empleos formales, (García de Fanelli, A. & Jacinto, C, 2010) con lo cual fueron las Universidades quienes tomaron la iniciativa de acercarse a zonas donde habita población vulnerable y donde es bajo el acceso a la universidad. Siendo la mano de obra científica y tecnológica la más requerida en el mercado de trabajo, se puso énfasis en la enseñanza profesional en zonas urbanas y rurales. Pero fue aquí justamente en donde se produjo este nuevo fenómeno.

Este grupo de personas ya no tiene la obligatoriedad de capacitarse, pero a su vez es un número muy significativo de personas quienes parecen motivadas a comenzar este camino en la vida universitaria. A su vez una gran cantidad de estudiantes a mitad de año o en el segundo año de su carrera deciden abandonar la misma. Este fenómeno fue ampliamente estudiado. Entre las causas que le atribuyen al mismo, es posible mencionar la brecha entre el sistema de educación secundario y el universitario, la transición dispar entre los dos sistemas, la falta de interés por parte del estudiante, o falta de conocimiento a la carrera en la cual se anotó, entre otras (Kuna, García, R., Martínez, F., & Villoro, R, 2010).

El análisis de los trabajos que abordan el estudio del fenómeno en cuestión y la lectura de diferentes autores que trabajan este tema, subrayan que el insuficiente rendimiento académico y el abandono en las universidades argentinas tienen entre sus principales determinantes los factores individuales, como ser el capital cultural y social de los estudiantes, (especialmente, la formación académica previa y la educación de los padres), el género (mejor rendimiento las mujeres) y la actividad económica de los alumnos. Estas características personales de los estudiantes y de su entorno social, impactan sobre el rendimiento académico en el primer año y éste, a su vez, constituye buen predictor del éxito posterior (Landi & Giuliadori, R. F., 2001).

Las investigaciones que indagan en el modo en que las experiencias individuales determinan el éxito o el fracaso en la universidad son variadas y mayoritarias. Sin embargo, nos encontramos ante una escasez de investigaciones que aborden la relación entre el rendimiento y la trayectoria de los estudiantes dentro del sistema universitario y la duración y la flexibilidad de los planes de estudio, los planes de becas existentes, las tecnologías pedagógicas implementadas o la cultura organizacional entre otros. Frente a esta área de vacancia, es necesario realizar estudios que indaguen de factores intraorganizacionales que impactan en dicho fenómeno.

JUSTIFICACION

Si bien los factores del contexto socioeconómico juegan un papel importante al momento de la elección de seguir o no una carrera universitaria y el tipo de carrera a elegir, una vez dentro del sistema universitario las variables institucionales toman un papel preponderante en el destino de los estudiantes de grado (Fellay & Piter, P., 2011). Las causas de desgranamiento fueron ampliamente estudiadas, (Giovagnoli, 2002) pero no así las estrategias institucionales de retención de los alumnos. El departamento de Salud de esta casa de altos estudios ha tenido en el 2016 su primer grupo de egresados, con un perfil curricular particularmente diferente al resto de las Universidades Nacionales, orientado al compromiso social y de atención comunitaria, siendo dicho departamento quien ha desplegado diferentes estrategias de diagnóstico de situación y herramientas de implementación para la retención de los mismos. Me parece de suma importancia poder evaluar dichas estrategias e implementar una sistematización de las mismas.

Una vez realizado mi trabajo de campo, recabando toda la información de todos los actores intervinientes, analizando las experiencias de los estudiantes que transitan o han transitado por la Licenciatura en Nutrición, hayan usado o no estrategias de retención, se propondrá una herramienta para la plataforma virtual MIEL (Materias Interactivas En Línea) de dicha Universidad (a esta plataforma tienen acceso todos los estudiantes Universitarios de la UNLaM). Esta herramienta deberá facilitar el seguimiento del alumno, como así también los alumnos podrán dar su opinión al respecto de cada herramienta utilizada. De esta forma, se podrá evaluar cada estrategia en particular, y poder reestructurarla de ser necesario en pos de mejorar su funcionamiento.

MARCO TEORICO

Para la realización de este trabajo, con entrevistas sobre las trayectorias en la educación superior, se entiende a la trayectoria como un recorrido experiencial y de apropiación de un conjunto de prácticas (ligadas a la crianza, a la educación y formación previas) que transitan los sujetos, en virtud de sus cursos de acción y a partir de las múltiples relaciones con actores sociales y espacios, (De Certeau, 1996). Se considera la experiencia como la realidad vivida y dotada de sentido por parte del sujeto a través de acciones que tienen significación. (Thompson, 1984). Esta categoría remite a un proceso activo y formativo, partir del cual y en el cual, los sujetos realizan selectivamente diversas apropiaciones (Rockwell, 1997).

A su vez, dada la complejidad del fenómeno a estudiar, por la multiplicidad de factores intervinientes en la problemática de la deserción, me parece de imperiosa necesidad dejar clara mi postura a la hora de analizar este término. En su trabajo sobre el abandono universitario, el norteamericano Vicent Tinto (2012) distinguía entre “retención” y “persistencia”. La primera hace referencia a la tasa a la cual una organización de educación superior retiene y gradúa después de un cierto tiempo a aquellos estudiantes que se han incorporado a ella en un determinado momento del tiempo. “Persistencia”, en cambio, hace referencia a la acción de un individuo de continuar sus estudios de educación superior pero no visto desde una institución en particular, sino en el plano de la educación superior como un todo.

Lógicamente que el estudio de la persistencia es un macro análisis sumamente interesante a estudiar, ya que por cuestiones familiares, económicas, laborales entre otras, los estudiantes pueden haber abandonado sus estudios en algún momento de su trayectoria, para luego de cierto tiempo continuarlos quizás en otra institución o incluso también cambiando de carrera. Pero mi universo de análisis se detendrá en el plano de la “retención”, explorando

solo las trayectorias de los estudiantes de la Licenciatura en nutrición de la Universidad de la Matanza que utilizan las tutorías (por lo cual se encuentran en primer año) como alumnos que las han utilizado y se encuentran en años avanzados de la carrera.

Lo que intentará explorar este trabajo dentro de la dicotomía retención – abandono de una carrera de grado y continuando con un modelo de Tinto (1997), es la interacción entre el individuo y la institución. Me interesa documentar cómo la institución acompaña el proceso de formación de los alumnos así como también describir sus estrategias de retención de los mismos. (Coulon, 1995). Basándose en la teoría de Durkheim sobre el suicidio, Tinto hace una analogía con el abandono voluntario de la institución universitaria ya que estos no logran la integración del estudiante al sistema social de la universidad. En cambio, los que abandonan involuntariamente no logran satisfacer los requerimientos académicos de aprobación de los cursos, pero lo que motiva el abandono es no poder cumplir con cuestiones administrativas de alumno regular, de esto se puede predecir que podrán culminar sus estudios en otra institución o carrera con menores demandas académicas. Pero no es por falta de integración con el sistema social de la Universidad (sus pares, profesores, entre otros).

Siguiendo con la lógica de abandono voluntario, podría decirse que el estudiante no se apropia del habitus de estudiante. El habitus “se configura como una forma de adaptación permanente al mundo” (Bourdieu, 1997). Se considera al habitus como el principio que organiza y sistematiza las prácticas de los individuos, en este caso, las prácticas de consumo cultural. Las prácticas sociales se llevan a cabo dentro de un espacio social en donde en este caso podría decirse que el espacio es la Universidad, y los estudiantes tienen acceso al capital académico. Con este capital, pueden llegar a obtener títulos o reconocimientos que les permitan luego acceder a otros capitales como ser el económico. El alumno debe realizar ciertas acciones que le permitan obtener estos capitales. Para eso puede provenir de una familia, escuela o lugar de origen en donde ya forjaron su habitus de estudiante,(Bourdieu, 1997) o bien es la Universidad la que tendrá como tarea generar

Branchi María Mercedes

nuevas disposiciones para forjar al mismo. Me es interesante conocer si el estudiante siente que la Universidad es un espacio social totalmente ajeno a su formación previa, o si la Universidad le brinda las herramientas necesarias y son suficientes las acciones llevadas a cabo para el incremento de sus capitales.

Lo que intentará mi investigación es mostrar la experiencia del alumno que necesita de las estrategias universitarias para la retención. Por qué cree que necesita de estas herramientas y que experiencia tuvo con las mismas.

Las estrategias de retención en la carrera de Nutrición

Este trabajo se enmarcará dentro de la Licenciatura en Nutrición del Departamento de Salud. En lo que respecta a estrategias de retención por parte del departamento de Salud de esta casa de altos estudios, se encuentra funcionando un dispositivo de tutorías, las cuales están en proceso de evaluación. Las mismas cumplen un papel preponderante en la motivación y compromiso de los estudiantes.

Estas estrategias tienen como objetivo proporcionar las herramientas necesarias para la terminación de los diferentes ciclos y etapas en los tiempos establecidos, y adicionalmente asegurar el conocimiento necesario y el desarrollo de competencias y actitudes indispensables para desenvolverse en la vida (OEA, Agencia Interamericana para la Cooperación y el Desarrollo [AICD], 2006). Y comprenden las acciones que desarrolla el aparato educativo en una institución para garantizar el acompañamiento al estudiante durante su trayectoria académica, de tal manera que pueda culminarla de forma exitosa.

Fundamentalmente están orientadas a acompañar a los alumnos en enfrentar las falencias académicas de los estudiantes. Podría decirse que están dentro de la tercera categoría de programas de acompañamiento y servicio académico propuestas por Swail, Redd y Perna Swail. (Swail, 2003). Estos autores agrupan los programas destinados a apoyar al estudiante en su tránsito por la educación superior en cinco grandes categorías. La primera categoría hace referencia a los programas de reclutamiento y admisión, como ser visitas a

instituciones de educación media, con cursos introductorios u orientación vocacional. La segunda categoría, llamada Programas de apoyo financiero, que podrían ser las becas PROGRESAR. La tercera categoría a la que hice mención anteriormente es la de programas de servicios académicos, en la que comprende consejerías, acompañamiento y tutorías. Luego una cuarta categoría relacionada con el currículo y la instrucción y la quinta que son los programas de servicio estudiantil.

Me detendré fundamentalmente en la tercera categoría ya que es la que actualmente tiene en funcionamiento el departamento en estudio. Pero como mencioné anteriormente, me interesa poder articular las diferentes estrategias utilizadas que pueden ser enmarcadas en la segunda categoría en forma de becas y estudiar los programas de servicio estudiantil. Esto pudiendo articularse finalmente en una herramienta que pueda ser aplicada en la plataforma virtual MIEL. Actualmente son muchos los esfuerzos que realiza el departamento de Salud para poder estudiar y resolver la problemática de deserción, pero al ser este un joven departamento de 5 años de vida, aun no tiene sistematizadas sus acciones y me parece de suma importancia poder realizarlo, de manera que pueda retroalimentarse con autoevaluación constante.

4.1 Sobre la deserción universitaria

Uno de los principales problemas de la modernización de la educación superior es el equilibrio entre los inputs y los outputs o, en otras palabras, el equilibrio correcto entre los estudiantes inscriptos y los graduados. Las tasas de deserción entre los estudiantes universitarios podrían verse como desperdicio del dinero de los contribuyentes, una más baja proporción de universitarios y menos oportunidades de empleo en posiciones altamente calificadas. El abandono durante la universidad es un tópico importante en muchos países.

La pregunta sobre por qué los estudiantes abandonan su carrera y por qué existen variaciones a través de diferentes instituciones universitarias ha sido el foco de numerosas investigaciones, especialmente en Estados Unidos. Diversas investigaciones sugieren que los modelos de subvención a los estudiantes tienen efectos adversos tanto en sus probabilidades de ingreso a una universidad como el abandono de la misma, especialmente entre las poblaciones más vulnerables. Existe un debate de larga data sobre si las personas que abandonan son valoradas en el mercado laboral por el tiempo y los conocimientos parciales que han adquirido o si toda la valoración la concentran quienes efectivamente completaron sus estudios. (Espluga, et al, 2004).

Uno de los modelos más influyentes para explicar la deserción es el de Tinto (1987). Este modelo sugiere que la integración social y académica de los estudiantes en su institución es el principal determinante para lograr completar una carrera e identifica algunas influencias sobre la integración. El modelo estudia el background familiar, características personales, nivel alcanzado de instrucción, formación previa, desempeño académico anterior y la interacción con los otros estudiantes y con los docentes.

El origen familiar tiene probabilidades de influir no sólo en la capacidad financiera de los estudiantes para que completen sus estudios sino también en la preparación y el compromiso con la universidad y, relacionado con esto, sus aspiraciones post-universitarias. Los antecedentes escolares tienen efectos que son similares a los del origen familiar. En un estudio en Reino Unido, Johnes (1990) encontró efectos parecidos del nivel socioeconómico de los padres y del tipo de universidad en la probabilidad de abandono entre estudiantes universitarios.

Existe también evidencia de que la formación pre-universitaria juega un papel decisivo. Belo et al (2015) identificaron los principales logros previos en educación como un determinante principal del abandono en el grupo de los menores de 20 años. Astin (1984) desarrolló una teoría que pone el foco en la intensidad del involucramiento de los

estudiantes en la vida académica y social de la comunidad universitaria. Para capturar los efectos de este tipo, se incluyeron control de variables para saber si los estudiantes vivían en un campus, solo o con sus padres. Esta variable, sostiene el autor citado, tiene su efecto en la probabilidad de abandono de la carrera. Tinto (1997) sugiere también que se han subestimado los efectos de la actividad en el aula y las interacciones entre estudiantes y docentes en las investigaciones sobre deserción universitaria.

Autores como Smith y Naylor (2000) examinaron si el comportamiento de abandono de los universitarios está influido por condiciones del mercado laboral y, en particular, el desempleo en el país de residencia anterior. Aunque el mercado laboral de graduados tiene características similares al mercado nacional, el costo de oportunidad de permanecer en la universidad antes que abandonar tiene probabilidad de obtener empleo en el mercado laboral local. Esto sugiere que podría existir una relación negativa entre el desempleo local y la probabilidad de abandono.

Si tuviéramos que clasificar las características de los estudiantes implicados en el abandono, podríamos hacerlo en cuatro grandes grupos:

1. El fracaso académico sobre el que trabajan autores como Grosset (1991) y Johns (1990). En este grupo aparecen sub causas como las limitadas horas de estudio, capacidades escasas para el estudio propuesto, el ausentismo, pocas inclinaciones académicas y metas educativas muy amplias e inconsistentes.
2. Variables personales cuya investigación comenzaron Bousten y Colbry (1991). Este grupo incluye mala salud, presiones económicas, demandas del mundo laboral, responsabilidades familiares, género, edad, etnicidad y falta de ánimo del exterior.

3. Integración social: variable que sostienen autores como Stage (1989) apunta a cuestiones como el hacerse de amigos, sumarse a clubs en los campus o tener vida social en términos generales.
4. Variables institucionales, propuestas por autores como Cromley et al (2016) que refieren a la conducta del instructor, la existencia de servicios de ayuda y de cuerpos de orientación vocacional o similares.

Para Smyth y Smyth (2016) una adaptación exitosa a la educación superior se relaciona con la eficacia académica general. Por lo tanto, estudiar el éxito de los estudiantes en la universidad y considerar sus expectativas y experiencias puede entregarnos algunas conclusiones del abandono, siendo que el fracaso académico es un factor importante para los que abandonan. Este fracaso constituye un fuerte golpe en términos morales, humanos y sociales, haciendo emerger situaciones de exclusión o auto exclusión (Delors, 2013). El fracaso tiene un efecto de “bola de nieve” y, si no se detiene a tiempo, puede conducir a la deserción. Con la experiencia del fracaso, muchas veces viene la falta de estímulo, la falta a clases y el descrédito de otros estudiantes, la nostalgia por la ciudad de origen (en el caso de los que se mudan lejos para estudiar) y dar vueltas sobre el pensamiento de abandonar la educación superior (Pereira, 2008).

Muchos estudios indican que entre los factores más importantes del abandono estudiantil está la carrera que se estudia. Por ejemplo, según Himmel (2002) entre los estudiantes de Letonia la tasa de deserción es mayor entre quienes siguen ingenierías. La segunda variable que identifica como teniendo impacto en la deserción es las bajas calificaciones académicas previas. Por supuesto, los factores intervinientes son muchos y no se puede colocar la causalidad en uno solo.

Según Noriega Biggio et al (2015), en Argentina la deserción universitaria está sumamente asociada al fracaso académico y se produce de forma más notable en el primer año de los estudios. La agudización de la matrícula y una facilitación del acceso por sectores populares (lo que obedece a distintos motivos, entre ellos el que señalamos de la aparición de universidades próximas a barrios más pobres) ha profundizado el problema de la deserción. Esta autora hace una distinción entre los factores socio-estructurales, entre los que destacan la economía del estudiante, y los factores derivados de los conocimientos y hábitos de estudio que aporta la educación media. Por otra parte, reconoce factores personales como los objetivos, las motivaciones, el nivel de compromiso con la actividad académica y la gestión eficaz del tiempo.

La deserción durante el primer año (una de las más comunes) tiene relación con un enfoque equivocado del conocimiento que trae el estudiante. Predominan estrategias de estudio superficiales (Rowe, 2005), o estrategias de estudio ineficientes, o incompatibles con las metas y motivaciones de los estudiantes (Aguado & Falchetti, E. S, 2009). Los estudiantes que tienen mayor probabilidad de éxito son aquellos que comprenden que el estudio en la universidad debe basarse en un aprendizaje conceptual y que deben superarse las estrategias básicas de estudio que se traen desde el nivel medio. El estilo de aprendizaje más exitoso es el que se caracteriza por la motivación interna, la autodisciplina y el empleo de estrategias profundas (Pintrich & Zusho, A, 2002).

4.2 Estudios previos sobre fracaso académico

El fracaso es tomado por la mayoría de los autores que citaré a continuación como un caso extremo dentro de las posibilidades de rendimiento académico y, por lo tanto, concentrarse en el rendimiento académico conlleva a tomar una posición diferente a pensar el fracaso académico como un caso extremo y disfuncional.

Un antecedente capital de estas perspectivas lo representa *Tasas de éxito y fracaso académico Universitario; identificación y análisis de variables psicoeducativas relacionadas en una muestra de estudiantes españoles* (Rodríguez, 2004), fundamental ya que se centra en una serie de universidades españolas. Los objetivos que se propone dicho trabajo son dos. En primer lugar, los autores realizan un análisis del rendimiento académico de los estudiantes universitarios españoles desde una perspectiva temporal. Para ello efectuaron un seguimiento de la cohorte de alumnos que en el curso 1997/98 comenzó sus estudios en cuatro universidades españolas: Universidad Miguel Hernández de Elche (UMH), Universidad de Murcia (UMU), Universidad de Castilla-La Mancha (UCLM)1 y Universidad de Almería (UAL). El autor obtuvo y analizó las tasas de éxito y fracaso académico universitario correspondientes a dos promociones (1997/98-2001/02 y 1998/99-2002/03) de cuatro licenciaturas y a cuatro promociones (1997/98-1999/00, 1998/99-2000/01, 1999/00-2001/02 y 2000/01- 2002/03) de tres diplomaturas de cada una de las Universidades participantes, distribuidas proporcionalmente en los clásicos campos de conocimiento: Humanidades, Tecnológicas, Ciencias Sociales y Jurídicas y Ciencias Experimentales y de la Salud.

Desde el punto de vista metodológico, se empleó el análisis de cohortes, puesto que se evaluó el progreso académico de estudiantes que accedieron a sus respectivas Universidades en el curso 1997/98 a través de los datos proporcionados por los Servicios Informáticos de cada una de las Universidades incluidas en el estudio.

Los resultados señalan que, en término medio, en las tres Universidades analizadas, las diplomaturas de Ciencias de la Salud, presentan la tasa de graduación más alta. Por el contrario, la tasa de éxito más baja se localiza en las ingenierías. Respecto a la tasa de retraso, los mayores porcentajes se concentran en las diplomaturas de Empresariales y, paradójicamente, en la de Enfermería, pertenecientes a la UAL, y de Relaciones Laborales de la UMU y UMH. La mayor duración media corresponde a las diplomaturas de

Empresariales y Relaciones Laborales. La UMH presenta la tasa de abandono más baja y, dentro de ella, las titulaciones pertenecientes a Ciencias de la Salud. De nuevo, las titulaciones con una tasa de abandono más alta se refieren a las diplomaturas de Relaciones Laborales y Empresariales. El análisis de la tasa de cambio de titulación es coherente con los resultados obtenidos anteriormente ya que la tasa más alta de cambio se sitúa en las ingenierías. Finalmente, la tasa de cambio de Universidad es muy similar en las tres Universidades.

En segundo lugar, se describe por medio de la aplicación de diversos cuestionarios, las variables psicológicas y educativas que caracterizan, predicen y discriminan a una muestra representativa de estudiantes con éxito y fracaso académico matriculados en las mismas titulaciones y Universidades indicadas en el primer objetivo.

Los resultados muestran que, aproximadamente una cuarta parte (24,6%) de los estudiantes matriculados actualmente en la UMH, UMU y UAL presentan fracaso académico, mientras que tres cuartas (75%) partes obtienen éxito en sus estudios. Las titulaciones con mayor tasa de fracaso académico en las tres universidades analizadas corresponden a las ingenierías técnicas y superiores, mientras que las titulaciones de menor fracaso son las pertenecientes al campo de las humanidades y ciencias de la salud. La prevalencia del fracaso académico es algo menor en la UMH (18,4%), seguida por la UMU (26,9%) y por la UAL (33,8%). Los estudiantes con fracaso académico atribuyen el éxito en sus estudios a causas internas (capacidad y esfuerzo) en menor medida que los estudiantes con éxito académico. Además, informan de niveles más bajos de autoeficacia, motivación intrínseca, satisfacción con el estudio, satisfacción con el rendimiento, satisfacción con el conocimiento adquirido, hábitos de estudio, hábitos de conducta académica adecuados y nota de acceso a la Universidad. Finalmente, los predictores más potentes del fracaso académico universitario son la nota de acceso a la Universidad y la satisfacción con el rendimiento.

Si bien muchos autores se centran en poder dar cuenta cuáles son los factores que predicen un buen rendimiento académico, hay otros que buscan dar con las bases del fracaso en la universidad (Dornbusch, S. M., Ritter, P. L., Leidermann, P. H., Roberts, D. F., & Fraleigh, M. J, 1987; Schiller & Muller, C, 2003; Barrington & Hendricks, B, 1989; Roderick, 1993) Este fracaso se ve reflejado directamente en el abandono de las titulaciones de grado.

Al estudiar esta problemática se ha hallado que España es uno de los países que posee uno de los mayores índices de deserción en todo el continente europeo. Este hecho queda respaldado a partir de datos proporcionados por la OCDE (Organización de Cooperación y Desarrollo Económico) referidos a 1992. Los mismos indican que el fracaso académico se sitúa por encima del 50%, refiriéndose fundamentalmente a las tasas de abandono. Otra serie de datos proporcionados por el CIDE (Centro de Investigación, Documentación y Evaluación del MEC), sitúan las tasas de abandono de los universitarios españoles entre un 30% y un 50% (MEC, 1994).

La tendencia se repite en datos menos antiguos. Según un informe de OCDE del 2004, el 34% de los jóvenes dejaron en el 2004 los estudios sin haber conseguido el título de educación secundaria obligatoria (ESO). Esta cifra, ya de por sí muy elevada, lo es aún más si se confronta con el 19% de promedio registrado en los 32 países de la Organización de Cooperación y Desarrollo Económico (OCDE). El informe “*Calidad y Relevancia: Un desafío para la educación europea*”, presentado por el IRDAC (*Industrial Research and Development Advisory Committee of the European Commission*), que es un organismo asesor de la Comisión Europea, aparecido a finales de noviembre de 1994 y que presenta datos correspondientes a los años 1991, 1992 y 1993, afirma que España ocupa el segundo puesto en la lista europea de fracaso universitario. El único país que registra una tasa de fracaso universitario mayor es Italia.

Siguiendo los resultados arrojados por este informe se puede apreciar que, mientras que el 90% de los estudiantes británicos y las tres cuartas partes de los belgas, daneses y franceses terminan la carrera, en España sólo lo logran menos de la mitad de quienes se han inscripto en una carrera, es decir aproximadamente un 44% de los mismos. Para el año 2010, paradójicamente la crisis y el creciente desempleo han disminuido la deserción escolar (que muchas veces es el resultado de la sobreocupación o de la sobrecarga de trabajo) registrando una deserción del 40% (medición OCDE) que, con todo, duplica a la de la media de la Unión Europea.

Ante esta grave situación se han tratado de buscar las diferentes razones causantes del fenómeno. Así se ha llegado a diversas causantes tales como la influencia de diversas variables de corte sociopolítico que en el último tiempo han caracterizado la educación superior en España. Entre estas variables sobresalen determinadas políticas gubernamentales cuyo objetivo prioritario consiste en que la educación universitaria llegue al mayor número de personas posible, sin tener en cuenta ciertos factores tales como las preferencias profesionales, así como tampoco las habilidades, capacidades y estrategias específicas de los alumnos en las diversas áreas curriculares. Estos hechos han conducido, a su vez, a la masificación de las aulas y a que los estudiantes ingresen en carreras no deseadas con escasa motivación escolar y bajas expectativas de éxito. Otras variables que contribuyen a este problema son la compaginación de estudios y trabajo, las bajas expectativas de empleo, etc. (Infestas, 1986; Latiesa, 1992)

Una vez que se han conocido las tasas del fracaso es importante saber a qué se llama fracaso académico universitario (FAU).

Diferentes autores han abordado esta temática, uno de ellos es González Tirados (1989), quien define el FAU como la no consecución por parte del estudiante de los objetivos

curriculares establecidos para un determinado nivel académico. Esta situación que se traduce en la no obtención de calificaciones académicas positivas.

Otro profesional que ha puesto la atención sobre el tema es Díaz Allué, (1973) quien en 1973 ya sostenía que los factores que inciden en el FAU son, por orden de importancia, los que se señalan a continuación: fallos en la prácticas docentes, defectos estructurales de las titulaciones, escasa preocupación por parte de los estudiantes que acceden a la universidad, la práctica del estudio sólo en períodos de exámenes y por último la selección inadecuada de estudiantes al ingresar en la universidad.

Después de ahondar en los diversos trabajos realizados sobre rendimiento académico, múltiples puntos de vista, factores intervinientes, etc., podemos ver la complejidad del tema que estamos tratando. Me centraré en la definición que propone Latiesa (1992), del rendimiento académico, en base a:

a) rendimiento en sentido estricto, referido diferentes factores tales como las calificaciones obtenidas por los estudiantes en los exámenes de las asignaturas que conforman el plan de estudios de la titulación elegida

b) rendimiento en sentido amplio, referente a las tasas de éxito, retraso y abandono de los estudios

c) regularidad académica, relativa a las tasas de presentación a exámenes. Además, la rentabilidad de una institución educativa, generalmente se estima contrastando el número de sujetos que obtienen una titulación/graduación en relación con los que lo intentan.

Los estudios realizados desde esta perspectiva, permiten establecer comparaciones tanto intra como interuniversidades en función de diversas variables diferenciales (tipología de los estudios, ciclos, cursos, materias, etc.). Además se caracterizan por no ser meramente descriptivos sino que tratan de aislar, desde una perspectiva amplia cuáles son los factores de entrada determinantes del rendimiento en la enseñanza de nivel superior. Algunos de estos factores son el estatus socioeconómico, la edad, el género, el rendimiento previo y el grado de preferencia con que el alumno ha elegido la carrera (De Miguel, M. & Arias, J.M., 1999). Todos estos trabajos aportan datos acerca de las altas tasas de fracaso escolar en los estudiantes universitarios de nuestro país.

Las investigaciones que se han nombrado anteriormente tienen basamento sociológico, pero no son las únicas que se han llevado a cabo, por su parte desde las investigaciones desarrolladas desde la psicología, cabe mencionar que el FAU ha sido analizado desde múltiples perspectivas teóricas. La orientación del presente trabajo, es similar a la adoptada por otros autores, que se centra en el conocimiento del fracaso académico, mediante la identificación y operativización de variables intervinientes, para impedir su aparición (Albee, 1980; Hernández & Pozo, C., 1999; Pozo, 1996; Pozo & Hernandez, J. M., 1997). Tal y como indica Pozo (1996), mediante un sistema preventivo se puede dotar a los estudiantes de Educación Secundaria y/o de los primeros cursos universitarios de las destrezas necesarias para afrontar las situaciones de riesgo y evitar la aparición de fracaso en la universidad. A partir de esta cosmovisión se puede definir al fracaso universitario como:

(...) el resultado de una serie de comportamientos inadecuados (e incluso inadaptados) del estudiante originados por una serie de “carencias” relacionadas con características específicas o habilidades particulares del individuo así como por déficits en estrategias académicas, lo que desembocará, en definitiva, en la no

superación por parte del individuo de los objetivos curriculares establecidos por la propia institución (Universidad) (Pozo, 1996: 144).

Según la misma autora, estas carencias o faltantes aparecen en los hábitos de estudio, en el afrontamiento de los exámenes y en los comportamientos que los estudiantes llevan a cabo en el entorno académico. Por tanto, desde la psicología una de las líneas más importantes para trabajar con los alumnos es la que está ligada con los estudiantes que tienen altas probabilidades de presentar fracaso académico cuando ingresen en la universidad, por lo cual se estaría abordando una dimensión de carácter preventivo. De esta manera, la identificación de factores de riesgo del FAU se convierte en una de las claves iniciales del proceso de intervención psicológica (Pozo, 1996), para poder evitar la aparición de posibles consecuencias negativas a nivel individual, social e institucional (Latiesa, 1992).

Según Latiesa (1992), la percepción del fracaso por parte de los mismos alumnos, es decir la percepción a nivel individual, conlleva en la mayoría de los casos, una sensación de fuerte insatisfacción personal y profesional. Esta insatisfacción se traduce en un patrón atribucional desadaptativo, bajo concepto de sí mismo, escasa o casi nula motivación escolar y un empleo deficitario de estrategias de aprendizaje. Todos estos comportamientos podrían conducir, a su vez, al retraso o al abandono de los estudios, o incluso a ambos.

En cuanto al retraso en los estudios, este hecho conlleva un aumento significativo del gasto económico por parte de los distintos estamentos sociales como las universidades, los gobiernos autonómicos y el gobierno central (nivel social) (Villarreal, 1998, Yorke, 1998).

4.3 Orientación Vocacional y la Psicología Vocacional

Existen diferentes denominaciones para la preparación y para la culminación del proceso de socialización a través del desempeño ocupacional: orientación vocacional y asesoramiento

vocacional son las más utilizadas. Rivas (1998) se acerca a una definición del concepto y dice que la orientación vocacional “Implica la acción y proceso de ayuda vocacional, encaminados a favorecer y lograr la satisfacción de una persona concreta en el mundo del trabajo adulto, a través de la elección de los estudios o preparación adecuadas, y que proyectan su vida desde el momento en que toma determinadas decisiones con repercusiones futuras de mayor o menos permanencia y envergadura”.

Todos los nombres que se le dan a este concepto pueden ser abordados en el marco de una rama del estudio del comportamiento que se llama, como ya dijimos Psicología Vocacional. Los primeros trabajos en esta rama de estudio fueron llevados a cabo por el estadounidense Parsons (Repetto & Gil, J. A., 2000). Las elaboraciones fundamentales se pueden apuntar, como dice Rivas (1998):

- Se pretende dar asistencia vocacional a los desempleados y a quienes han abandonado la instrucción educacional obligatoria, con el fin pragmático de encontrar un trabajo que contemple sus posibilidades y sus necesidades;
- Se pretende dignificar el trabajo y se trabaja en pos de la estimulación productiva de modelo capitalista y de división del trabajo;
- La competitividad entre individuos es importante a la hora de promover la movilidad social;
- La psicología que se practica se apoya en una importante instrumentación cuantitativa, tratamiento empírico y formulación experimental de la conducta;

- Todo asesoramiento vocacional se da en el marco de valores democráticos socialmente asentados y teniendo en cuenta la descentralización y flexibilidad de los sistemas educativos federales.

Todas estas notas caracterizan a la Psicología Vocacional estadounidense que, por cierto, se ha extendido por todo el mundo a lo largo del siglo XX. Sin embargo, es de extrema importancia tener en cuenta que, en países no anglosajones como el nuestro, la aplicación de la Psicología Vocacional y sus supuestos deben ser adecuada de manera tal de estar en armonía con el contexto sociocultural que caracteriza al país.

La Psicología Vocacional habla de asesoramiento vocacional, y yo también prefiero esta denominación para mantener las raíces genuinas del término que expresa la relación de ayuda vocacional. Asimismo, el término respeta y se ajusta a la idea de las actividades de ayuda que se realizan en el contexto de la conducta vocacional, tanto respecto del asesorado como de la finalidad que se tiene, siempre en el mundo laboral organizado al que se dirige.

4.4 Asesoramiento Vocacional: precisiones conceptuales

Aquí retomaré la idea que esboqué brevemente acerca de la adopción del término “asesoramiento vocacional” en detrimento de las otras denominaciones que se evocan con frecuencia y precisaré el concepto en sí.

En primer término, como especifica Beck & Miguez, N., (1973), la relación de ayuda en la conducta vocacional desde la concepción directiva no es sino una de las posibles opciones y, ni la más justificable ni la más fértil en términos de resultados ni en elaboraciones

científicas. Es decir, me inclinaré por una postura no directiva de la orientación vocacional. El término asesoramiento vocacional es el que elegí para traducir del inglés el vocablo “counseling”, que, literalmente significa “consejo”⁴ en castellano. Sin embargo, al hablar de consejo vocacional estaría incapacitada de especificar las funciones y actividades que bajo este término pueden colocarse. Sumado a esto, el término consejo está estrechamente relacionado con la Psicología Clínica, y por ende hace referencia a aspectos de tipo terapéutico. Sin embargo, la metodología clínica no es el planteamiento habitual de la relación de ayuda. También debo señalar que un consejo es algo que cualquier individuo podría dar en caso de ser necesario, y no se asocia plenamente con la responsabilidad que implica la ayuda vocacional.

En contraposición, el asesoramiento se relaciona con un pedido a una persona preparada para esa actividad, responsable en ese sentido por las consecuencias derivadas de las acciones seguidas en virtud de la información que fue capaz de suministrar gracias a su formación. Esta responsabilidad es producto de la calidad de información brindada a quien está asesorando y del planteamiento de opciones a seguir en vista del caso particular.

El asesoramiento vocacional se vincula en simultáneo con varias cuestiones, son necesarios los hechos: 1) La existencia de un asesorado que se platee un problema de decisión entre varias alternativas; 2) que ese alguien tenga la libertad necesaria para pedir la ayuda del asesor; 3) El problema concreto del asesorado debe resolverse mediante un proceso de intercambio de información e interacción entre asesor y asesorado; 4) es necesario que sea estructurado y dirigido por expertos asesores; 5) Como ya señalamos, la responsabilidad del asesor radica en la calidad de la información suministrada a quien a él ha acudido; 6) Muy importante es la exclusiva responsabilidad del asesorado para la toma última de decisiones respecto de su problema concreto y para la puesta en hechos de su decisión.

⁴ “**Consejo**. (del latín *consilium*). m. Parecer o dictamen que se da o toma para un fin”. Enciclopedia Concisa Sopena, Vol. 2 , Ed. Ramón Sopena S.A, Barcelona, 1980.

En este orden de cosas, Vidal Ledo. & Fernández Oliva, B., (2009) se refiere a que los problemas vocacionales y los personales son diferentes, pero interactúan entre sí y es tarea psicológica el desentrañar las diferentes esferas de relación. Comienza a entreverse que la tarea de teorizar acerca del asesoramiento vocacional no resulta sencilla.

Realizaré una distinción entre el asesoramiento vocacional del que vengo hablando y la orientación educativa, en un pequeño paréntesis del desarrollo. La orientación educativa tiene lugar cuando existe un problema específico en relación con el aprendizaje escolar. Para solucionar este problema concreto deberían disponerse normas para fijar un plan de actuación tendiente a superar las dificultades. Es decir, la orientación será en este caso directiva y la persona debe someterse a las indicaciones por el tiempo que dure el proceso de superación de las dificultades. Este no es el caso del asesoramiento, en esencia no directivo.

Vidal Ledo, M. & Fernandez Oliva, B., (2009) califican en conjunto de proceso técnico con el fin de ayudar a las personas a desarrollar y aceptar una adecuada imagen de sí mismo, de su rol en el mundo laboral, contrastar este concepto con la realidad y revertirlo o conseguirlo eficazmente con satisfacción para sí mismo y para su entorno social.

Entonces, podemos calificar como psicológico a: el planteamiento de la conducta vocacional como núcleo del problema de una individuo en particular; la actividad que asesor y asesorado llevan a cabo cuando se comunican e intercambian información con el objeto de resolver el problema en cuestión; las técnicas e instrumentación utilizados (tests, evaluación subjetiva, entrevista); la comprensión y elaboración del propio individuo de su situación personal, que se pretende derive en una toma de decisiones *promovidas* por el proceso de ayuda vocacional pero propias y en ejercicio de su subjetivismo.

A pesar de que el asesoramiento vocacional es un concepto general, tiene una gran incidencia y aplicación en torno a la adolescencia. Como dice R. Bohoslavsky (1984: 89):

En el adolescente, como en cualquier persona, reina una enorme confusión respecto de todos estos problemas, pero en él es seguramente más intensa, porque cada uno de ellos está en relación con los vínculos manifiestos y no manifiestos que tenga con los otros. El quién *Cree que es* supone una identidad con otros, reales o fantaseados; también el quién quisiera ser o no quisiera ser, quién se permite ser, quién no se permite ser, etcétera, tienen que ver con identificaciones con los otros. Si hay confusión es porque hay confusión en las identificaciones introyectivas con los otros.

En la adolescencia y primera juventud la situación de elección vocacional es más problemática y, como apunta Martínez & Rivas, F., (1998), el proceso de asesoramiento no es una cuestión temporal sino de demanda evolutiva. Opina asimismo que “El papel del asesor vocacional es: a) dar soporte a los adolescentes en transición que necesitan información respecto a sí mismos, a su medio vocacional próximo y futuro; b) ayudar a formular planes responsables y c) favorecer la toma de decisiones que afectan a su desarrollo personal y profesional” (Martínez & Rivas, F., 1998:40).

Por su parte, Jepsen (1984) propone como supuestos del asesoramiento vocacional que la persona es activa, la sucesión de cambios es discontinua y, el desarrollo constituye un proceso autoconstructivo.

Finalmente, Martínez & Rivas, F., (1998: 32) define asesoramiento vocacional como:

(...) el proceso de ayuda técnica solicitado por una persona en situación de incertidumbre, estructurado adecuadamente para lograr el mejor desarrollo de la carrera personal, facilitando y clarificando cuanta información relevante sea precisa para la evaluación de sus experiencias y la toma de decisión eficaces. Este proceso

Branchi María Mercedes

parte del análisis de la realidad personal tal como la percibe el individuo, de los hechos y actividades vocacionales que favorecen los planos a corto, medio y largo plazo, proponiendo los reajustes, actividades, etc., que el proceso va requiriendo y a los que el sujeto libre y progresivamente se va comprometiendo.

OBJETIVOS

Objetivo General:

Analizar la relación entre las políticas institucionales orientadas a la retención de los estudiantes y la experiencia de estos actores en la carrera de nutrición con el objetivo de formular un dispositivo de seguimiento y evaluación de las mismas.

Objetivos específicos:

1. Indagar acerca de las *experiencias* de estudiantes avanzados de la carrera de Nutrición en programas de tutorías, como así también de estudiantes que actualmente estén siendo beneficiarios de los mismos.
 - a. Reconstruir sus trayectorias, recorridos y experiencias educativas.
 - b. Registrar sus demandas y expectativas respecto de la experiencia universitaria.
 - c. Documentar sus experiencias en el marco de los programas de “Tutorías”.

2. Analizar las *experiencias formativas* de estudiantes que abandonaron la carrera de Nutrición en los programas de retención.
 - a. Indagar acerca de sus trayectorias educativas y académicas.
 - b. Registrar sus demandas y expectativas respecto de la experiencia universitaria.
 - c. Documentar sus experiencias en el marco de los programas de “Tutorías”.
 - d. Identificar las estrategias y prácticas desplegadas por el departamento de salud para la retención y la promoción de los estudiantes de la carrera de nutrición

3. Proponer mejoras en el dispositivo MIEL para lograr el seguimiento de los alumnos a lo largo de la carrera.

ESQUEMAS METODOLOGICOS DE TRABAJO

En cuanto a la metodología de trabajo cabe contemplar que se trata de un estudio que trabajará con herramientas de la metodología cualitativa como entrevistas, análisis de trayectorias de vida, observaciones de tutorías, y análisis de fuentes documentales. El enfoque adoptado se sustenta en la modalidad de investigación interpretativa, que implica el esclarecimiento del significado otorgado por los actores mediante el análisis de las condiciones (sociales, económicas, culturales e institucionales) en que se producen los procesos estudiados (Taylor & Bogdan, R, 1987).

Mi universo de análisis entonces serán los alumnos de la Licenciatura en Nutrición de la Universidad de la Matanza que hacen uso de las herramientas de tutorías ofrecidas por dicha Universidad.

Se realizarán 20 entrevistas semidirigidas a alumnos que utilicen las herramientas de tutorías y 10 alumnos que han abandonado la Universidad, indagando características personales (lugar de procedencia, si trabaja, si tiene familiares a cargo, tipo de colegio secundario, nivel de estudios de los padres), su experiencia/paso por la universidad, si utilizó alguna estrategia como ser tutorías, becas, y la experiencia con las mismas.

En lo que refiere a la justificación de la muestra, es necesario decir que en los estudios cualitativos se trabaja con números pequeños de unidades de observación. Estas unidades se seleccionan de forma cuidadosa e intencional. En las muestras de estudios cualitativos, no importa la cantidad, en la creencia de que el tamaño de la muestra reduce el error muestras, es decir, la falla de representatividad de la muestra en relación a la población (Sandelowski, Voils, C. I., & Barroso, J., 2006). Eso ocurre sólo en estudios cuantitativos en que las variables se asocian estadísticamente. En los estudios cualitativos las muestras son seleccionadas por sus posibilidades de ofrecer información profunda y detallada sobre

el asunto de interés para la investigación. En el caso de la entrevistas en profundidad es común que la muestra oscile entre 5 y 30 casos, siendo 30 una muestra vigorosa que aporta una gran riqueza de información, variaciones y matices suficientes para poder extraer aprendizajes suficientes. Por eso se eligieron 30 casos (aunque segmentados según la variable de continuidad en los estudios o abandono), dado que esa cifra compone para el caso de estudios cualitativos de entrevistas semiestructuradas en profundidad una muestra robusta. No se necesitan correr fórmulas para determinar representatividad de la muestra, dado que no se trata una muestra estadística de la que se pretenda extraer relaciones estadísticamente significativas. La significatividad en este caso está dada por la pertinencia de los elementos singulares seleccionados y de su capacidad de proporcionar la información buscada. Por eso este procedimiento de selección de la muestra se conoce como muestreo selectivo, de juicio o intencional.

Otro de los motivos por los cuales no se necesita una muestra de mayor tamaño en un estudio cualitativo de este tipo es porque el interés primordial no es en este caso la medición, sino la comprensión de los fenómenos y los procesos sociales en su complejidad. Muchas de las preguntas que se plantean giran en torno al significado que tienen para los sujetos que los protagonizan. Por eso, lo esencial es el lugar que los participantes ocupan dentro del contexto social, cultural e histórico del que forman parte. Decisiones que en un muestreo probabilístico de un estudio cuantitativo serían pensadas como motivos de sesgo, en un enfoque cualitativo son intrínsecos a la obtención del rigor metodológico. Como no se necesita mayor tamaño muestral, tampoco se requiere homogeneidad, ya que de esta forma se estaría desestimando a la dimensión de la diversidad en un contexto específico (Sandelowski, Voils, C. I., & Barroso, J., 2006).

El concepto de generabilidad, o validez externa de los resultados, la posibilidad de generalizar los resultados obtenidos en una investigación, cobra otro sentido a la luz de un diseño cualitativo. Antes que la idea de validez externa, el diseño cuasi trabaja con la transferibilidad, es decir, la posibilidad de pensar los resultados como pertinentes para otros

contextos, sólo partiendo de una descripción rica y profunda de un fenómeno en su contexto. Es decir, nunca un fenómeno es completamente trasladable, siempre conserva algo de fenomenológicamente singular. Pero la transferibilidad en este modelo no tiene que ver de ninguna forma con el número de casos estudiados. Esa es otra diferencia entre lo cualitativo y lo cuantitativo.

Para entender los distintos conceptos de generalidad, Sandelowski, Voils, C. I., & Barroso, J., (2006) proponen la diferenciación entre la generalización nomotética (que busca dar con leyes universales que operan en la naturaleza) y la ideográfica o naturalística (que se enfoca en los acontecimientos singulares y cambiantes que se configuran en cada contexto, como es el caso de los acontecimientos sociales con su unicidad). Una muestra probabilística está pensada para producir el primer tipo de generalización, haciendo inferencias sobre los rasgos formales del fenómeno bajo análisis. La investigación cualitativa, en cambio, selecciona las unidades de observación con otra meta: alcanzar un conocimiento profundo y detallado sobre los casos que forman parte del fenómeno, aplicable a otros escenarios de características similares.

Con respecto al tamaño de la muestra, en el muestreo probabilístico, el tamaño de la muestra suele calcularse en función de la heterogeneidad de la distribución de la variable que se indaga en el universo, y los niveles que se buscan de confianza y la evitación del error muestral. En la investigación cualitativa, según Patton (2005), no existen reglas para decidir el tamaño de la muestra. De hecho, algunos investigadores que no parten de un número establecido de antemano, sino que lo van sopesando a medida que avanzan con las indagaciones. Para entender esto último es importante introducir la noción de “saturación” de la muestra. Según Morse hay que recolectar datos hasta que ocurra la saturación, es decir, el punto en el que se ha escuchado ya una cierta diversidad de ideas y con cada entrevista u observación adicional no se presentan nuevos elementos. Lo importante no es el número de veces que aparece un dato; la inclusión de nuevas unidades de observación

debe extenderse hasta que el investigador disponga de todos los elementos para construir una teoría amplia y con capacidad explicativa.

Entendiendo todo lo anterior, y frente a la necesidad de tener que estimar de antemano un tamaño muestras para poder hacer aproximaciones de recursos y tiempo empleado, hemos estimado que con 30 casos alcanzaríamos la saturación de la muestra, es decir, llegaríamos al punto en que al agregar nuevos casos no aparecen nuevos datos relevantes que alteren el curso de los aprendizajes realizados. En el caso de que durante la indagación se compruebe la necesidad de agregar nuevos casos (sin que haya sustanciales alteraciones del presupuesto con el que se cuenta), estamos abiertos a esta posibilidad contemplada en nuestro diseño cualitativo y en la comprensión del concepto de “saturación” de la muestra.

Observaciones de tutorías

Relevamiento y análisis de documentos vinculados a las estrategias institucionales de retención.

Entrevistas a los docentes a cargo de estas estrategias

Elaboración de herramienta de seguimiento del alumno mediante la plataforma MIEL, en donde el usuario pueda incluso evaluar las estrategias del departamento de salud.

Justificación de la triangulación metodológica

Como se señaló anteriormente en este trabajo se empleará una triangulación consistente en aplicar entrevistas semiestructuradas en profundidad, más observación de las sesiones de tutoría.

La triangulación es un término que en el campo de la exploración significa la utilización de varios puntos de referencia para la ubicación de una posición desconocida. En 1959

Campbell & Fiske, D. W fueron los primeros investigadores que aplicaron el concepto de triangulación en la investigación en ciencias sociales. Ellos desarrollaron la idea de “operacionismo múltiple” en la que afirmaban que se debe usar más de un método en el proceso de validación para asegurarse que la varianza refleja al rasgo en estudio y no a un vicio del método. La convergencia o acuerdo entre dos o más métodos afirma nuestra creencia de que los resultados son válidos y no son el producto artificioso del método de observación.

Algunos autores como Denzin (1970) consideran que no sólo se trata de la combinación de diferentes enfoques sino también de múltiples teorías o fuentes de datos para echar luz sobre un fenómeno singular. Para Cowman (1993) la triangulación es la combinación de múltiples métodos en un estudio del mismo objeto o acontecimiento para mejorar el fenómeno que se investiga.

Es posible definir distintos tipos de triangulación de los cuales estoy empleando la triangulación metodológica, pero también es posible delimitar (Johnson, Onwuegbuzie, A. J., & Turner, L. A., 2007): 1) la triangulación de datos con los tipos agregado, colectivo e interactivo; 2) la triangulación del investigador que consiste en el uso de múltiples observadores; antes que observadores singulares de un mismo objeto; 3) triangulación teórica que consiste en el uso de perspectivas múltiples; 4) y la triangulación metodológica usada por nosotros que implica la triangulación entre métodos.

Lo interesante de esta modalidad es que las debilidades de un método pueden ser las fortalezas del otro, y con la combinación se alcanza el punto óptimo. La triangulación entre métodos puede tomar varias formas pero su norma es la mezcla de dos o más enfoques de investigación diferentes en la misma unidad empírica. La triangulación entre métodos es un vehículo muy frecuente de la validación cruzada cuando dos métodos parecen ser congruentes y entregan datos comparables. La triangulación puede ser más que una validación convergente y confiable; puede estar apuntando a capturar una imagen más completa y holística del objeto bajo estudio. Los métodos cualitativos pueden jugar un rol

prominente al extraer datos y sugerir conclusiones que no sean tenidos en cuenta por otros métodos de forma singular.

En cualquier caso, la efectividad de la triangulación reposa en la premisa de que la debilidad de un método tomado de forma aislada es compensada por elementos del otro. Se asume que las medidas múltiples e independientes no comparten la misma debilidad o potencialidad para el sesgo (Rohner, 1977). Aunque se ha observado que cada método tiene potencialidades y riesgos, la triangulación se propone explotar las ventajas y neutralizar los riesgos.

Otro intento usual para usar la triangulación se refleja en los esfuerzos para integrar el trabajo de campo con la sistematización de la información. La viabilidad y necesidad de esos vínculos ha sido señalada por varios cuentistas sociales.

Por lo tanto, los investigadores que usan metodologías cualitativas tienen estímulos para sistematizar sus observaciones, para utilizar esquemas de codificación o tabulación de la información de manera facilitar la búsqueda y análisis. De la misma manera, los diseños cuantitativos también están motivados a explotar las potencialidades de la observación social. Entre otros recursos, los métodos de campo pueden contribuir con los métodos estadísticos a la validación de los resultados.

RESULTADOS

A continuación expondré los resultados que han arrojado las distintas entrevistas que se realizaron con estudiantes de la carrera de Licenciatura en Nutrición de la Universidad de La Matanza sumado a la observación. La muestra, como ya he indicado, se compone de 20 alumnos avanzados en la carrera con buen rendimiento académico y 10 alumnos que han abandonado la Universidad. Se indagaron las características personales, a partir de una entrevista semidirigida. La muestra no hizo diferencias entre hombres y mujeres ni tampoco se hizo estableciendo un corte etario.

Los resultados se muestran siguiendo ejes temáticos detectados en el análisis de la entrevista, que a su vez revelan subtópicos confeccionados a partir de las respuestas más reiteradas que permiten un acercamiento al problema.

Estos son los principales ejes detectados:

Motivación para estudiar Nutrición:

La mayoría de los estudiantes manifiestan haber elegido Nutrición por una experiencia personal que los acercó oportunamente a otros profesionales de la nutrición, por conocer gente que estaba cercana al terreno de la alimentación o por un interés personal por la forma en que se alimentan y quieren conocer más sobre sus propios hábitos. Hay entonces en la decisión una cuota de curiosidad, marcada por la experiencia personal, que hace que la carrera no sea vista como un instrumento para alcanzar un objetivo futuro, por ejemplo, no está clara la perspectiva de que la Nutrición sea una buena credencial para presentarse en el mercado laboral o para generar buenos ingresos económicos. La mayoría de las

Branchi María Mercedes

personas refieren la decisión a una experiencia personal que los acercó a ese mundo o a un interés también personal y actual por la alimentación

“Supe de su existencia al sufrir enfermedades de trastorno de alimentación.” (5. Mujer 18 años de primer año que ha utilizado tutorías.)

“Cuando fui al nutricionista que me recomendó el preparador físico en ese momento también me enteré que tenía un solo riñón entonces también tuve que hacer un cuidado aparte donde tengo que hacer una dieta y me gustaba mucho hacer la dieta” (6. Hombre 19 años, primer año que asiste a tutorías)

“Había asistido a varias nutricionistas en mi pre adolescencia con problemas de sobrepeso y acné” (11. Hombre de 21 años en tercer año de la carrera, asistió a tutorías.)

“Yo fui de chica a la nutricionista, me gustaba ir, me gustaba lo que sabía la nutricionista que iba. Siempre me interesó el tema de la comida, porque he tenido problemas con el peso”. (C. Mujer 20 años, abandonó la carrera por trabajo y tiene pensado en algún momento retomarla)

Así mismo, otro interés personal que aparece con mayor frecuencia en las entrevistas y en las observaciones es una motivación especial por la alimentación propia, la curiosidad por cómo nos alimentamos y el rendimiento que eso tiene en nuestra actividad diaria y en la actividad física. Así queda reflejado en las entrevistas.

“La expectativa que tenía antes de empezar a estudiar era en sentido personal, aprender mucho de la vida saludable y todo lo que conlleva” (7. Mujer de 20 años, en tercer año de la universidad que asistió a tutorías)

Branchi María Mercedes

“Me gustaba particularmente saber qué tenía cada cosa. Cómo combinar las comidas y me gustaba cocinar” (3. Mujer 18 años, primer año de la universidad, utiliza tutorías)

En algunos casos el interés es por un tipo especial de dieta y el impacto en el mundo de esta alimentación:

“Quería y quiero trabajar con todo lo que es el régimen vegetariano vegano, la transición, para prevenir tipo de las deficiencias de los nutrientes” (3. Mujer 18 años, primer año de la universidad, utiliza tutorías)

En los relatos de los entrevistados aparecen las historias que tienen que ver con la propia historia de vida, con experiencias casi biográficas y anecdóticas pero que en este caso revisten la potencia suficiente para sostener una carrera universitaria, como es el caso de una mujer odontóloga de 52 años, que luego no logró combinar el trabajo con la vida universitaria. Refiere haber hecho un cambio en su alimentación a una vegetariana y eso despertó el interés por estudiar nutrición. Luego por incompatibilidad horaria no pudo continuar sus estudios (F. Mujer 52 años odontóloga, dejó los estudios por incompatibilidad de horarios)

Como también conocieron la existencia de la carrera por motivación de otra persona:

“Fue una charla que tuve con mi prima, que tiene obesidad y me contó cómo se sentía y como ella sabía que me interesaba el campo de la salud me preguntó si no había pensado en estudiar Nutrición.” (12. Mujer de 22 años en tercer año que utilizo tutorías.)

“Estaba haciendo el profesorado de educación física. Acá en esta misma

Branchi María Mercedes

universidad, y un profesor nos habló mucho sobre el rendimiento y la importancia de la alimentación”

(G. Hombre 25 años, abandono los estudios por cursar dos carreras paralelas y decidió quedarse con educación física.)

Un dato que muestra que en ocasiones se prioriza la elección de la Universidad y luego se elige entre la oferta de carreras que la misma provee. Estudiar en su propio barrio puede ser un incentivo para permanecer en la carrera, pero también puede ser un dato que nuble la existencia o inexistencia de un legítimo interés por nutrición. Así como lo cuenta una joven de 24 años del último año de la carrera: *“No era cómodo estudiar en la UBA para mí, terminé eligiendo algo relacionado y en La Matanza me atrajo Nutrición.”* (15. Mujer de 24 años en el último año de la carrera)

Para muchos el ingreso a la institución se da aprovechando una oportunidad respecto a horarios que pueden ensamblar en su rutina laboral o familiar y el estudiante interpreta como incentivo. Así aparece en el caso de una mujer de 48 años que al anotarse consigue trabajo, y va negociando con los docentes poder cambiar de horario según su rotación en el trabajo: *“En eso consigo trabajo e íbamos a venir las dos a la noche. Cuando trabajo a la tarde vengo a la mañana”* (1. Mujer 48 años recursante de primer año, utiliza tutorías)

O en el caso de una mujer de 32 años que dejó por maternidad la carrera y por cercanía y menor tiempo de viaje decidió anotarse en esta Universidad: *“En ese momento la opción era la UBA...Y por viaje y demás no me animé. Hice cursos de esteticista y demás, hasta que abrieron la carrera acá en La Matanza y dije, esta es la mía”* (D. mujer 32 años dejó los estudios por maternidad. Esteticista.)

Por supuesto, además de quienes miran la carrera a partir de sus experiencias personales, de su propio historial de enfermedad o asistencia, o el contacto a través de amigos o conocidos con profesionales de la nutrición, están también quienes sopesan las oportunidades a futuro

Branchi María Mercedes

y consideran que toda carrera es una “apertura de puertas”: *“El estudiar una carrera universitaria te abre muchas puertas y tener más estudios también”* (7. Mujer de 20 años, en tercer año de la universidad que asistió a tutorías.)

“Todo lo que aprendo me va a servir para el futuro” (1. Mujer 48 años recursante de primer año, utiliza tutorías)

“Mis expectativas eran las de poder insertarme dentro de equipos técnicos de cualquier disciplina deportiva para poder potenciar el rendimiento de la persona.” (11. Hombre de 21 años en tercer año de la carrera, asistió a tutorías.)

Entre las motivaciones que he recogido en las entrevistas, se percibe en primer lugar la influencia de la distancia geográfica del alumno respecto a la Universidad. Por otro lado no puedo dejar de lado que en muchos de los casos son primera generación de Universitarios en la familia, esto conlleva un orgullo familiar y a su vez una gran responsabilidad. Al mismo tiempo, el estudiar no aparece como un objetivo a futuro, como una suerte de planificación sobre la propia existencia, sino que responde en mayor medida a la inmediatez de la experiencia personal. Ahí asumen lugares paternalistas (nutricionista para cuidar a otros como me han cuidado a mí), o de la cercanía (a través de conocidos). En muchos casos, la posibilidad de completar una carrera brota, no como un proyecto consistente, sino como una oportunidad.

Miedos, angustias y dificultades

La incertidumbre que caracteriza a un mundo poco familiar como es el de estudiar y volverse profesional, sobre el que no existen antecedentes familiares en la mayoría de los casos, hace que la angustia y el miedo, junto con la desconfianza en sí mismos, sean sensaciones que acompañan la decisión. Así aparece manifestado entre los entrevistados. A veces el miedo puede ser el resultado de la falta de costumbre para el estudio, o manifestarse en un sentimiento de incapacidad o de pesimismo:

-¿Te asustaste?

“Sí! Sentí que era mucho. Hacía mucho que no estudiaba” (1. Mujer 48 años recursante de primer año, utiliza tutorías)

“Por la situación actual del país creo que no va a ser fácil la búsqueda laboral.”
(12. Mujer de 22 años en tercer año que utilizo tutorías.)

“Pero estaba ansiosa de empezar, porque era algo bien distinto al colegio” (E. Mujer 23 años abandono los estudios por trabajo.)

Por lo expuesto anteriormente, el origen de los entrevistados, la inexistencia en la mayoría de los casos de una tradición familiar de universitarios, el no contemplarlo dentro de su horizonte de posibilidades (mucho menos como un mandato), y el encontrarse en un mundo con el que tienen poca familiaridad son factores que derivan en cierta incertidumbre sobre el estudio y en que los entrevistados no puedan encontrarse fácilmente con la noción de vocación. Existe una falta de certeza sobre la decisión, que en muchos casos contribuye a que con frecuencia se demoren o posterguen sus estudios, como es el caso de una mujer en tercer año de la carrera que manifiesta *“Antes de empezar a estudiar ni pensaba en el futuro laboral.”* (12. Mujer de 22 años en tercer año que utilizo tutorías.)

Branchi María Mercedes

“Yo iba a estudiar algo. Tuve problemas de salud en la vista y entonces postergué el tema del estudio” (1. Mujer 48 años recursante de primer año, utiliza tutorías)

“Al comenzar a estudiar no tenía definido el abanico de opciones que después pude ver durante la carrera, al comienzo pensé que solo podría ser consultorio u hospital” (15. Mujer de 24 años en el último año de la carrera)

Los entrevistados expresan reiteradamente falta de confianza, la sensación de impotencia y hasta “falta de fe”. La mayoría de los entrevistados manifiesta haber atravesado los estudios con poca confianza en su propia capacidad de resolver los problemas que se le presentaban. Aducen sentir que no estaban preparados para poder manejar tanta información ni para organizarse los tiempos. El desánimo aparece en muchas expresiones tanto en alumnos de primer año como es el caso de una mujer de 48 años recursante de primer año que utiliza el sistema de tutorías *“Yo pensaba que acá no iba a entrar. No me tenía fe. Porque las personas que conozco que quisieron entrar, no pudieron”*. (1. Mujer 48 años recursante de primer año, utiliza tutorías), como una joven de 20 años que ya se encuentra en tercer año *“No estaba del todo preparada, pero no quería abandonar mis metas”*. *“El primer año sí estuve muy desanimada y hasta pensé en abandonar.”* (7. Mujer de 20 años, en tercer año de la universidad que asistió a tutorías.)

“Sentía que iba a tardar 8 o 10 años en concretar la carrera.” (11. Hombre de 21 años en tercer año de la carrera, asistió a tutorías.)

“No encontraba la forma de estudio. Creía que estudiaba mil horas y en el examen sentía que no sabía nada.” (17. Mujer 24 años en tercer año, utilizo tutorías)

Branchi María Mercedes

“Los primeros años para mi fueron muy duros. Pensé que no podía. Que no era para mí. Desaprobaba todo el tiempo, y yo creía que estaba dando todo.” (17. Mujer 24 años en tercer año, utilizo tutorías)

“Me fui el primer día y dije...no...no voy a poder.” (1. Mujer 48 años recursante de primer año, utiliza tutorías)

“No me sentía nada preparada. Tuve bastantes inconvenientes e incertidumbres al momento de inscribirme. De hecho lo hice el último día posible. Recién había dejado mi trabajo de aquel entonces y mi hijo tenía sólo dos años” (4. Mujer 26 años, cuarto año de la carrera, 1 hijo, beneficiaria de beca progresar)

La sensación de que no se terminaría con un curso o que no se podría abordar la totalidad de la información presentada se acompaña de la sensación también triste y desesperanzadora de que el estudio no rinde su fruto.

“No estoy segura que haya muchas herramientas que entregue para el futuro”. (15. Mujer de 24 años en el último año de la carrera)

“No pensaba en lo económico. Digamos que yo quería una carrera para ayudar al otro”. (1. Mujer 48 años recursante de primer año, utiliza tutorías)

Una vez cursando la carrera y tal como manifiestan en las entrevistas y se ve en las observaciones, los estudiantes encuentran grandes dificultades que tienen que ver fundamentalmente con la organización del tiempo y de la carga de lectura. Este es un tema

que se repite y que, como también aparece mencionado entre quienes han abandonado la carrera, da a entender que tiene una influencia en el nivel de deserción. Por supuesto, y tal como profundizaremos en adelante, hay elementos externos que contribuyen a la sobrecarga de responsabilidades y que tienen un fuerte impacto en la decisión de abandonar. Pero hay un importante componente de cómo convive el estudiante con esta sobreexigencia. El primer gran punto mencionado reiteradamente es la dificultad para organizarse con las horas de cursada. Ante la pregunta de qué dificultades encontraron al ingresar a la carrera, la respuesta fue casi unánime: *“El tema de la organización. Al principio me costó organizarme con el tiempo. Qué estudiar primero...ahora me está pasando que dejo para lo último algunas cosas, algunas materias y me está costando estudiar.”* (2. Mujer 18 años, soltera, segundo año utilizo tutorías) *“No pensé en abandonarla pero especialmente esta semana me sentí mal porque no me pude administrar bien y me cuesta afrontar el fracaso”* (3. Mujer 18 años, primer año de la universidad, soltera, utiliza tutorías)

“Organizarme con los tiempos, y sentirme responsable sobre todo. Cumplir otros horarios, estudiar mucho más tiempo, las presiones de poder recursar materias, la incertidumbre de no saber hasta dónde podía llegar.”

“Me costó encontrar el ritmo y organizarme bien ya que dejaba de hacer otras cosas por estudiar y eso me causaba mucho stress” (12. Mujer de 22 años en tercer año que utilizo tutorías.)

Se percibe una sensación de angustia e impotencia frente a la responsabilidad, frente a la carga de trabajo que conduce a postular el abandono como una posibilidad para sentirse más liberado y recuperar capacidades. Pero también se mencionan otro tipo de dificultades. Entre ellas las burocráticas, las relativas a la probabilidad de quedar inscriptos en los

Branchi María Mercedes

horarios que sea convenientes, que la casa de estudios ofrezca una gama de horarios amplia y flexible que posibilite encontrar el más conveniente para armonizar con otras responsabilidades. A eso se suman dificultades para hacer reclamos y para conseguir finalmente los horarios convenientes. Así lo refleja por ejemplo una mujer que ha tenido que abandonar sus estudios por maternidad. Al ser cursadas de 5 o 6 horas seguidas, se dificulta poder congeniar trabajo, maternidad y cursada: *“Podrían tener más opciones de horarios, y quizás las materias más divididas. Que no se te hagan cursadas de tantas horas”* (D. mujer 32 años dejó los estudios por maternidad. Esteticista.)

Como así también lo manifiestan alumnos que continúan sus estudios, pero sienten las mismas dificultades: *“Te hacen muchos líos con las inscripciones. Y ahí es medio un peloteo que te mandan de un lado a otro y sin saber si se soluciona o no.”* (17. Mujer 24 años en tercer año, utilizo tutorías)

“Te tenés que andar peleando con la plataforma para anotarte en el horario que te queda cómodo y se llenan rápido también para talleres extracurriculares de nutrición.” (8. Mujer de 20 años tercer año de la carrera, asiste a tutorías.)

Se comprueban también otro tipo de preocupaciones relacionadas con lo académico y las lecciones impartidas propiamente dicho. En algunos casos han señalado que los docentes entregan grandes cantidades de información sin mostrar empatía por los estudiantes, que son pocos flexibles para acomodarse a sus necesidades, entre otros temas. Por ejemplo:

“Por ahí mucha lectura yo soy un poco más práctica para hacer las cosas y leer tanto tanto, no se anatomía por ejemplo, me cuesta un poco más.” (2. Mujer 18 años, soltera, segundo año utilizo tutorías)

“Nunca llegó a ser tanta la frustración como para abandonar la carrera o alguna materia, pero las veces en que más me llegué a frustrar fue por materias en las cuales los docentes no eran flexibles para hablar ciertas cuestiones” (4. Mujer 26 años, cuarto año de la carrera, 1 hijo, beneficiaria de beca progresar)

“La primera dificultad fue adaptarme al volumen de información que requerían las materias, aprender a crear un hábito de estudiar con anticipación y de manera progresiva” (11. Hombre de 21 años en tercer año de la carrera, asistió a tutorías.)

Se menciona también, aunque solo en un alumno avanzado de buen rendimiento académico, el sentimiento de decepción por el hecho de encontrar en la carrera cosas que no esperaba o que se alejan del core de la disciplina: *“Me decepcioné mucho al encontrarme con materias que se alejan de la Nutrición en sí (Aps, Eps, Atención Comunitaria) y desvían el aprendizaje a otras áreas que si bien están conectadas y derivan en la formación profesional, me generaban bastante frustración porque las encuentro reiterativas.”* (11. Hombre de 21 años en tercer año de la carrera, asistió a tutorías.)

También existen cuestionamientos más estructurales, con una mirada crítica y apuntando más al sistema en sí sobre las asimetrías entre la formación de diferentes jóvenes, de diferentes orígenes. Así lo expone una estudiante de tercer año: *“Y quizás la preparación previa que uno tiene al ingresar. Que es muy desparejo para los que vienen de un buen colegio con los que no tuvimos esa suerte.”* (17. Mujer 24 años en tercer año, utilizo tutorías)

Las mismas dificultades que narran los estudiantes que permanecen cursando, se reiteran con quienes han dejado de cursar de forma intensificada. Se repiten los tópicos de la burocracia, las dificultades para la inscripción y demás. Pero toma más fuerza el tópico del exceso de carga horaria. Los sujetos entrevistados que han abandonado la carrera, como se desprende de esta información y de otras menciones de los entrevistados, son personas que declaran estar colapsados por otras responsabilidades y actividades, que suelen tener otros compromisos laborales y paternales de alta exigencia y que no pueden ensamblar con la cursada de la carrera. Entre las principales dificultades que señalan quienes han dejado la carrera está la carga de estudio, como manifiesta una mujer de 20 años que tiene pensado retomar la carrera, pero la dejó por trabajo: *“Los horarios, el viaje, la cantidad de estudio.”* (C. Mujer 20 años, abandono la carrera por trabajo y tiene pensado en algún momento retomarla). O también lo expresa una mujer que tuvo que suspender los estudios por maternidad: *“La cursada tiene mucha carga tanto horaria como de estudio. No pude seguir el ritmo.”* (D. mujer 32 años dejó los estudios por maternidad. Esteticista.)

“Más que nada poder continuar con mi trabajo, y las materias que tienen una carga horaria extensa. A eso hay que sumarle las horas de estudio. Para quienes ya tenemos familia y trabajo es muy pesado.” (D. mujer 32 años dejó los estudios por maternidad. Esteticista.)

“Más que nada organizarme. La verdad es que no me pude organizar. Me anotaba en todo lo que podía y después no llegaba con los tiempos.” (E. Mujer 23 años abandono los estudios por trabajo.)

“Los horarios. Poca oferta horaria y materias de muchísima carga horaria. Toda obligatoria.” (F. Mujer 52 años odontóloga, dejó los estudios por incompatibilidad de horarios)

Branchi María Mercedes

“Falta oferta para quienes trabajamos. Sé que fueron agregando materias de noche. Pero falta”. (F. Mujer 52 años odontóloga, dejó los estudios por incompatibilidad de horarios)

También entre los alumnos que han abandonado la carrera encontramos los mismos tópicos que manifiestan los estudiantes presentes, por ejemplo las dificultades burocráticas con las inscripciones o el ritmo de los docentes. Así es como lo manifiesta una alumna que dejó la carrera y ahora se encuentra en búsqueda de trabajo: *“No pude anotarme en varias materias porque el sistema no te deja. Y al reclamar la verdad es que está desorganizado.”* (B. Mujer de 21 años, abandono la carrera y busca trabajo)

“Toda la burocracia de los papeles, inscripciones y demás.” (B. Mujer de 21 años, abandono la carrera y busca trabajo)

“Los docentes van un poco rápido, entiendo que somos muchos. Pero quizás hay recursantes, o gente que entiende más rápido las cosas, y es como que van a full de un tema al otro.” (H. Mujer 23 años dejó la carrera por falta de organización.)

“Pasó mucho tiempo entre el secundario y la universidad. Estaba oxidada. Me costó mucho volver a sentarme a estudiar” (D. mujer 32 años dejó los estudios por maternidad. Esteticista.)

Contraste con la secundaria

Muchos estudiantes sienten un gran contraste con la secundaria y parte de su frustración se vincula directamente con el descubrimiento de un mundo más arduo y con menos licencias. En una transición complicada, ya no encuentran esa familiaridad de lo conocido que podría ser causa del posterior abandono. Hay una idea muy instalada entre los estudiantes y que dificulta la transición que es que la secundaria “no se estudia”, es decir, nadie se esfuerza y se puede aprobar sin autoexigirse, mientras que eso no es posible en la universidad. De esa manera lo expresa una alumna que recursa ya por tercera vez materias de primer año: *“En el secundario no estudiaba (risas). Iba y presenciaba. Pero fui abanderada y todo. Escuchaba y no me faltaba nada”* (1. Mujer 48 años recursante de primer año, utiliza tutorías)

“En el secundario perdón por la expresión, pero me rascaba a cuatro manos. Ahora no me alcanzan las manos, las horas, los ojos ni la mente para poder llegar a estudiar tanto.” (17. Mujer 24 años en tercer año, utilizo tutorías)

“Y en la secundaria, y sobre todo los últimos años, el estudio digamos que es casi lo último que hacés. Estás en plena etapa de amistades y demás” (19. Hombre 27 años tercer año utilizo tutorías)

“Tampoco (la secundaria) era este nivel de estudio. De hecho muchas veces no había clases, mis compañeros no entregaban trabajos y no pasaba nada” (H. Mujer 23 años dejó la carrera por falta de organización.)

“Lo más importante creo yo es entender que a la Universidad se va a aprender y a estudiar para aprender y no para aprobar como se hace en el secundario.”(A. Hombre 32 años, profesor de educación física, se pasó a kinesiología)

Se puede apreciar que varios entrevistados mencionan un notorio cambio respecto a su actitud frente al estudio que realizaban en sus trayectorias como estudiantes de secundario y la dificultad que han tenido al ingresar al sistema universitario. Esta dificultad se forma en

Branchi María Mercedes

el contraste y en no tener un entrenamiento previo, anticipatorio como representa la formación secundaria para la universitaria. Y esto lo dicen explícitamente en las entrevistas, notan el cambio de exigencia demasiado abrupto entre la preparación secundaria y la universitaria.

Por supuesto, hay una dificultad en la transición que contribuye a la frustración y que tiene también manifestaciones emocionales que se intensificaban con la evidencia a nivel académico.

“Pero tuve dificultades al cambiar de la secundaria a la vida universitaria. Tuve meses que como me iba mal en los parciales llegaba y lloraba en mi casa, eran frustraciones que al pasar los años ya no los tuve.” (7. Mujer de 20 años, en tercer año de la universidad que asistió a tutorías.)

Los entrevistados señalan que la contracara del mayor compromiso y menor contención que encontraron en la universidad es una mayor sensación de libertad y autonomía. Por supuesto, estas dos facetas interactúan y están en tensión.

“Manejás vos solo todo: el tiempo de las materias.... todo te organizás vos. El secundario tenían todo definido y tenías todos los horarios y venían te decían “Vení para acá y para allá”. Acá vos sos libre de decir lo que querés hacer y por ahí a veces eso cuesta un poco más pero vas aprendiendo.” (2. Mujer 19 años, soltera, segundo año utilizo tutorías)

”Me encantó. Sentirme con más libertad de mí, como persona, como estudiante, poderme extender un poco más en los temas.” (13. Mujer 21 años en tercer año de la carrera, utilizo tutorías en primer año)

“Como estudiante secundaria era mucho más pasiva que en la universidad. Me daban el material a estudiar para el examen, en 1 o 2 días lo estudiaba y rendía. En la universidad soy responsable de conseguir mi material de estudio, buscar información ampliatoria y para estudiar, me lleva mínimo una semana.” (4. Mujer 26 años, cuarto año de la carrera, 1 hijo, beneficiaria de beca progresar)

Contención/ Apresiasi3n del lugar

La universidad atrae un mont3n de comentarios positivos entre los que podemos resaltar el elogio del orden, la prolijidad y la limpieza de sus instalaciones y la contenci3n integral que genera a los estudiantes. Con respecto al primer punto los estudiantes hablan de la universidad como si se tratase de un diamante en el barrio, una gema difi3cil de hallar en otro lugar de La Matanza. Existe tambi3n una cuota elevada de representaciones negativas previas. Es decir, los estudiantes esperaban algo peor y se ven sorprendidos por un edificio y una organizaci3n de much3sima mayor calidad. En algunos casos, se se1ala que no parece estatal, por el descuido y el deterioro que muestran (por lo menos en su percepci3n) los edificios de gesti3n p3blica. As3 lo recuerda una alumna de 48 a1os sorprendida : *« Entr3 ac3 y sent3 que entraba en otro mundo. El respeto, el orden, limpieza...todo, todo como un relojito. Todo es lindo. No se escuchan cosas feas »* (1. Mujer 48 a1os recursante de primer a1o, utiliza tutor3as)

“Me gust3 el lugar, me pareci3 prolijo porque...por lo que contaban mis hermanas que iban a la UBA, que est3 bien, tiene un filtro re goso. Lo que por ah3 no ten3s las herramientas para estudiar tranquilo, por ese lado.” (6. Hombre 19 a1os, primer a1o que asiste a tutor3as.)

“La universidad es hermosa. No parece estatal. S3per cuidada. Los docentes muy buenos. Muchos son de la UBA tambi3n.” (D. Mujer 32 a1os dejo los estudios por maternidad. Esteticista.)

Branchi María Mercedes

“Cuando probé, me gustó, me sentí cómodo.” (6. Hombre 19 años, primer año que asiste a tutorías.)

El segundo punto a contraposición a lo expuesto más arriba, es que justamente a pesar de la sensación de estar en un lugar nuevo, sin contención, en donde se sienten perdidos y deben encontrar su rumbo en este nuevo habitus universitario en formación, es que es justamente en las tutorías donde sienten este apoyo y contención anhelado. La ayuda aparece adicionalmente asociada a la buena organización. Esto señala que una de las mejores cosas que puede hacer una institución para entregar apoyo a sus estudiantes es ser organizada y prolija en términos de trámites y procesos: *“Porque si yo necesito un apoyo o tengo una duda voy y consulto y ustedes me van a responder.”* (1. Mujer 48 años recursante de primer año, utiliza tutorías)

“Sí, yo la comparaba con la UBA ya que tenía conocidos que habían estudiado en esa universidad y me sentía mucho más acompañada, sentía más de cerca la presencia y contención de la mayoría de profesores, o poder realizar un reclamo y que sea escuchado”. (15. Mujer de 24 años en el último año de la carrera)

“La universidad creo que está bastante bien organizada. Y te ayudan en todo lo que pueden.” (E. Mujer 23 años abandono los estudios por trabajo.)

“La universidad entrega conocimiento, mirada integral del futuro paciente, trabajo en equipo, herramientas de conocimiento en inglés e informática, además de la posibilidad que brinda la biblioteca del aula virtual para acceder a estudios pagos que de otro modo son difíciles de conseguir” (4. Mujer 26 años, cuarto año de la carrera, 1 hijo, beneficiaria de beca progresar)

Finalmente, la última mención en el eje de sensación de contención y apoyo es la disposición de los docentes, la cual es valorada y reconocida.

Branchi María Mercedes

“Los profesores siempre bien predispuestos, amables y con una gran experiencia y mis compañeros (el apoyo de los pares) me resultó fundamental” (12. Mujer de 22 años en tercer año que utilizo tutorías.)

Apoyo de la familia

En este punto unánimemente se percibe en las menciones de los entrevistados el acompañamiento y apoyo que recibieron por parte de la familia. No hay desacuerdos o discordancias en esto: las familias se pusieron felices, satisfechas y aprobaron que los entrevistados comenzaran una carrera universitaria. Así lo expresa una alumna de primer año de la carrera: *“En mi casa me apoyaron desde el principio, acompañándome tanto en el ingreso como en la carrera actualmente.”* (5. Mujer 18 años de primer año que ha utilizado tutorías.)

“En ese sentido me alentaba a que siga estudiando” (7. Mujer de 20 años, en tercer año de la universidad que asistió a tutorías.)

“Que es una buena carrera con gran futuro y mucha salida laboral.” (9. Hombre de 19 años en primer año de la carrera, fue a tutorías pero dejó.)

“Felices todos, porque estudiara lo que me gusta” (8. Mujer de 20 años tercer año de la carrera, asiste a tutorías.)

“Al comentar en mi casa que iba a estudiar Nutrición mis padres me apoyaron. Nunca recibí presión de ellos porque nadie en mi familia tiene título universitario” (11. Hombre de 21 años en tercer año de la carrera, asistió a tutorías.)

*“Les gustó la idea, y todos se sintieron aliviados a futuro por la carrera que elegí
jaja” (15. Mujer de 24 años en el último año de la carrera)*

Como señalé, la opinión de quienes han abandonado la carrera, no varía. Y hay un exalumno que señala incluso el hecho de que nadie haya ido a la universidad en su familia como un incentivo para sentirse más contentos. Y este fenómeno es de lo que hablé a los comienzos de este trabajo. Esta Universidad tiene esta particularidad, en donde la mayoría de los estudiantes son primera camada de universitarios en sus hogares. De manera que su paso por esta casa de altos estudios tiene una connotación mayor para ellos en sus casas: *“Me apoyaron en mi decisión. Nadie fue a la universidad en mi casa, así que estaban contentos.”* (C. Mujer 20 años, abandonó la carrera por trabajo y tiene pensado en algún momento retomarla)

Conocimiento sobre ayudas financieras

En este punto existe una clara división, muchos entrevistados refieren conocer sobre las ayudas financieras y muchos otros desconocen el tema por completo. De los entrevistados seis no han tenido interés en buscar, habida cuenta de que la búsqueda lleva tiempo y éste es un recurso escaso, especialmente entre los que finalmente terminan abandonando. Hay que considerar en todo momento como toda ayuda requiere una inversión de tiempo y dedicación que son especialmente caras para personas que son sustento económico de hogar, madres de niños pequeños, personas que trabajan muchas horas, que paradójicamente quizás sean quienes más necesiten de estas ayudas financieras.

Branchi María Mercedes

Tenemos los estudiantes infirmados y que han averiguado sobre el tema pero no lograron conseguir la ayuda, como es el caso de una alumna que por fecha de nacimiento ha encontrado un impedimento: *“Sé el de Progresar, puede ser el Plan pero no me podía anotar porque empecé la carrera con 17. Ahora cumplí 18 y el año que viene recién me puedo anotar, me dijeron. Así que bueno. Por un tema d edad no me anoté.”* (2. Mujer 18 años, soltera, segundo año utilizo tutorías)

Y casos como el de esta alumna que sí realizó los tramites y logró la beca: *“Recién hace dos meses me enteré de la existencia de la beca de bienestar estudiantil y entregué todos los requisitos para participar de la selección. Al cabo de aproximadamente tres semanas me confirmaron que quedé seleccionada.”* (4. Mujer 26 años, cuarto año de la carrera, 1 hijo, beneficiaria de beca progresar)

Luego, hay quienes desconocen las distintas formas de apoyo e incluso sostienen que no existen clases de apoyo y tutoría. También están quienes saben de su existencia, pero en algunos casos por no necesitarla o por no haber averiguado los requisitos no la han solicitado.

“No, no tenía ni conocía ningún apoyo financiero.” (7. Mujer de 20 años, en tercer año de la universidad que asistió a tutorías.)

“Sé que existen pero no averigüé demasiado del tema”. (D. mujer 32 años dejó los estudios por maternidad. Esteticista.)

Sobre las tutorías

Al hablar de las tutorías se destacan dos ejes. A partir de las entrevistas es posible afirmar que existe un grupo de estudiantes que las conciben como clases de apoyo o clases particulares. En este sentido remarcan que asisten para repasar contenidos y que el acompañamiento didáctico está más concentrado. En este caso se pone énfasis en el lado pedagógico de la función tutorial:

“Es como una clase particular, más o menos. Hay varias personas que preguntan dudas puntuales y te las van respondiendo.” (3. Mujer 18 años, primer año de la universidad, soltera, utiliza tutorías)

“Sí, actualmente también (estoy yendo a la tutoría). Te explicaban temas que uno no entendía, o bien dependiendo de tus debilidades te ayudan a fortalecerlas de distintas maneras.” (8. Mujer de 20 años tercer año de la carrera, asiste a tutorías.)

“Se ofrecen clases de apoyo. Por ejemplo Bioquímica, Anatomía. El tener la universidad en excelentes condiciones, también es un apoyo muy importante”. (12. Mujer de 22 años en tercer año que utilizó tutorías.)

“Participé en tutorías que eran reuniones con docentes de materias que daban como clases de apoyo.” (19. Hombre 27 años tercer año utilizó tutorías)

Otra forma de ver a las tutorías para algunos entrevistados es como un espacio de contención, para hablar de lo que produce malestar en los estudiantes, para encontrar orientación con temas que hacen a la institución y a la vida de los estudiantes pero que escapan estrictamente a lo académico, las materias y el rendimiento estudiantil. Acá los

Branchi María Mercedes

estudiantes se expresan sobre sus frustraciones, para hablar con alguien, para tener sostén. Así lo expresan.

“La verdad me sirvió mucho! Yo me sentí muy cómoda contando mis frustraciones y mis problemas en cuanto a la carrera y sentí esa contención que necesitaba.” (7. Mujer de 20 años, en tercer año de la universidad que asistió a tutorías.)

“Me parecen de gran ayuda y sirve mucho para contarle a alguien como te sentís y el tener ese sostén.” (7. Mujer de 20 años, en tercer año de la universidad que asistió a tutorías.)

“Si (fui a la tutoría). Es más. Lo recomiendo. Si.” (1. Mujer 48 años recursante de primer año, utiliza tutorías).

“Súper acompañada siempre hacen tutorías, buscan el modo de que aprendamos mejor” (8. Mujer de 20 años tercer año de la carrera, asiste a tutorías.)

Finalmente, también se menciona una tercera función de la tutoría que es la orientación en diferentes decisiones que debe tomar un estudiante a medida que cursa una carrera, decisiones sobre materias en las que inscribirse, docentes que pueden ser más afines, especializaciones etc. Se remarca la importancia de que exista orientación cuando sos un recién ingresado y tenés gran cantidad de dudas. Y también hay cuestionamientos sobre su nivel de organización y sobre el hecho de que no cuentan con un espacio físico. Esto fue mencionado en alumnos avanzados de la carrera, ya que al principio el departamento de tutorías no tenía espacio físico asignado y se ubicaban en algún aula libre. Actualmente si tienen designado un espacio dentro del departamento de Salud en donde tienen un banner en la puerta como señalización de su espacio físico.

Branchi María Mercedes

“Lo utilicé en primer año, estaban un poco desorganizados, no tenían un espacio físico, ahora creo que está más organizado. Pero te orientan en decisiones que quizás no sabes a quien preguntarle.” (17. Mujer 24 años en tercer año, utilizo tutorías)

“Es algo que ofrecen muy poquitas materias, pero creo yo que las que más cuestan al principio. Y esta bueno cuando uno arranca muy perdido, tener un espacio más de consulta.” (19. Hombre 27 años tercer año utilizo tutorías)

Factores de abandono

Los factores de abandono son sumamente importantes para comprender cuál es el futuro de la tutoría, de qué manera ésta se puede perfeccionar.

En primer lugar encontramos que algunos estudiantes encuentran que la carrera de Nutrición no cumple con sus expectativas previas. Dudan entre diferentes carreras vinculadas a la salud o la asistencia que es el campo más amplio sobre el que colocan su interés. No conocían la carrera en detalle y se inscribieron sin pensarlo mucho. Y deslindan responsabilidad a la universidad, atentos a su conflicto interior. Como en el caso de este actual estudiante de kinesiología: *“No era lo que esperaba. Y comencé a interesarme por la carrera de kinesiología. Aclaro que cuando decidí estudiar nuevamente estaba en la duda de comenzar con nutrición o kinesiología.” “Fue una decisión mía por una cuestión de que no cubría mis expectativas. La Universidad no tuvo nada que ver”.* (A. Hombre 32 años, profesor de educación física, se pasó a kinesiología)

“No terminaba de engancharme para sentarme a estudiar. Hay materias que no me gustan para nada.” (B. Mujer de 21 años, abandonó la carrera y busca trabajo)

Se percibe también que muchos de los desertores carecen de convicción casi desde el comienzo. Dudan entre varias carreras y entre varias universidades. Y se dan cuenta de que no tienen completo interés sobre el tema una vez que están cursando las materias. Así es el caso de esta alumna de 21 años que actualmente abandonó la carrera: *“Estaba entre varias. Nutrición me había gustado. Intenté el CBC, me trabé y me enteré que en Matanza estaba también gratuita. Hice el curso de ingreso, entré. Pero después noté que no me inspiraba a estudiar la temática.”* (B. Mujer de 21 años, abandonó la carrera y busca trabajo)

La falta de convicción y el encuentro con que la carrera no cumple con las expectativas es uno de los motivos mencionados y conforman un eje. Pero posteriormente hay un eje adicional que tiene gran fuerza: la incapacidad de armonizar otros compromisos (laborales, parentales) con los propios de la carrera. La necesidad hace que, aun cuando la carrera de Nutrición genere interés, haya que renunciar a ella por razones de causa mayor. Esto aparece destacado en las entrevistas especialmente entre las mujeres que son madres (y en los primeros años de la maternidad especialmente) y entre quienes trabajan.

“No pude continuar porque fui mamá. Mas mi trabajo, me resultó imposible.” (D. Mujer 32 años dejó los estudios por maternidad. Esteticista.)

En este último caso la oportunidad para el abandono está relacionada no sólo con el condicionamiento exterior del surgimiento de una oferta de trabajo sino con un mal rendimiento académico percibido. Esta última experiencia reforzó el impulso hacia dejar lo hasta el momento conquistado: *“No pude meter ninguna materia, y me surgió un trabajo que me venía bien. Y como en la facultad no me estaba yendo bien, dije por ahora aprovecho este trabajo y después veré.”* (E. Mujer 23 años abandonó los estudios por trabajo.)

Este es el caso de una persona que hacía simultáneamente la carrera de Nutrición con el profesorado de educación física y que comprobó las limitaciones en materia de tiempo de hacer ambas carreras. Se impuso entonces, ante la imposibilidad de armonizar ambos compromisos, abandonar uno para poder concentrarse en el otro. El tiempo y el ritmo de estudio aparecen en diferentes entrevistas mencionados con cierta frecuencia: *“Mis dificultades fueron falta de tiempo, empecé a rendir mal en el profesorado, que antes me iba bien. Al final no me iba bien en ninguna de las dos.”* (G. Hombre 25 años, abandonó los estudios por cursar dos carreras paralelas y decidió quedarse con educación física.)

Esta estudiante menciona una palabra clave en estos estudios sobre abandono y persistencia que es adaptación, la capacidad de adaptarse a nuevos escenarios, contextos y nuevos desafíos: *“Me costó adaptarme al ritmo de estudio. Es bastante frustrante el hecho de que te saques dos en varias materias. Evidentemente no me supe organizar.”* (H. Mujer 23 años dejó la carrera por falta de organización.)

Las dificultades manifestadas por quienes han abandonado la carrera también muestran ciertas diferencias con respecto a los estudiantes que continúan. En el caso de quienes han abandonado aparece destacada la carga horaria. O por familia, o por trabajo, esto les fue un impedimento. Se estudia mucho, se debe viajar a la universidad y eso lleva tiempo, todo eso dificulta seguir el ritmo. Aquí aparecen una vez más mencionadas las otras responsabilidades de los estudiantes. Aquí vemos cómo lo manifiestan:

“Los horarios, el viaje, la cantidad de estudio.” (C. Mujer 20 años, abandonó la carrera por trabajo y tiene pensado en algún momento retomarla)

Branchi María Mercedes

“La cursada tiene mucha carga tanto horaria como de estudio. No pude seguir el ritmo.” (D. Mujer 32 años dejó los estudios por maternidad. Esteticista.)

“Más que nada poder continuar con mi trabajo, y las materias que tienen una carga horaria extensa. A eso hay que sumarle las horas de estudio. Para quienes ya tenemos familia y trabajo es muy pesado.” (D. mujer 32 años dejó los estudios por maternidad. Esteticista.)

“Los horarios. Poca oferta horaria y materias de muchísima carga horaria. Toda obligatoria.” (F. Mujer 52 años odontóloga, dejó los estudios por incompatibilidad de horarios)

“Más que nada organizarme. La verdad es que no me pude organizar. Me anotaba en todo lo que podía y después no llegaba con los tiempos.”(E. Mujer 23 años abandono los estudios por trabajo.)

El resultado de que los estudiantes desertores experimenten dificultades con la carga horaria es que terminan concluyendo que la oferta de la institución es insuficiente y que no se ajusta a personas que trabajan.

“Falta oferta para quienes trabajamos. Sé que fueron agregando materias de noche. Pero falta.” (F. Mujer 52 años odontóloga, dejó los estudios por incompatibilidad de horarios)

En segundo lugar, quienes han abandonado la carrera también mencionan dificultades que son comunes a todos los estudiantes y que tienen que ver con la burocracia, los trámites cansadores e innecesarios, la inscripción y la selección de materias que terminan

Branchi María Mercedes

entregando resultados diferentes a lo esperado. Siendo que son dificultades comunes a todos, no podría decir que son causales de abandono. Quizás desalienten a todos, y a quienes además tienen estrictos horarios de trabajo, o escolares de sus hijos, hagan más difícil la decisión de continuar.

“Toda la burocracia de los papeles, inscripciones y demás.” (B. Mujer de 21 años, abandono la carrera y busca trabajo)

Entre otras dificultades también se menciona el sentirse oxidada, por el tiempo que transcurrió desde que finalizaron el colegio secundario, así lo cuenta esta ex alumna de 32 años: *“Paso mucho tiempo entre el secundario y la universidad. Estaba oxidada. Me costó mucho volver a sentarme a estudiar”*. (D. Mujer 32 años dejó los estudios por maternidad. Esteticista.)

Resultado de las observaciones de tutorías

A partir de las observaciones hechas en la tutoría, que tenían un carácter cualitativo y de comprensión de la situación de interacción, se repite uno de los puntos recogidos en las entrevistas: los estudiantes buscan ayuda concreta para el estudio, practicar juntos ejercicios, repasar contenidos. Como así también consultas sobre determinadas asignaturas cómo abordarlas, de cómo abordar el estudio en general, como administrar tiempos, o si anotarse a todas las materias o solo a algunas.

Se comprueba una gran participación de los estudiantes y un interés porque sea un espacio continuado. Se busca entonces que sea un espacio no sólo para tratar una dificultad puntual

Branchi María Mercedes

sino, tal como ocurre con la psicoterapia o el psicoanálisis, que acompañe al estudiante y donde se puedan plantear temas en el futuro.

Hay diferencias de género, porque se observa que a las mujeres les resulta más fácil pedir ayuda y participan más que los hombres. Aunque hay mayoría de alumnado femenino en la carrera, de manera que esto último podría estar sesgado por la población total también. Es posible concluir que son espacio de los que los estudiantes se apropian y que viven con gran satisfacción, pero que pueden ser mejorados para que vayan incorporando nuevas prácticas y sentidos. De manera tal que si logramos que este espacio se pueda continuar en los años siguientes ellos puedan apropiarse de su espacio de tutoría como un acompañamiento siempre que lo necesiten.

CONCLUSIONES

Como comencé planteando, a pesar de la extensa literatura sobre el abandono de los estudiantes universitarios, todavía es poco lo que se sabe sobre la naturaleza del proceso de la deserción y lo que se puede hacer para revertirlo. No se han desarrollado los modelos teóricos que busquen explicar, antes que solamente describir, los procesos que llevan a los estudiantes a abandonar instituciones de educación superior.

Como pudo comprobarse en el curso de esta investigación, no hay que apresurarse para concentrar bajo la misma rúbrica de abandono a comportamientos que son de naturaleza muy distinta. Por ejemplo, es difícil encontrar investigación que distinga el abandono por fracaso académico del que tiene un carácter voluntario. En este trabajo en cambio, se dejó la libertad de expresar la propia experiencia y de cómo los propios actores de este conflicto ponen en palabras su experiencia o paso por la Universidad. De la misma forma, en la literatura sobre el tema no es raro encontrar estudios que colocan en la misma bolsa a abandonos que tienen una naturaleza permanente y el de personas que luego redirigen su trayectoria académica y terminan siendo absorbidos por otras instituciones educativas. En este trabajo, por ejemplo, comprendemos que en materia de resultado académico y resultado para la totalidad del mundo universitario no es equivalente la persona que abandona la universidad porque no puede armonizar esa actividad con sus compromisos como madre, que la persona que abandona porque no puede armonizar esa carrera con otra que estaba haciendo en simultáneo. Ambos casos aparecen en este trabajo y exhiben una clara diferencia: en un escenario el estudiante permanece dentro del ámbito académico (y probablemente a partir de abandonar una carrera podrá poner más foco en aquella con la que se queda) mientras que en el otro caso la persona queda fuera del sistema académico. En el primer caso, la decisión es más voluntaria que en el segundo en el que condiciones más severas y mayores limitaciones produjeron la exclusión. Estos temas deben estar claros para los profesionales que trabajan en tutorías porque no son situaciones análogas y los resultados para los estudiantes tampoco lo son.

La incapacidad para hacer las distinciones antes mencionadas, separar el abandono permanente del temporario, podría llevarnos a sobreestimar la amplitud del abandono de la educación superior.

Puedo postular a partir de los resultados observados que tal como Tinto (1975), siguiendo el modelo de Durkheim, plantea para el caso del suicidio, la deserción tiene más probabilidades de ocurrir cuando los individuos están insuficientemente integrados en el tejido social. En el caso del abandono, a diferencia del suicidio, debe considerarse tanto la integración en la sociedad en general como en el entorno universitario. Las condiciones prevalecientes de la sociedad llevan a que las formas de mala integración sean percibidas como el resultado de que el individuo en cuestión sostiene valores y expectativas altamente divergentes del entorno social, en este caso universitario, y, en última instancia como el resultado de una interacción personal inadecuada con otros miembros del colectivo.

Al observar a la universidad como un sistema social con sus propios valores y estructuras, se puede tratar al abandono tomando argumentos similares a los que usaba Durkheim (1897/1951) para explicar el suicidio. Uno puede esperar de forma razonable que las condiciones sociales de un sistema tienen un impacto en el resultado del abandono. La falta de integración en el sistema social de la Carrera de Nutrición de la Universidad Nacional de la Matanza, como hemos visto en las entrevistas, la falta de integración a un grupo de pertenencia, el no lograr formar ese habitus de estudiante del que hablamos en referencia a Bourdieu, conduce a un bajo nivel de compromiso con/y del sistema social e incrementa la probabilidad de que los individuos decidan abandonar la universidad.

No obstante, debe distinguirse entre la integración social y la académica. Una posibilidad es establecer si el abandono de la universidad es el resultado de fuerzas externas y por lo tanto un abandono forzado (expulsión) o un abandono voluntario (decisión racionalizada). La primera

Branchi María Mercedes

tiene que ver con un mal desempeño académico a causa de insuficiente preparación previa en la educación secundaria o con la incapacidad de asumir la carga horaria planteada por otros compromisos (trabajo o paternidad), en donde claramente siempre tendremos actores que parten de contextos que no colaboren con la posibilidad de continuar sus estudios, y alumnos que su entorno facilita el éxito del mismo. La segunda, voluntaria, emerge en este estudio de casos con la decisión de muchos estudiantes de abandonar una carrera para mejorar el desempeño y el foco en otra simultánea.

También es importante preguntarse por el componente del mandato familiar en las expectativas. Por ejemplo, si los padres fueron a la universidad el estudiante tiene más presión por estar a la altura de sus padres, como así también tiene el habitus de estudiante del que hablamos previamente incorporado. Como así también hemos tenido casos en este trabajo que muestran ser primera camada de universitarios y llevan con orgullo a sus hogares el poder mostrar en sus círculos íntimos que lo logran.

El desempeño académico insatisfactorio puede ser un factor común entre los estudiantes y tiene muchas probabilidades de estar fuertemente asociado con el abandono; pero al mismo tiempo, también puede pensarse a partir de los datos obtenidos, que los resultados académicos no satisfactorios no son una causa subyacente del abandono, sino más bien es el producto de otros factores. Entre ellos se puede mencionar la ubicación geográfica de la institución y el tiempo de viaje; darse cuenta de que la carrera no era lo que se esperaba y no gustaba; dificultades con otros aspectos personales como el cuidado de niños y la dificultad para la gestión del tiempo.

La dificultad en el manejo del tiempo limitado por estar comprometido/a a tareas de cuidado de hijos es un tema muy importante en la literatura sobre deserción universitaria. Merece detenerse sobre él un momento. Equilibrar la m/paternidad y una carrera universitaria exitosa requiere hacer frente a enormes desafíos, especialmente para mujeres que usualmente informan mayores demandas en términos de cuidados de los hijos y obligaciones familiares. En este trabajo se han

Branchi María Mercedes

podido identificar varios conflictos que emergen de equilibrar tiempo académico y compromisos familiares. El primero que apareció con frecuencia en los dichos de nuestros entrevistados es el conflicto de tiempo que ocurre cuando existen presiones para cumplir con una responsabilidad que impiden cumplir con las expectativas del otro rol (es interesante notar que las expectativas también son parte de este conflicto, es decir, las expectativas forman una parte integral de nuestra interpretación y experiencia de la realidad Ibáñez T. (1998). Los conflictos estudio/familia están asociados con la cantidad de horas dedicadas al estudio (dado que las horas dedicadas a la familia es una variable menos elástica, especialmente en los años en que se amamanta). El conflicto basado no en el tiempo sino en la presión, que también se detecta en nuestras entrevistas, emerge cuando la presión de un rol impacta sobre el desempeño en otros roles. Esto se acrecienta cuando se espera de la persona que cumpla con demandas muy variadas en su ambiente de estudio. Finalmente es posible hablar de conflictos basados en el comportamiento, que se dan cuando la persona debe llevar gran carga de estudio a la casa, invadiendo tiempo libre, que puede ser dedicado a trabajo en el hogar o tiempo recreativo y de dispersión. Dedicar largas horas de estudio en el hogar puede crear un conflicto de este tipo porque, aunque las horas de estudio puedan ser interpretadas como flexibles, el foco y la energía requeridas para el estudio puede entrar en conflicto con las demandas de atención de la pareja o los hijos.

La sobrecarga y el estrés propio de este tipo de conflictos están asociados a varios resultados negativos, según hallan (Ganster & Schaubroeck, J., 1991). Entre ellos riesgos para la salud y depresión, costos profesionales por “bajo ánimo”, descenso de la productividad, ausentismo y síndrome de burnout. Marks (1977) desafió la idea prevaleciente de que el conflicto emergía de las demandas de tiempo limitado, para proponer que la presión surgía de mostrar demasiado poco compromiso por una de las tareas en comparación con la otra. Esto se hizo notorio en alumnos que intentaron realizar dos carreras paralelas, siendo la carrera que menos entusiasmo generaba, un conflicto para aquella que si realmente despertaba mayor interés.

Branchi María Mercedes

También hay que decir que la literatura (y también este estudio) reporta diferencias entre género en relación con esta variable. Las mujeres pasan más tiempo al cuidado de sus hijos que los hombres, lo que resulta tanto en más tiempo dedicado a los hijos como en la percepción de mayores demandas familiares para las mujeres que para los hombres. Por eso también se comprueba mayor conflicto estudio/familia entre las mujeres que entre los hombres. En el terreno de la universidad, se ha dedicado gran atención a las diferencias cuantitativas entre los géneros, como la cantidad de mujeres cursando estudios en la universidad y diferencias en las calificaciones que obtienen, en su productividad como investigadoras, en sus ingresos una vez que terminan la carrera universitaria según la Unesco (2012). Pero se ha estudiado mucho menos las dificultades que experimentan las mujeres para encontrar equilibrios entre las responsabilidades maternas y académicas, especialmente aquellas que no gozan de una beca o apoyo económico de la institución.

Parte de las dificultades para combinar la m/paternidad y el estudio universitario pueden ser morigeradas por factores personales como el apoyo de la pareja y adecuados arreglos para el cuidado de los niños en que tomen mayor participación otros miembros de la familia.

Milkie y Peltola (1999), reforzando este hallazgo de este trabajo de campo, llegaron a la conclusión de que horas más largas de estudio podían predecir falta de equilibrio entre los hombres pero sólo era marginalmente significativo entre las mujeres que ya debe previamente armonizar ambas demandas. Los roles de género predicen diferentes efectos en la presión estudio/familia en los que las mujeres muestran un mayor impacto negativo que los hombres. En estos entrevistados, noté mujeres con dificultades para continuar sus estudios por demandas familiares, no así en entrevistados de género masculino.

En las entrevistas no se expresa incomodidad o malestar con el ambiente físico de la universidad; por el contrario, son varios quienes lo elogian y lo ponen en contraste con otras reparticiones públicas o con la Universidad de Buenos Aires (o al menos lo que ellos conocen de esa casa de

Branchi María Mercedes

estudios, que no me consta realmente constaten fehacientemente). En términos generales, los entrevistados, inclusive los desertores, tienen una mirada positiva de los pares (quienes aparecen como colaborando con la contención), los docentes (aunque de ellos existen algunos cuestionamientos aislados sobre el ritmo con el que avanzan con los contenidos) y sobre las tutorías.

La gestión del tiempo es un factor crucial para el abandono y en el estudio se identificaron varios problemas autopercebidos de gestión del tiempo. En muchos casos son problemas de aprendizaje tardío (personas que no tuvieron una estimulación didáctica eficaz desde pequeños) o de personas con grandes intervalos sin contacto con el estudio. Aunque se menciona alguna actividad distractiva, en general el problema tiene que ver con la incapacidad para fijar prioridades, por el anhelo de querer solucionar varias cosas al mismo tiempo, y por la escasa dedicación.

Un tema que se destaca en las entrevistas es el lugar poco definido que tiene la tutoría. Aunque la mayoría de los estudiantes que se refieren al respecto la ven como un elemento positivo, de acompañamiento, algunos perciben a la tutoría como un equivalente de una clase de apoyo, una extensión del aula con más foco en el estudiante individual; mientras que para otros, la tutoría es un espacio de contención exclusivamente, para hablar de problemas y buscar orientación y solución. Esta falta de definición puede ser una barrera a la consulta y a la retención de los estudiantes en el servicio.

El rol del tutor capacitado combina elementos de consejería, apoyo organizativo y social tanto para estudiantes de grado como para investigadores. La creación de este rol se propone como un medio para incrementar la satisfacción y retención de los estudiantes, frente al problema del abandono. Son muchos los trabajos previos que señalan lo positivo del vínculo entre un estudiante y un tutor y el impacto en la retención estudiantil, la posibilidad de completar un estudio y para las oportunidades laborales posteriores (Bell-Ellison & Dedrick, R. F., 2008). Como se extrae de las entrevistas, los tutores motivan, dan apoyo, forman y refuerzan estímulos

Branchi María Mercedes

educativos, además de guiar a los estudiantes conflictuados. La tutoría es positiva por lo que se genera en la relación interpersonal, una relación en que una persona con mayor jerarquía, autoridad o experiencia guía en el desarrollo a un recién iniciado. Hay un fuerte componente de asistencia que se percibe en las entrevistas efectuadas: los tutores trabajan relaciones psicológicas y emocionales. Estas relaciones se caracterizan por ser personales, por estar hechas a medida, por entregar un feedback constante y por generar empatía.

En un estudio previo de Rose (2005), el autor ya había buceado en las características necesarias por los tutores. Señala que para resultados positivos y conexiones estables se requería calidez, calma y capacidad de dar respuesta. También una escucha activa donde el estudiante se siente escuchado, aceptado y comprendido; una apertura y confidencialidad y la capacidad de dar cuidado y que el otro lo perciba.

Las tutorías incrementan la satisfacción, la confianza en sí mismo y reducen el arrepentimiento entre los recién graduados que tienen dificultades para incorporarse al mercado profesional (Lee & Vanpaemel, W, 2006). La importancia de las tutorías está desarrollar una relación que genera un equilibrio entre las preocupaciones personales y académicas.

Otra conclusión es que la mayoría de los entrevistados se han interesado en la carrera de nutrición a partir de una experiencia personal, por haber recibido tratamiento de niños o adolescentes por parte de estos profesionales o por tener algún acercamiento, desde la experiencia personal, con el campo de la práctica de salud. Acá es interesante pensar el concepto de identidad de carrera. En la sociedad moderna, los individuos se convirtieron en responsables de su propia "conquista" de trabajo. Para superar una creciente inseguridad social y laboral, no sólo deben que adquirir habilidades profesionales específicas, sino también la llamada "identidad profesional" (Gewerc, 2001). Una identidad de carrera es una estructura de significados en la que el individuo vincula su propia motivación, intereses y competencias con roles de carrera aceptables. Es interesante para

Branchi María Mercedes

futuras investigaciones poder analizar esta identidad de carrera en los alumnos para poder así trabajar este concepto desde los sistemas de apoyo de la Universidad.

El tema de la motivación para iniciar y para mantenerse en una carrera es crucial y al mismo tiempo sumamente complejo. La pregunta por la motivación obviamente no es simple ni totalmente consciente. Incluso las personas más orientadas hacia la asistencia de los demás de nosotros se mueven por un complejo entramado de motivos, algunos más humanitarios, algunos conscientes y otros menos. De acuerdo con un estudio clásico de Holt & Luborsky, L., 1958, los profesionales de la salud informan con frecuencia que sólo reconocen las razones por las que eligieron su disciplina bien en su práctica de salud, pero difícilmente pueden justificarlo de manera adecuada durante el curso de sus estudios. Los motivos siempre son múltiples y se entrelazan; pero es como si recién la práctica fuera la que sustenta la decisión tomada en una edad más temprana.

En este trabajo se comprobó que una de las razones más comunes sobre por qué se decidió esa carrera es: “para ayudar a otros”, complementado muchas veces por “para ayudar a otros a atravesar lo que atravesé yo cuando era más pequeño”. Esta respuesta es enteramente consciente, deseable socialmente y aceptable profesionalmente. Pero probablemente haya motivos más complejos y menos conscientes por detrás. Como ocurre con otras profesiones asistenciales, se abre una dialéctica en que sanar al otro es parte de sanarse a sí mismo (Castaño, 1985).

Creo que muchos profesionales de la salud eligen la profesión en parte debido a su afinidad con la idea de “curar/ curarse”, la dialéctica del paciente y el asistente y su interés en resolver sus propios conflictos. Además, creo que muchos eligen esta profesión porque esta dialéctica se puede resolver en un contexto interpersonal, de vinculación con otro. Dicho de otra manera, existen múltiples profesiones que podrían satisfacer las necesidades de curar a otros (por ejemplo, el cirujano) y a uno mismo (por ejemplo, profesiones espirituales). Los nutricionistas eligen este campo en particular porque ofrece una forma especialmente íntima (sus temas son íntimos:

Branchi María Mercedes

hábitos de alimentación, la comida como un placer secreto, la autoimagen) de tratar estas dos necesidades concurrentes. (Verde Flota, et. al., 2004).

Uno de los puntos más subestimados en relación con la elección de una carrera (en detrimento de otras que no se eligen) es el azar. La reconstrucción retrospectiva de las trayectorias de vida no lleva a concentrarnos en instancias tempranas y fuerzas deliberadas del desarrollo de carrera. Sin embargo, no se puede dejar de ver que muchos determinantes en las elecciones de carrera son guiados por una feliz o infeliz combinación de circunstancias fortuitas. Bandura (1998) ha escrito extensivamente sobre el rol prominente de los encuentros fortuitos en dar forma a las vidas humanas.

En cuanto a lo que refiere a la decisión de dejar la carrera es que así como los trabajos y las profesiones son menos estables y demandan mayor flexibilidad, el estudio también es vivido con menor persistencia y mayor apertura al riesgo. Tiene que ver con cambios en el espíritu de la época. Las carreras que antes se caracterizaban por la estabilidad, la progresión vertical y la seguridad laboral, tienen ahora mayor probabilidad de involucrar movimientos a través de las organizaciones, mayor inestabilidad y períodos de mayor desempleo (Reeve, 1994).

En este contexto cobra un interés especial el concepto de identidad profesional, que representa la forma en que los individuos se definen a sí mismos en el contexto de una carrera, y pueden ser conceptualizados como “guías cognitivas” (Castaño, 1985) empleadas para navegar las oportunidades profesionales. La identidad de carrera no tiene que ver con el “saber cómo hacerlo” sino con el “saber por qué”. El “saber por qué” no tiene que ver con lo estrictamente cognitivo o ejecutivo, sino el significado personal que un estudiante le otorga a la carrera desde sus valores individuales. Dado que las trayectorias de carrera están menos definidas externamente en el nuevo ambiente profesional, esta guía interna, nutrida de motivación personal, se ha vuelto de importancia crítica para entregar orientación, especialmente cuando el individuo se encuentra fuera de los límites de una organización laboral. Tal como establecieron Anakwe, Hall y Schor

Branchi María Mercedes

(2000) se percibe en este trabajo el rol fundamental de la asignación de sentido en la construcción de la carrera. Los autores habían encontrado previamente en estudiante de un MBA que los valores relativos a la carrera. En períodos de transición de una carrera, por ejemplo, terminar una cursada y abrirse al mundo laboral, o frente al desempleo, los valores relativos, las necesidades y motivaciones (asistiendo a la formación o consolidación de la identidad de carrera) facilitan el establecimiento efectivo de metas y la toma de decisiones.

Sobre las estrategias de retención posibles

Existe una transformación en la perspectiva con la que las universidades miran la retención. El principio número uno es que el éxito de una institución y el éxito de sus estudiantes es inseparable. La persistencia de los estudiantes por completar metas educativas es un indicador clave de la satisfacción estudiantil y de su éxito. La persistencia es un indicador de desempeño individual, medible, y también lo es la retención. Pero primero hay que comprender es que los factores para la retención son múltiples. Por empezar, cada programa, persona o procedimiento en un campus tiene el potencial de tener un impacto sobre los estudiantes, y, por lo tanto sobre la retención. Para lograr el máximo impacto, los esfuerzos de mejora de la retención pueden avanzar en dos planos: un enfoque individualizado inmediato que puede ser rápidamente implementado y un esfuerzo a más largo plazo que conducirá a una investigación sustantiva y duradera y a generar cambios en la cultura institucional.

Es importante proceder con un enfoque inmediato individualizado. Mientras se organiza un grupo de trabajo y se están discutiendo e investigando temas de retención más amplios, muchas universidades han comenzado a tomar medidas concretas para impulsar su mejora de retención (<https://www.argentina.gob.ar/educacion/politicasuniversitarias>). La implementación exitosa de un enfoque estudiantil individualizado ofrece resultados sustanciales casi de inmediato porque se

Branchi María Mercedes

basa en el concepto de que la actitud y la motivación son mejores predictores de quién se queda y quien se va que son las medidas cognitivas tradicionales.

Los colegios y universidades reportan un mayor éxito de retención al trabajar con estudiantes que no parecían estar en riesgo debido a su tradicional rendimiento cognitivo (calificaciones y los resultados de los exámenes). Mientras que en un modelo de gestión de la retención se descubrieron problemas de actitud y motivación que pueden conducir a un comportamiento propenso a la deserción si no se controla.

Los críticos dicen que las universidades no logran dar apoyo adecuado a sus estudiantes. Las universidades, por otro lado, argumentan que los estudiantes deciden no continuar con sus estudios por varias razones, como económicos, problemas de salud o cambios en las circunstancias familiares.

Es posible pensar establecer tutorías que avancen con los estudiantes, que pasen de año con ellos, es decir por ejemplo, que un estudiante tenga el mismo tutor asignado en el primero, el segundo y el tercer año de la carrera. Esto puede permitir que se construya una relación sólida entre estudiantes y tutores para desarrollarse y permite a los tutores identificar más fácilmente a las personas que tienen dificultades. Los estudiantes refieren sentirse acompañados, y tienen un buen recuerdo de ese espacio de acompañamiento, que una vez pasados a segundo año ya no han tenido más.

Encontramos que esta intervención la realiza mejor el profesional que tiene contacto más próximo con el estudiante. La meta debe ser ayudar a los estudiantes a tomar la decisión correcta, no necesariamente persuadirlos para que permanezcan en la universidad. Esto es importante porque antecedentes de investigación (Flowers, 2004) muestran que cuando se persuadió a los estudiantes para que se quedaran, casi siempre significaba que se retrasaba el desenlace de los problemas y el estudiante terminaba yéndose de todas formas, solo con una mayor deuda

Branchi María Mercedes

económica y habiendo perdido tiempo en el medio por ejemplo para encarar otro proyecto. Es claro entonces que, en lugar de simplemente suponer que el estudiante es el problema, hay mucho que las universidades pueden hacer para ayudar a sostener las tasas de retención. Y dado que trabajos (Leonhardt, 2005) muestran que el número de estudiantes de escasos recursos que abandonan la universidad se encuentra en el nivel más alto en los últimos años, esto es algo que debe abordarse más temprano que tarde.

Estrategias de la Universidad para la retención

La Universidad Nacional de la Matanza, como hemos desarrollado en este trabajo, tiene gran porcentaje de alumnos que son primera generación de universitarios. Esto trae aparejado no traer consigo ni el mandato familiar de estudio de grado, como así también la falta de hábitos de estudiante. A su vez ellos mismos en sus entrevistas han manifestado no haberse preparado correctamente en sus estudios secundarios, por consiguiente no sentirse preparados para el desafío universitario. También el inconveniente de necesitar trabajar para poder sostener a sus familias o los propios estudios son los inconvenientes más mencionados. Las estrategias para consolidar la retención son entonces de naturaleza variada. En primer lugar, los programas de apoyo académico como pueden ser las clases de apoyo, tanto presenciales como a distancia. La siguiente posibilidad son los programas de apoyo financiero, es decir, tanto créditos a pagar una vez que el estudiante se recibe y ejerce profesionalmente, como becas y ayudas a la manutención de estudiante, o estipendios asociados al cumplimiento de tareas de investigación, son algunas de las opciones. En tercer lugar hay otros tipos de programas de apoyo de tipo psicológico y de bienestar estudiantil entre los que entrarían las tutorías. Ámbitos de este tipo pueden favorecer la gestión de la inserción en el mercado laboral y la orientación vocacional, teniendo un efecto sobre la permanencia.

La implementación de programas de tutorías en esta universidad, así como en otras universidades del país a partir del Programa de Calidad Universitaria de la Secretaría de Políticas Universitarias

Branchi María Mercedes

(<https://www.argentina.gob.ar/educacion/politicasiuniversitarias>) responde también a los problemas comunes que enfrentan todas las universidades: dificultades para ingresar, abandono, baja cantidad de egresados, una formación que no se ajusta a las necesidades de la búsqueda de trabajo o que traza pocos vínculos con organizaciones por fuera del mundo de la universidad.

Tutorías como las de la UNLaM persiguen lograr una mayor integración del individuo a la vida universitaria y es una fuente de acompañamiento para el estudiante a lo largo de su carrera, especialmente en los primeros años de la cursada universitaria. Los programas están orientados entre otras cosas a reducir la deserción universitaria en aquellas instancias en que las posibilidad de deserción es mayor, como por ejemplo el ingreso a la universidad, los primeros años de cursada. La tutoría en el caso del Departamento de Salud de la UNLaM está muy focalizada en el primer año y no tiene una orientación clara y fuerte sobre las etapas posteriores. También es importante, especialmente considerando lo que surge de las entrevistas en relación a que los estudiantes la perciben como un “apoyo en las materias”, que amplíen su cobertura para trabajar cuestionamientos de los estudiantes ya avanzados sobre la elección de una carrera o la prolongación indeseada de los estudios producto de la acumulación de exámenes adeudados.

Con estas mejoras, la tutoría universitaria cumpliría mejor su meta perseguida de entregar mayor autonomía a los estudiantes, trabajar sobre una visión más integral del proceso formativo así como mejorar la preparación del estudiante a lo largo del tiempo. Se debe fortalecer también el lugar de la tutoría como orientación, lo que implica que una de las razones que justifica la intervención de un equipo de tutoría es solucionar a través de la atención personalizada diferentes problemas que encuentra el estudiante en su paso por la universidad.

Sería interesante incorporar en las tutorías a sus propios pares en grupos de apoyo e integración al mundo universitario. Poder integrar alumnos avanzados para orientar sobre la elección de la carrera, o como consejería sobre trámites burocráticos, intercambio de técnicas de estudio o simplemente un espacio de escucha y acompañamiento en donde encuentren un lugar de pertenencia.

Propuestas de implementación para mejorar la retención en la UNLaM

Una primera posibilidad concreta y aplicada para reducir la retención es crear una Comisión de Retención dentro del equipo de tutorías de la universidad. El compromiso con una causa se consigue mejor cuando las personas tienen la oportunidad de participar. El grupo inicial debería estar conformado por profesionales en el tema como consultores psicológicos, docentes de la carrera, pero lo más interesante de esta comisión, es que participen los propios alumnos en el estímulo y acompañamiento de sus propios compañeros.

Estos estudiantes deberían ser avanzados en la carrera, siendo quienes puedan desde su propia experiencia acompañar en la toma de decisiones, consejos o solo un espacio de escucha y apoyo.

Mejora de la plataforma virtual MIEL

La universidad tiene una plataforma virtual de nombre MIEL (materias interactivas en línea), donde sólo los estudiantes de primer año pueden acceder a una solapa para comunicarse con profesionales de tutoría y dar cauce a sus distintas preocupaciones y problemas. La plataforma tiene por propósito favorecer las conexiones entre los investigadores y estudiantes dentro de la Universidad Nacional de La Matanza (UNLaM). El desarrollo de esta aplicación permite compartir información entre los distintos miembros de la comunidad educativa. Pretende funcionar como un foro y como un área de reunión de todos los datos que se requieren en cursadas y en distintos proyectos de investigación. Permite además ingresar a la plataforma a través de Internet desde cualquier máquina (no es una red vinculada a una computadora en el lugar). La plataforma contiene una herramienta colaborativa para enviar mensajes internos y, también, permite desarrollar un glosario de términos específicos de las temáticas de cualquier proyecto.

Como señalé unas líneas más arriba, el problema que tiene la plataforma y que puede ser mejorado es que sólo permite a los estudiantes de primer año comunicarse con los equipos de tutoría. Este tipo de comunicación tiene que ver con intercambiar trabajos, palabras, establecer citas presenciales o relatar problemas de los que son testigos. Pero una vez que pasan el primer año, la solapa se cierra y se bloquea esa posibilidad de comunicación. Esto no está justificado desde un lugar conceptual, dado que un estudiante de segundo año de la universidad no tiene dudas y conflictos más resueltos que un joven de primer año. Sería interesante para investigaciones futuras poder establecer en qué medida los estudiantes de segundo y tercer año de la carrera siguen precisando de esta herramienta de socialización de contenidos e intercambios.

Otra propuesta que se puede implementar es que, a modo de plataformas que forman comunidad, los usuarios de MIEL puedan al ingresar a la solapa de tutorías, leer comentarios de sus propios pares sobre sus experiencias en dicho programa. De esta manera, entrega señales a posteriores usuarios de la plataforma, para orientarlos sobre lo que trata el programa de tutorías y la utilidad que ha tenido en compañeros. De esta forma la institución estaría más en contacto con la percepción de los estudiantes sobre la propuesta ofrecida. Sería una gran posibilidad para la planificación de las tutorías en años posteriores.

Branchi María Mercedes

BIBLIOGRAFIA

Abbate Vaughn, J. (2008). Admisión, apoyo y retención de estudiantes no tradicionales en carreras universitarias. *REICE. Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación*, 6 (3).

Aguado, M. L., & Falchetti, E. S. (2009). Estilos de aprendizaje. Relación con motivación y estrategias. *Journal of Learning Styles*, 2(4), 50-62.

Albee, G. W. (1980). *A competency model to replace the defect model: Community Psychology*. New York: Gardner Press.

Anakwe, U., Hall, J. C., & Schor, S. M. (2000). Knowledge-related skills and effective career management. *International Journal of Manpower*, 21(7), 566-579.

Astin, A. W. (1984). Student involvement: A developmental theory for higher education. *Journal of college student personnel*, 25 (4), 297-308.

Bandurra, A. (1998). Exploración de la teoría de desarrollo de la vida. *Psychological Inquiry*, 25(4), 297-308.

Barrington, B., & Hendricks, B. (1989). Diferenciación de características de graduados, deserción, y no graduados. *Journal of Educational Research*, 82, 309-319.

Beck, C. E., & Miguez, N. (1973). *Orientación educacional: Sus fundamentos filosóficos*. El Ateneo.

Bell-Ellison, B. A., & Dedrick, R. F. (2008). ¿Qué valoran los estudiantes de doctorado en su mentor ideal? *Research in Higher Education*, 49(6), 555.

Belo, P., & Oliveira, C. (2015). La relación entre experiencias y expectativas con la deserción universitaria. *Procedia-Social and Behavioral Sciences*, 187, 98-101.

Bohoslavsky, R. (1984). *Orientación vocacional, La estrategia clínica*. Nueva Visión.

Bourdieu, P., & Passeron, J. C. (2004). *Los herederos. Los estudiantes y la cultura*. Buenos Aires: Siglo XXI.

Bourdieu, P. (1997). *Capital cultural, escuela y espacio social*. México: Siglo XXI.

Branchi María Mercedes

Boutsen, F. R., & Colbry, S. L. (1991). Single-parent college students attributions toward academic success. *Psychology in the Schools*, 28(4), 360-364.

Buchbinder, P. (2005). *Historia de las universidades argentinas*. Buenos Aires: Sudamericana.

Buchbinder, P. (2005). *Historia de las Universidades argentinas*. Sudamericana.

Cabrera, L., Bethencourt, J. T, Alvarez, P, & Gonzalez, . (2006). El problema del abandono de los estudios universitarios. *Relieve*, 12.

Campbell, D. T., & Fiske, D. W. (1959). Convergent and discriminant validation by multitrait-multimethod matrix. *Psychological Bulletin*(56), 81-105.

Casco, M. (2007). Practicas comunicativas del ingresante y afiliacion intelectual. *V Encuentro Nacional y II Lationoamericano "La Universidad como objeto de investigacion"*. Tandil.

Castaño, C. (1985). *Psicología y orientacion vocacional, un enfoque interactivo*. Madrid: Morova.

Coulon, A. (1995). *Etnometodologia y Educacion*. Buenos Aires: Paidos.

Cowman, S. (1993). Triangulation: a means of reconciliation in nursing research. *Journal of Advanced Nursing*, 18(5), 788-792.

Cromley, J. G., Perez, T., & Kaplan, A. (2016). Undergraduate STEM achievement and retention: cognitive, motivational, and institucional factors and solutions. *Policy Insights from the Behavioral and Brain Sciences*, 3(1), 4-11.

De Certau, M. (1996). *La invencion de lo cotidiano (vol 1)*. Universidad Iberoamericana.

De Miguel, M., & Arias, J.M. (1999). La evaluacion del rendimiento inmediato de la enseñanza universitaria. *Revista de Educacion*(320), 353-377.

Delors, J. (2013). The treasure within: Learning to know, learning to do, learning to live together and learning to be. *International review of education*, 59(3), 319-330.

Denzin, N. (1970). Strategies of multiple triangulation. *The research act in sociology: A theoretical introduction to sociological method*, 297-313.

Díaz Allué, M. (1973). *Problemática académica del universitario madrileño*. . Madrid: ICE de la Universidad Complutense.

Branchi María Mercedes

Dornbusch, S. M., Ritter, P. L., Leidermann, P. H., Roberts, D. F., & Fraleigh, M. J. (1987). The relation of parenting style to adolescent school performance. *Child Development*, 1244–1257.

Durkheim, E. (1897/1951). *Suicide: a study in sociology*, Traducing John A Spaulding & George Simpson. EEUU: The Free Press.

Espluga, J., Lemkow, L., Baltierrez, J., & Kieselbach, T. (2004). *Desempleo juvenil, exclusion social y salud: investigaciones, experiencias y acciones institucionales en España*. Edicion Icaria.

Fellay, C., & Piter, P. (2011). De obstaculos enfrentados y estrategias realizadas por los estudiantes universitarios en el transitar del primer año. *VI Jornadas de Jovenes Investigadores*, (págs. 000-0093).

Filmus, D, Kaplan, C, Miranda, A., & Moragues, M. (2001). *Cada vez más necesaria, cada vez más insuficiente. Escuela media y mercado de trabajo en épocas de globalización*. Buenos Aires: Santillana.

Flowers, L. A. (2004). Retaining African-American students in higher education: An integrative review. *Journal of college Student Retention: Research, Theory&Practice*, 6(1), 23-35.

Ganster, D. C., & Schaubroeck, J. (1991). Work stress and employee health. *Journal of managment*, 17(2), 235-271.

Garcia de Fanelli, A. (2014). *Inclusion social en la Educacion Superior argentina: Indicadores y politicas entorno al acceso y a la graduacion*. *Paginas de Educacion*, 7 (2), 124-151.

Garcia de Fanelli, A. M. (1997). *Las nuevas universidades del conurbano bonaersense: mision, demanda externa y construccion de un mercado academico*. Buenos Aires: CEDES Documento 117.

Garcia de Fanelli, A., & Jacinto, C. (2010). *Equidad y educacion superior en America Latina: el papel de las carreras terciarias y universitarias*. *Revista Universia Vol 1 Num 1 pp 58-75*.

Gessaghi, V., & Llinas, P. (2005). *Democratizar el acceso a la educacion superior*. Buenos Aires: CIPPEC- Centro de implementacion de politicas publicas para la equidad y el crecimiento.

Gewerc, A. (2001). Identidad profesional y trayectoria en la universidad. *Profesorado: revista de curriculum y formacion del profesorado*, 2.

Giovagnoli, P. (2002). Determinantes de la desercion y graduacion universitaria: Una aplicacion utilizando modelos de duracion. Tesis de Maestria Universidad Nacional de la Plata.

Branchi María Mercedes

Gonzalez Tirados, R. M. (1989). *Análisis de las causas del fracaso escolar en la Universidad Politécnica de Madrid*. Madrid: MEC-CIDE.

Grosset, J. M. (1991). Patterns of integration, commitment, and student characteristics and retention among younger and older students. *Research in higher education*, 32(2), 159 - 178.

Hernández, J., & Pozo, C. (1999). El fracaso académico en la Universidad: Diseño de un sistema de evaluación y detección temprana. *Psicología Educativa*, 5(1), 27-40.

Himmel, E. (2002). Modelos de análisis de la deserción estudiantil en la educación superior. *Revista calidad de la educación*, 17, 91-108.

Holt, R. R., & Luborsky, L. (1958). *Personality patterns of psychiatrists: A study of methods for selecting residents (Vol 1)*. Basic Books.

Ibañez, T. (1998). *Representaciones sociales, teoría y método. Ideologías de la vida cotidiana*. Barcelona: Sendai.

Infiestas, A. (1986). *El rendimiento académico de la universidad. La influencia de factores extrauniversitarios: Demanda de Educación Superior y Rendimiento en la Universidad*. Madrid: CIDE.

Jepsen, D. A. (1984). Relationship between career development theory and practice. *Counseling to Enhance Education, Work and Leisure*, 135-159.

Johnes, J. (1990). Unit costs: some explanations of the differences between UK universities. *Applied Economics*, 22 (7) 853-862.

Johnes, J. (1990). Unit costs: some explanations of the differences between UK universities. *Applied Economics*, 22(7), 853-862.

Johnson, R. B., Onwuegbuzie, A. J., & Turner, L. A. (2007). Toward a definition of mixed methods research. *Journal of mixed methods research*, 1(2), 112-133.

Kisilevsky, M., & Veleza, C. (2002). *Dos estudios sobre el acceso a la educación superior en la Argentina*. UNESCO.

Kuna, H., Garcia, R., Martinez, F., & Villoro, R. (2010). Identificación de causas de abandono de estudios universitarios. Uso de procesos de explotación de información. *TE&ET Revista Iberoamericana de Tecnología en Educación y Educación en Tecnología*. Nro 6, 39-44.

Branchi María Mercedes

Landi, J. A., & Giuliadori, R. F. (2001). *Graduación y deserción en las universidades nacionales*. EDUNTREF.

Landi, J.A., & Giuliadori, R. F. (2001). *Graduación y deserción en las universidades nacionales*. Jozami, A., Sánchez Martínez, E.(comps.) *Estudiantes y profesionales en la Argentina. Una mirada desde la Encuesta Permanente de Hogares*. EDUNTREF.

Latiesa, M. (1992). *La deserción Universitaria*. Madrid: Siglo Veintiuno de España Editores, SA.

Lee, M. D., & Vanpaemel, W. (2006). Exemplars, prototypes, similarities, and rules in category representation: An example of hierarchical Bayesian analysis. . *Cognitive Science*, 1403– 1424.

Leonhardt, D. (2005). The college dropout boom. *New York Times*, 24.

Marks, S. R. (1977). Multiples roles and role strain: some notes on human energy, time and commitment. *American Sociological Review*, 42, 921-936.

Martin, E, Mateos, M., & Del Puy Perez Echeverry, M. (2004). *Las concepciones del profesorado: formación y cambio conceptual*. Reunión Internacional Mente y Cultura: cambios representacionales en el aprendizaje.

Martinez, F. R., & Rivas, F. (1998). *Psicología Vocacional: enfoques del asesoramiento*. Morata.

Milkie, M. A., & Peltola, P. (1999). Playing all the roles: Gender and the work family balancing act. *Journal of Marriage and the Family*, 476-490.

Mollis, M. (1999). *El campo de la evaluación universitaria argentina y los organismos internacionales: entre la autonomía y la heteronomía*. Perfiles Educativos, (84).

Mora y Araujo, M. (2002). *La estructura social de la Argentina: Evidencias y Conjeturas acerca de la estratificación actual*. CEPAL.

Noriega Biggio, M., Vazquez, S. M., & Garcia, S. M. (2015). Deserción en estudiantes de nuevo ingreso a carreras de diseño. El caso de la Universidad de Buenos Aires, Argentina. *Revista Electronica: Actualidades Investigativas en Educación*(1), 15.

Patton, M. Q. (2005). *Qualitative research*. John Wiley & Sons.

Pereira, M. Q. (2008). A reação entre pais e professores: uma construção de proximidade para uma escola de sucesso . Doctoral dissertation, Universidad de Malaga.

Branchi María Mercedes

Pintrich, P. R., & Zusho, A. (2002). *The development of academic self-regulation: The role of cognitive and motivational factors*. San Diego: Academic Press. .

Pozo, C. (1996). El fracaso académico en la universidad: Evaluación e intervención preventiva. *Tesis Doctoral*. Madrid: Universidad Autónoma de Madrid.

Pozo, C., & Hernández, J. M. (1997). El fracaso académico en la universidad: Propuesta de un modelo de explicación e intervención preventiva. *Calidad en la Universidad: Orientación y Evaluación*, 137-152.

Reeve, J. (1994). *Motivación y Emoción*. Madrid: Mc Graw Hill.

Repetto, E., & Gil, J. A. (2000). El programa de orientación "Tufuturo profesional" y su evaluación. *Revista de Investigación Educativa*, 18(2), 493-507.

Rivas, F. (1998). *Manual del SAV-R y SAVI-2000: Sistema de Autoayuda y*. Valencia: Servicio de Asesoramiento vocacional y Educativo S.L.

Rockwell, E. (1997). *La dinámica cultural en la escuela. Hacia un currículum cultural*. Madrid: Fundación infancia y aprendizaje.

Roderick, M. (1993). *The Path to Dropping Ou*. Auburn House. .

Rodríguez, M. J. (2004). *Tasas de éxito y fracaso académico universitario: Identificación y análisis de variables psicoeducativas relacionadas en una muestra de estudiantes españoles*. Elche: Universidad Miguel Hernández.

Rohner, R. P. (1977). Advantages of the comparative method of anthropology. *Behavior Science Research*, 12(2), 117-144.

Rose, G. L. (2005). Group differences in graduate students: concepts of the ideal mentor. *Research in Higher Education*, 46(1), 53-80.

Rowe, K. (2005). The importance of teacher quality as a key determinant of students' experiences and outcomes of schooling. *ACER Research Conference, Carlton Crest Hotel*.

Sandelowski, M., Voils, C. I., & Barroso, J. (2006). Defining and designing mixed research synthesis studies. *Research in the schools: a nationally refereed journal sponsored by the Mid-South Educational Research Association and the University of Alabama*, 13(1), 29.

Branchi María Mercedes

Schiller, K. S., & Muller, C. (2003). Raising the bar and equity? Effects of state high school graduation requirements and accountability policies on students' mathematics course taking. *Educational Evaluation and Policy Analysis*, 25(3), 299–318.

Smith, J., Mcknight, A., & Naylor, R. (2000). Graduate employability: policy and performance in higher education in the UK. *The Economic Journal*, 110 (464), 382 - 411.

Smyth, E., & Smyth, E. (2016). *Students Experiences and Perspectives on Secondary Education*. Palgrave Macmillan.

Stage, F. K. (1989). Motivation, academic and social integration, and the early dropout. *American Educational Research Journal*, 26(3), 385-402.

Swail, W. (2003). Retaining Minority Students in Higher Education: A Framework for Success. *ASHE-ERIC Higher Education Report*.

Taquini, A. C. (2000). *La Transformacion de la educacion superior argentina: De las nuevas universidades a los colegios universitarios*. Academia Nacional de Educacion.

Taylor, S. J., & Bogdan, R. (1987). *Introduccion a los metodos cualitativos de investigacion (vol 1)*. Barcelona: Paidos.

Thompson, E. P. (1984). *Tradicion, Revuelta y Conciencia de Clases: La sociedad inglesa del siglo XVIII ¿Lucha de clases sin clases?* Critica Madrid.

Tinto, V. (1975). Dropout from higher education: A theoretical synthesis of recent research. *Review of educational research.*, 1(45), 89-125.

Tinto, V. (1987). *Leaving college: Rethinking the causes and cures of student attrition*. Ellis Avenue, Chicago, : University of Chicago Press, 5801 S. IL 60637.

Tinto, V. (1997). *Classrooms as communities: Exploring the educational character of student experience*. *Journal of Higher Education* 68 (6):599-623.

Tinto, V. (2000). Learning better together: The impact of learning communities on student success in higher education. *Journal of Institutional Research*, 9: 48-53.

Tinto, V. (2012). *Completing college rethinking institutional action*. *The University of Chicago*. Chicago: University of Chicago Press.

UNESCO. (2012). *World Atlas of Gender Equality in Education*. Paris.

Branchi María Mercedes

Verde Flota, E., Gallardo Hernandez, G., Compean Dardon, S., Tamez Gonzalez, S., & Ortiz Hernandez, L. (2004). Motivos de eleccion de carrera en estudiantes de carreras de salud. *Medicos*.

Vidal Ledo, M., & Fernandez Oliva, B. (2009). Orientación vocacional. *Educacion Medica Superior*, 23.

Villarreal, E. (1998). La financiación del sistema universitario. *Política y Reforma Universitaria*, 159-174.

Yorke, M. (1998). Non-completion of undergraduate study: some implications for policy in higher education. *Journal of higher education policy and management*, 20(2), 189-201.

ANEXO. INSTRUMENTO

<u>Guía de entrevista Retención de estudiantes en Universidad</u>

Datos de clasificación

1. Sexo

Masculino	1
Femenino	2

2. Edad: /__/__/

3. ¿Sos estudiante actual de la carrera o abandonaste?

Actual	1
Abandonó	2

4. ¿En qué año de la carrera de Licenciado en Nutricionista te encontrás?

Trayectorias y experiencias educativas

5. ¿A qué colegio secundario fuiste? ¿De qué tipo era? ¿Qué te gustaba estudiar en ese momento?
6. ¿Cuál fue tu primer contacto con la carrera de Licenciatura en Nutrición? ¿Cuándo supiste de su existencia?
7. ¿Cómo y cuándo empezó a resultarte atractivo estudiar esa carrera?
8. ¿Qué expectativas tenías antes de empezar a estudiarla en relación al futuro ejercicio profesional? ¿Qué expectativa tenés ahora mientras estás cursando?
9. ¿Cuán preparada/o te sentiste cuando tomaste la decisión para lo que vendría luego?
10. Para decidirte por tu elección final, ¿participaste de visitas a instituciones de educación? ¿y de cursos introductorios u orientación vocacional?

Ingreso a la carrera

11. ¿Cuáles fueron las dificultades que encontraste al ingresar. Los primeros meses cómo fueron?
12. ¿Cuáles fueron las primeras impresiones que tuviste de la vida universitaria al ingresar?
13. ¿Te sentías acompañado por la Universidad con un departamento de tutoría, orientación vocacional, actividades extracurriculares o lo que fuere funcional a la inserción?
14. ¿Ingresaste a la carrera con algún tipo de apoyo financiero, como una beca? ¿Cómo fue la experiencia de solicitarla?
15. SÓLO PARA NO DESERTORES ¿En algún momento te decepcionaste, te convenciste de que no era para vos? ¿En alguna oportunidad pensaste en abandonar?

Preguntas de deserción (ALUMNOS QUE NO CURSAN MAS NUTRICION)

16. ¿Cuáles fueron los principales factores que te condujeron a abandonar la carrera?
17. ¿Con quién lo consultaste antes de decidirte?
18. ¿En ese momento sentiste que la institución no te había acompañado lo suficiente? ¿O podría haber hecho algo más?

Branchi María Mercedes

19. ¿Cómo se lo comunicaste a tu familia? ¿Qué apoyo te daba?
20. ¿Existieron factores externos al estudio, como por ejemplo los compromisos laborales, que pesaron en tu decisión?
21. ¿La Universidad de La Matanza te proveyó de alguna asistencia vocacional o tutoría para ayudarte a tomar la decisión?
22. ¿Cómo veías tu propia vida y tu destino profesional en ese momento de abandono?

Demandas y expectativas respecto de la experiencia universitaria.(A TODOS)

23. ¿Qué herramientas pensás que entrega la Universidad para el futuro?
24. ¿Y qué cosas pensás que no entrega la Universidad y que se debe conseguir por otros medios?
25. ¿Qué diferencias encontrás en vos misma/o como estudiante en la secundaria y una vez que ingresaste a la universidad?
26. ¿Cómo te imaginás la búsqueda de trabajo profesional apenas egresás de la carrera?

Programas de Tutoría

27. ¿Participaste alguna vez durante la carrera de programas de tutoría?
28. ¿En qué consistía el programa en el que participaste?
29. ¿De qué manera ha mejorado tu situación en la carrera y tu experiencia como estudiante?
30. ¿Qué opinión tenés de los profesionales que conforman esos programas? ¿Y de sus recursos?

Guía de observación de tutorías

Tipo de tutoría: _____					
Estudiantes de años: _____					
	Jornada 1	Jornada 2	Jornada 3	Jornada 4	Jornada 5
Participación					
El tutor promueve la participación de los asistentes	4. Mucho 3. Algo 2. Poco 1. Nada				
Se observa en los participantes entusiasmo y ganas de opinar	4. Mucho 3. Algo 2. Poco 1. Nada				
Los varones participan más que las mujeres	4. Mucho 3. Algo 2. Poco 1. Nada				
Las mujeres participan más que los varones	4. Mucho 3. Algo 2. Poco 1. Nada				

Las tareas que no son abiertas, sino personales, contribuyen a la participación de más gente	4. Mucho 3. Algo 2. Poco 1. Nada				
Los asistentes tienen ganas de tomar parte pero eluden los temas centrales	4. Mucho 3. Algo 2. Poco 1. Nada				
Asesoramiento					
Los estudiantes llevan inquietudes a los tutores	4. Mucho 3. Algo 2. Poco 1. Nada				
Los tutores ofrecen explicaciones claras y pertinentes	4. Mucho 3. Algo 2. Poco 1. Nada				
Hay actividades didácticas que estimulan el pensamiento colectivo	4. Mucho 3. Algo 2. Poco 1. Nada				
Entre todos los asistentes se resuelven problemas	4. Mucho 3. Algo 2. Poco 1. Nada				

Se observan debates ordenados y productivos	4. Mucho 3. Algo 2. Poco 1. Nada				
Entusiasmo estudiantil					
Los estudiantes parecen motivados y entusiasmados	4. Mucho 3. Algo 2. Poco 1. Nada				

ANEXO. ENTREVISTAS COMPLETADAS

1. Mujer 48 años recursante de primer año, utiliza tutorías

Sexo: femenino,

Edad: 48 Y estás siendo estudiante actual de la carrera.

¿En qué año de la licenciatura estás? primero.

¿Colegio secundario a cuál fuiste? Colegio Ignacio Arieta.

Bien. ¿Era del Estado, cierto? Era del Estado.

¿En ese momento te gustaba estudiar? Si, terminé la Secundaria de grande. Había dejado en la adolescencia y terminé de grande.

Ah. ¿Hace poco? No, hace...a los 30.

Y tu primer contacto con la licenciatura en nutrición cuándo fue. O cómo fue. Cómo se te ocurrió estudiar nutrición. No, yo iba a estudiar algo. Tuve problemas de salud en la vista y entonces postergué el tema del estudio y Cuando me decidí iba a estudiar... Yo no pensé que iba a entrar acá. Entonces iba a ir a Lomas a estudiar abogacía y estaba ahí que sí que no que hago y me pareció muy lejos venir de noche.

¿Y acá Abogacía no? No. Yo pensaba que acá no iba a entrar. No me tenía fe. Porque todas las personas que yo conocía, nadie podía entrar. Entonces, una amiga del secundario también, me dice: Abrió Nutrición. Y yo ya había averiguado en Morón, pero era muy caro ahí. Y entonces ya lo deseché. Entonces me dice: Vamos! yo estaba sin trabajo. En eso consigo trabajo e íbamos a venir las dos a la noche. Cuando trabajo a la tarde vengo a la mañana. Pos Data. Yo entré y ella no. Y ella volvió a hacer el curso y no entró.

¿O sea que la existencia de esta carrera acá lo supiste por esta amiga? Sí. Cuando se inició el Serial segundo fue en el 2014 a segundo año.

Claro, claro, ¿Así que cuando fue más el 2014 que arrancaste acá? Sí. Ahí dí el ingreso.

Y qué expectativas tenías antes de empezar a estudiar esta carrera en relación al futuro profesional, digamos como nutricionista. ¿Qué te imaginabas? ¿En qué sentido?

Claro Digamos. Si te anotabas en Abogacía te imaginabas abogada, en un estudio jurídico. Cuando te anotaste en Nutrición ¿qué te imaginabas? Trabajando cómo. ¿Con qué expectativa te anotaste? En un lugar público para ayudar a la gente. No pensaba en lo

Branchi María Mercedes

económico. Digamos que yo quería una carrera para ayudar al otro. Y entonces estaba entre Abogacía, Psicología...me habían hecho el perfil y era siempre con el tema de la gente. Soy muy sociable.

Y eso es el imaginario que uno tiene antes de arrancar la carrera y ahora que la estás cursando, digamos, ¿crees que el perfil va más o menos a esta idea que vos tenías? Si! Lo superó!

¿Superó las expectativas? Si! y ahora todo el tiempo me preguntan... yo digo lo que sé!

Claro; y cuán preparada vos te sentías cuando tomaste la decisión de estudiar esta carrera con respecto a lo que después vino, digamos: Cuando yo ingresé. Hice el ingreso y vino el primer día sí la verdad el primer día no quería venir más.

¿Te asustaste? Sí! Sentí que era mucho. Hacía mucho que no estudiaba Antes había hecho un curso de.... creo que ahí se despertó: un curso de cuidado de adulto mayor que dá el estado y el día que vino la nutricionista dije...me quedé impactada! Nos dio una lista diaria para adulto mayor cortita; era de un día.

Claro: y yo dije: No! yo quiero saber lo que sabe esta mujer y ahí como que me quedó el de ahí dando vuelta al idea.

Claro. Después se fue.

Así que bueno, cuando arrancaste medio que te asustaste un poco. Si, después ya no! me fui el primer día me dije...no...no voy a poder.

Y cuando finalmente te decidiste por hacer nutrición fuiste alguna otra, bueno me dijiste a Morón, que fuiste averiguar y fuiste algún otro lado? algún otro curso de ingreso? algún otro? –No

¿No? ¿Morón y Matanza? No, me puse como cuando vine acá y yo me dije: no! No tengo que tener miedo tengo que venir y seguir y lo mismo yo estoy recursando y bueno...

Perseverancia. Sí. Yo sé que llega el que persevera.

Tal cual. Y en tu casa que dijeron cuando dijiste que ibas a estudiar Nutrición y las primeras impresiones de la vida Universitaria. La mayoría de la gente piensa que...ah...qué vas a hacer...si dónde vas a trabajar. Todos dicen lo mismo. ¿No? Y son menos los que desaniman. Pero en mi casa se pusieron contentos.

¿Si? ¿Les gustó la idea? ¿Y amigos del secundario? ¿Tenés idea en qué andan? Si estudiaron algo, si están trabajando: De mis compañeras, dos se recibieron de Licenciadas (una abogada y la otra en Literatura)

Cuando entraste en la carrera, ¿cuáles son las dificultades más grandes con las que te encontraste? ¿Qué es lo que te costó más? Aprender a estudiar cómo se estudia acá. Es más, todavía me cuesta.

¿Por qué? ¿De qué forma decís que se estudia acá? La manera de dar muchos contenidos y bajarlos más concretos. De aprender a conectar una cosa con la otra para llegar a un todo.

Y las primeras impresiones de la vida universitaria, cuando entraste a este mundo ¿Qué impresiones tuviste? Me encantó. Me encantó. Entré acá y sentí que entraba en otro mundo. El respeto, el orden, limpieza...todo, todo como un relojito. Todo es lindo. No se escuchan cosas feas.

Y vos con respecto a la universidad, ¿te sentís acompañada? Por ejemplo, en estas dificultades que te surgen, ¿sentís que te acompaña en esto? Sí, porque son más las dificultades.

¿Y cómo sentís que te acompaña la Universidad? Porque si yo necesito un apoyo o tengo una duda voy y consulto y ustedes me van a responder.

Pero sacando los docentes. ¿La Universidad como Institución sentís que tiene herramientas para el que le cueste más? (Sacando el docente en el aula, obviamente) Puedo ir a la tutoría y sí.

Sentís la asistencia de la tutoría, perfecto. ¿Y tenés algún tipo de beca? No.

¿Sabés si hay algún tipo de beca? ¿Te informaste de eso? Si si.

¿En algún momento te decepcionaste de la carrera? ¿O pensaste que no era para vos? ¿O abandonarla? En un momento sentí que era mucha carga para mí. Pero después vuelvo.

¿Qué herramientas pensás que te da la universidad para el futuro?-Para el futuro todas! Todo, todo lo que yo aprendo me va a servir para el futuro.

Branchi María Mercedes

Y qué cosas crees que no te da la universidad y que vos la tenés que conseguir por otros medios. Mmm...no, no se me ocurre ninguna.

¿Y qué diferencias encontrás vos como estudiante cuando estabas en la secundaria que cuando ingresaste en la universidad digamos: estudiante de secundaria, estudiante universidad: Qué diferencias más grandes ves? En el secundario no estudiaba (risas). Iba y presenciaba. Pero fui abanderada y todo. Escuchaba y no me faltaba nada.

Y ahora sentís que sí Si!! Ahora tengo que estudiar.

¿Y cómo te imaginas el día de mañana la búsqueda de trabajo? Te recibís: ¿Cómo te imaginas? Empezaré a tocar puertas (risas)

¿En algún lugar en particular se te ocurre? ¿Me dijiste en el ámbito público? Si, en el ámbito público.

¿Participaste alguna vez en alguna tutoría que hay? Si

¿Sí? Y en qué consistía donde participaste. Qué era? Una charla, una clase? Las clases que da Madeo, de Anatomía.

Bien. Con Anatomía. ¿Solo con Anatomía? Y en Bioquímica

¿Y qué opinión tenés de esos acompañamientos? ¿Te sirvieron? Si, están muy buenos! Es como que te especifica más en el tema. Y hay más explicación.

¿Haber participado en alguna tutoría mejoró tu situación en la carrera?Tte ayudó a probarte. Como estudiante te ayudó en técnicas de estudio y demás? Ah, y de Técnicas de Estudio también.

Branchi María Mercedes

Ah, ¿y? ¿Qué te pareció? Buenísimo

¿Qué te pareció? ¿Te sirvió? ¿Si tuvieras que recomendarlo a algún compañero? Sí. Es más. Lo recomiendo. Sí.

Bueno muchacha. Eso es todo. Millón de gracias.

2. Mujer 18 años, soltera, segundo año utilizó tutorías

Sexo femenino.

Edad? 18

Bien. ¿Sos estudiante actual de la carrera y estás en qué año? segundo.

Perfecto; con respecto a tus trayectorias educativas ¿a qué Colegio Secundario fuiste? Santa Rosa de Lima de San Justo.

¿Del Estado o Privado? Privado

¿Y te gustaba el secundario en ese momento? No. Estaba ahí pero bueno.

Y con respecto a la licenciatura en nutrición ¿Cuál fue tu primer contacto que se te ocurrió. Que supiste que existía digamos? Porque de chiquita tuve que ir mucho a la nutricionista porque tenía problema que no comía y bueno...Fui aumentando de peso y después como que me interesó ayudar a otros a que no pasen por lo mismo que pasan por situaciones similares y que no pasen por lo que yo pasé y ayudarlos. Más que nada eso. Y fui investigando con la carrera y vi que la tenían acá, en la Universidad y bueno me inscribí me interesó.

Y con respecto a la Universidad de La Matanza, ¿averiguaste en otras Universidades? Sí; averigüé más que nada en la UBA pero me dijeron que tenía que hacer medicina y después especializarme en Nutrición pero me gustó más acá en la UNLAM y aparte me queda más cerca por una comodidad.

Bien. ¿Hiciste un curso orientación vocacional? No.

Perfecto y cuando empezaste a estudiar la carrera que expectativas tenía de tu futuro profesional digamos. Digamos lo que no sé a dónde voy a trabajar y todo eso?

Sí, digamos, te anotaste ¿imaginándote qué? Imaginándome trabajando por ahí en un hospital; trabajando más que nada con chicos adolescentes que tienen trastornos o no... ayudándolos para que puedan comer mejor y enseñándoles a comer.

Eso digamos fue tu expectativa al entrar ahora que ya estas cursando y viendo de qué trata, ¿seguís sosteniéndolo mismo? O ves que va para otro lado. Sí, también con adultos y todo tipo de persona. Antes pensaba más con niños pero ahora con todo tipo de personas.

Bien. ¿Y en tu casa que dijeron cuando dijiste que ibas a estudiar Nutrición? Bien. Se alegraron. Dijeron que estaba bien. Que me veían en eso.

¿Y tus amigos del secundario sabés qué siguieron? Sí, algunos están estudiando medicina acá, en ULAM, otros en la UBA relaciones Públicas, diseño Gráfico y en otras universidades.

Y al ingresar en la carrera, ¿cuál fue la dificultad más grande que encontrás o que encontraste los primeros meses? El tema de la organización. Al principio me costó organizarme con el tiempo. Qué estudiar primero...ahora me está pasando que dejo para lo último algunas

Branchi María Mercedes

cosas, algunas materias y me está costando estudiar. Me cuesta por el tema del tiempo, más que nada. Y eso, organizarme.

¿Y te sentís acompañada por la Universidad? Sí, sí. Te ayuda con los problemas que tenés. O sea, no tienen problema ningún profesor.

¿Al ingresar a la carrera tomaste alguna beca? ¿Apoyo financiero de beca? No, lo único que hice fue el trámite de la SUBE. Es lo único que hice.

¿Y estás al tanto de qué apoyos da la Universidad? De becas, tutorías, etc? Sí. Sé el de Progresar, puede ser el Plan pero no me podía anotar porque empecé la carrera con 17. Ahora cumplí 19 y el año que viene recién me puedo anotar, me dijeron. Así que bueno. Por un tema de edad no me anoté.

En algún momento, en este poco tiempo, de decepcionaste? Pensaste que no era para vos la carrera, pensaste en abandonarla? No. Lo único que me decepcionó fue no organizarme bien con el tiempo, mas que nada, porque como que eso me bajó un poco. Por no llegar con todo lo que tenía que estudiar. Pero ahora estoy en la mitad de Primer año y como que me estoy dando cuenta de qué estudiar, cómo estudiar, qué tiempo organizarme y todo eso.

En cuanto a contenidos ¿notás que alguno te cueste más que otro? Y si, por ahí mucha lectura yo soy un poco más práctica para hacer las cosas y leer tanto, no se anatomía por ejemplo, me cuesta un poco más.

¿Qué herramientas vos pensás que te a la universidad para el futuro? Y...ser mejor profesional.

Branchi María Mercedes

¿Y algo que crees que la UNLM no te da y tenés que vos conseguir por otros medios? No. Creo que es bastante completa la Universidad. Para mi es bastante completa. La verdad no tengo mucho problema. Sí por el tema de la organización del lado de los papeles que no está muy organizada. Pero es mi punto de vista. Pero todo lo demás está bien.

Y vos misma como estudiante ¿Qué diferencia te encontrás con vos alumna en la secundaria y vos alumna en la universidad? ¿Qué diferencia fundamental hay? Creo que la universidad tiene que prestar muchísima más atención y o sea la universidad lo que te da es que vos sos... manejas vos solo, todo lo, digamos, todo su tiempo todo de las materias todo te organizas vos le secundario tenían todo definido y tenía todos los horarios y tenían te decían: Vení para acá y para allá... acá vos sos libre de decir lo que querés hacer y por ahí a veces eso cuesta un poco más pero vas aprendiendo.

¿Tutoría fuiste alguna tutoría algún programa de tutoría acá? Fui el año pasado a unas clases de apoyo de anatomía, me resultaron útiles porque me costaba mucho el ritmo de esa materia. Y en esas clases se iba a dudas más puntuales después de haber estudiado en casa.

Muy bien. Muchas gracias

3. Mujer 18 años, primer año de la universidad, soltera, utiliza tutorías

Sexo: Femenino

¿Cuántos años? 18

¿Sos estudiante de Primero? Si

Muy bien. ¿Secundario? ¿A cuál fuiste? Secundaria N° 24.

¿Era del Estado? Si

Branchi María Mercedes

¿Y te gustaba el secundario en ese momento? Depende. Me gustaba mucho lo que era el secundario pero no me gustaba el ambiente.

¿Y cuál fue tu primer contacto con nutrición. Cómo se te ocurrió? Mi familia me comentó, porque a mí me gustaba particularmente saber que tenía cada cosa. Cómo combinar las comidas y me gustaba cocinar y me dijeron buenas como yo estaba indecisa me dijeron, bueno anotate a esto, probá, total...

¿Y antes de venir acá en la UNLAM viste otras universidades? Sí, me fijé en la de Morón, en la UADE, todas privadas pero por un tema de aranceles te resultó más cómoda ésta.

¿Y qué expectativas teníamos antes de arrancar la carrera con respecto a vos imaginándote nutricionista? Bueno yo quería y quiero trabajar con todo lo que es el régimen vegetariano vegano, la transición, para prevenir tipo de las deficiencias de los nutrientes, todo.

Bien. ¿Y cuán preparada te sentiste cuando arrancaste la universidad digamos que empezaste el curso ingreso? ¿Y los primeras días te sentías preparada para la vida Universitaria? No para la carrera en Sí porque yo venía estudiando arte y me metí en salud. Así que tuve que estudiarlo todo de cero pero con el tema pero ahí para aprender si me sentía preparada porque dentro de todo puedo retener y puedo como mantener al ritmo.

Y en tu casa qué te dijeron cuando les dijiste que ibas a estudiar nutrición. Bueno ellos son los que más o menos te empujaron. Sí. Felices.

¿Tus amigos del secundario qué siguieron, sabés? Hay uno que está estudiando Diseño Gráfico. Hay otro que estudia Ingeniería. Acá. Y después ninguno se anotó.

¿Al ingresar a la carrera qué dificultades encontraste? Afrontar nuevos contenidos. Tantas cosas nuevas. Aprenderme las bases de todo lo que estamos viendo.

¿Y las primeras impresiones de la vida universitaria cuáles fueron? Me encantó. Sentirme con más libertad de mí, como persona, como estudiante, poderme extender un poco más en los temas...me gusta mucho.

Branchi María Mercedes

¿Y te sentís acompañada por la Universidad? Si, hasta ahora, todo el proceso me resulta bastante cómodo. Me siento bastante contenida con todo lo que hacen.

¿Ingresaste con algún apoyo financiero? ¿Alguna beca? No, ninguna.

¿No? ¿Sabés de la existencia de estas becas? Si

¿Y de las tutorías? Si, también.

¿Fuiste a alguna, a ver de qué se trata? Sí. Fui a la de Anatomía y a un par de Biofísica

¿Y en qué consisten estas tutorías? Es como una clase particular, más o menos. Hay varias personas que preguntan dudas puntuales y te las van respondiendo. En el caso de Biofísica nos aclaraban dudas puntuales de teoría o cómo resolver los ejercicios.

¿Y eso notaste que te ayudó? ¿Qué te mejoró? Sí. Me ayudó a resolver dudas muy puntuales de la materia, que no encontraba en otro lado.

¿En algún momento te decepcionaste? ¿Pensaste en dejar la carrera? ¿Algo que te hiciera dudar? No pensé en abandonarla pero especialmente esta semana me sentí mal porque no me pude administrar bien y me cuesta afrontar el fracaso. Como que siento que fracaso en algo y...

¿Cómo te imaginás en la búsqueda del trabajo? La verdad... Todavía ni lo pensé

Bueno, muchísimas gracias!

4. Mujer 26 años, cuarto año de la carrera, 1 hijo, beneficiaria de beca progresar

Sexo Femenino

Edad: 26

¿Sos estudiante actual?: Si, Me encuentro cursando cuarto año de la carrera de Lic en nutrición.

Branchi María Mercedes

¿A qué colegio secundario fuiste? Asistí al Colegio Secundario en el Inst Parroquial pablo VI en Lomas del mirador, el cual es de Orientación religiosa y privado. En ese momento me gustaba estudiar filosofía, biología, historia y geografía, pero nunca me presentó una dificultad de estudiar aunque la materia no fuera de mi interés.

¿Cuál fue tu primer contacto con la carrera de Licenciatura en Nutrición? ¿Cuándo supiste de su existencia? Al salir de la secundaria (2009) yo quería estudiar Nutrición o Psicología, pero ninguna de las dos carreras estaban aún en la UNLAM, en ese entonces ir a la UBA me presentaba complicaciones y tampoco podía pagar la carrera en una universidad privada como por ejemplo la de Morón. En el año 2012, cuando me enteré que se había incluido Nutrición en la UNLAM, yo estaba embarazada, por lo que preferí esperar un poco para inscribirme. A final de cuentas, realicé el curso de ingreso en febrero de 2015 e inmediatamente comencé la carrera.

¿Cómo y cuándo empezó a resultarte atractivo estudiar esa carrera? La carrera me resultó atractiva siempre. No sabría explicar cuál es el momento exacto en que comenzó a interesarme.

¿Qué expectativas tenías antes de empezar a estudiarla en relación al futuro ejercicio profesional? ¿Qué expectativa tenés ahora mientras estás cursando? Antes de comenzar a estudiarla, suponía que al recibirme trabajaría en consultorio. Pensaba comenzar en el ámbito público y luego con el tiempo empezar con consultorio privado propio.

¿Cuán preparada/o te sentiste cuando tomaste la decisión para lo que vendría luego? Ahora, mientras estoy cursando y medida que voy conociendo todas las incumbencias del licenciado en nutrición, se amplió muchísimo el abanico de posibilidades. Me interesa trabajar en nutrición Deportiva, en servicios de alimentación, en investigación y en menor medida en clínica.

Para decidirte por tu elección final, ¿participaste de visitas a instituciones de educación? ¿Y de cursos introductorios u orientación vocacional? No me sentía anda preparada. Tuve bastantes inconvenientes e incertidumbres al momento de inscribirme. De hecho lo hice el último día posible. Recién había dejado mi trabajo de aquel entonces y mi hijo tenía sólo dos años. Sabía que el estudio no iba a ser difícil porque me considero una persona capaz pero no sabía si iba a poder organizar mis tiempos. También tenía dudas de qué tanto podría continuar gustándome la carrera o si al conocerla mejor iría a perder el interés. No visité ninguna institución educativa. Tenía seguridad de estudiar en La Matanza tanto por ser pública y quedarme cerca, como por la buena reputación de la misma. Respecto de la orientación vocacional, había realizado una mientras estaba en el último año de secundaria y Lic en Nutrición fue la primera opción de la lista.

¿Cuáles fueron las primeras impresiones que tuviste de la vida universitaria al ingresar? Al ingresar a la carrera (y durante el curso de ingreso) mis principales dificultades fueron biología y bioquímica. Al venir de un colegio de orientación contable, había tenido biología solo un año y otro de química por lo cual me costó mucho comprender los temas y adaptarme.

Al ingresar, mi primera impresión fue que la vida universitaria requería muchísimo tiempo disponible para estudiar y mucha plata para los apuntes, libros y fotocopias. Me gustaba ver como cada uno era independiente sobre su aprendizaje y como tenía que rebuscármela sola para preguntar, estudiar, buscar información, etc (en comparación con la escuela donde para todo te guían)

¿Y en tu casa qué te dijeron cuando les dijiste que ibas a estudiar nutrición? Bueno ellos son los que más o menos te empujaron... En mi casa mis familiares se alegraron mucho por mi elección y además porque soy la primera estudiante universitaria de la familia.

¿Tus amigos del secundario qué siguieron, sabés? Mis amigas del secundario también se alegraron por mí. Una de ellas estudió Diseño de Interiores en la Universidad de Morón y se recibió. Otra comenzó Martillero Público pero abandonó. Otra hizo tres años del terciario para maestra y también abandonó y las otras dos no estudiaron nada.

¿Te sentías acompañada por la Universidad con un departamento de tutoría, orientación vocacional, actividades extracurriculares o lo que fuere funcional a la inserción? Me sentí acompañada por mi universidad por la cantidad de cursos de apoyo que se ofrecían para las materias más difíciles, por la plataforma MIEL que resulta indispensable para obtener el material para las clases, como por ser un canal de comunicación directo con los docentes.

¿Ingresaste a la carrera con algún tipo de apoyo financiero, como una beca? ¿Cómo fue la experiencia de solicitarla? No tuve ningún apoyo financiero durante los primeros cuatro años. Recién hace dos meses me enteré de la existencia de la beca de bienestar estudiantil y entregué todos los requisitos para participar de la selección. Al cabo de aproximadamente tres semanas me confirmaron que quedé seleccionada. Tuve una reunión presencial de información, otra de entrega de la tarjeta de débito. También tuve una reunión particular con un tutor que me realizó algunas preguntas de índole académica.

¿En algún momento te decepcionaste, te convenciste de que no era para vos? ¿En alguna oportunidad pensaste en abandonar? Nunca llegó a ser tanta la frustración como para abandonar la carrera o alguna materia, pero las veces en que más me llegué a frustrar fueron por materias en las cuales los docentes no eran flexibles para hablar ciertas cuestiones.

¿Qué herramientas pensás que entrega la Universidad para el futuro? Como herramientas para el futuro, la universidad entrega conocimiento, mirada integral del futuro paciente, trabajo en equipo, herramientas de conocimiento en inglés e informática, además de la posibilidad que brinda la biblioteca del aula virtual para acceder a estudios pagos que de otro modo son difíciles de conseguir. También son importantes las distintas salidas a campo que se tuvieron en los distintos años, además de las prácticas que tendremos en el último año las cuales acercan a la realidad y permiten una aproximación con tiempo para poder mejorar los posibles errores que se cometan en el camino.

¿Y qué cosas pensás que no entrega la Universidad y que se debe conseguir por otros medios? Como sugerencia, debería existir la posibilidad de realizar pasantías reales, dado que nunca se consiguen desde el ámbito de la nutrición.

¿Qué diferencias encontrás en vos misma como estudiante en la secundaria y una vez que ingresaste a la universidad? Como estudiante secundaria era mucho más pasiva que en la universidad. Me daban el material a estudiar para el examen, en 1 o 2 días lo estudiaba y rendía. En la universidad soy responsable de conseguir mi material de estudio, buscar información ampliatoria y para estudiar, me lleva mínimo una semana.

¿Cómo te imaginás la búsqueda de trabajo profesional apenas egresás de la carrera? La búsqueda de trabajo me la imagino dejando curriculums por varios ámbitos, principalmente los que más sean de mi interés; pero además buscando por otros lados para adquirir experiencia. Me la imagino bastante tediosa pero quizás me sorprenda.

5. Mujer 18 años de primer año que ha utilizado tutorías.

Branchi María Mercedes

Sexo: Femenino

Edad: 18 años

Sos estudiante actual? SI

¿En qué año de Licenciado en Nutrición? Primer año

¿A qué colegio secundario fuiste? Colegio Elmina Paz de Gallo-Privado- Licenciatura en Nutrición.

¿Cuál fue tu primer contacto con la carrera de Licenciatura en Nutrición? ¿Cuándo supiste de su existencia? Supe de su existencia al sufrir enfermedades de trastorno de alimentación. Al ir al nutricionista pude mejorar hasta 1 punto de recuperarme por completo. Allí pude ver lo lindo de esa carrera, lo hermoso de ayudar al otro y estar saludable.

¿Cómo y cuándo empezó a resultarte atractivo estudiar esa carrera? Mis expectativas antes de empezar a cursar la carrera era de poder recibirme en un lapso razonable y lograr ser una profesional, en un consultorio y poder dar clases en los colegios y disfrutar de lo que tanto me apasiona

¿Qué expectativas tenías antes de empezar a estudiarla en relación al futuro ejercicio profesional? ¿Qué expectativa tenés ahora mientras estás cursando? Mi expectativa mientras curso es disfrutar a pleno esta carrera tan linda e inculcarme de conocimientos par a poder luego brindárselos a los demás.

¿Cuán preparada/o te sentiste cuando tomaste la decisión para lo que vendría luego? Muy preparada.

Para decidirte por tu elección final, ¿participaste de visitas a instituciones de educación? ¿Y de cursos introductorios u orientación vocacional? Para decidirme finalmente, asistí a una charla para ingresantes en el Patio de las Américas, además de información para complementar.

Y en tu casa qué te dijeron cuando les dijiste que ibas a estudiar nutrición. Bueno ellos son los que más o menos te empujaron. En mi casa me apoyaron desde el principio, acompañándome tanto en el ingreso como en la carrera actualmente.

¿Tus amigos del secundario qué siguieron, sabés? Mis amigos del secundario fueron pro las ramas de Medicina, Económicas y Humanísticas

Branchi María Mercedes

¿Al ingresar a la carrera qué dificultades encontraste? Las dificultades que me encontré fue que yo realicé la primera instancia con el colegio, haciendo 6to año. Lo ocurrido fue el viaje de egresados, la fiesta, pero además de eso, el colegio al cual iba era exigente y me sentí presionada por tratar de cumplir en ambos lados.

¿Y las primeras impresiones de la vida universitaria cuáles fueron? Primero, que la carrera me encantó y la universidad aún más pero me di cuenta que no es lo mismo que el secundario.

¿Ingresaste a la carrera con algún tipo de apoyo financiero, como una beca? ¿Cómo fue la experiencia de solicitarla? No ingresé con becas.

¿En algún momento te decepcionaste, te convenciste de que no era para vos? ¿En alguna oportunidad pensaste en abandonar? Nunca pensé en abandonar. Aunque me cueste, es mi vocación.

¿Del programa de tutorías estabas al tanto? ¿Fuiste? He presenciado el programa de tutorías de algunas materias que lo ofrecen como clases de apoyo. Y esta bueno para despejar dudas que hayan quedado de algún tema en clase. También al ser más personalizado es más fácil preguntar

6. Hombre 19 años, primer año que asiste a tutorías.

Sexo masculino,

Edad: 19 años

Estudiante actual de la carrera, en qué año estás? En primero

¿A qué colegio secundario fuiste? Al Colegio Nuestra Sra. De Belén

¿Privado? ¿Público? Privado. En Ituzaingó.

¿Cómo eras estudiante, te gustaba ir al colegio? Sí. En sí quería ir por la asignatura de Economía y la seguía porque el profesor de matemática era un capo. Pero lo dejé. Me hubiera gustado seguir o por al lado del Arte o por el lado de las Ciencias Naturales porque tuve dos años a Una muy buena profesora y por eso también busqué esto.

Branchi María Mercedes

¿Y tu primer contacto con la carrera licenciatura en nutrición cuál fue? Yo jugaba al básquet y entrenaba muchas horas y llegó un momento se me indicó a hacer una dieta aparte para entrenar y cuando fui al nutricionista que me recomendó el preparador físico ese mis momentos también me enteré que tenía un solo riñón entonces también tuve que hacer un cuidado aparte donde tengo que hacer una dieta y me gustaba mucho hacer la dieta

¿Y qué expectativas tenías antes de empezar la carrera respecto a tu futuro laboral? Primero quería ser jugador de básquet. Quería... mi nutricionista es Alejandro Ianari que lo es de jugadores de fútbol y hoy en día, como me gusta mucho ayudar a otra persona...que tenga buena salud. Ese es mi objetivo.

Así que estás abriendo un poco el abanico en lo que al principio arrancaste dándole una mirada de ejercicio profesional.

Para decidirte finalmente por esta carrera hiciste algún curso de orientación vocacional o no? o te gustó y te anotaste? Realmente no había otra carrera que me gustara. Vine directamente acá. Estuve a punto de dejarla...y cuando la dejé me di cuenta que quería hacer esto.

Y con respecto a la elección de la universidad evaluaste entre ¿Qué posibilidades evaluaste? Cuando le pregunté a mi nutricionista dónde podía ir me recomendó la UBA, la Favaloro. Me dijo que la Matanza no conocía pero que...no hable más Pero había escuchado que La Matanza era buena y yo soy de Ituzaingó y cuando probé, me gustó, me sentí cómodo.

¿Al ingresar Cuáles fueron las mayores dificultades que encontraste? Bueno nada, por ahí no tanto de estudio sino de cómo inscribirte en las materias. Yo empecé a mitad de año y arranque con 2 materias y yo tenía ganas de poder hacer más materias y no me dejaron hacer más materias.

No te dejó el sistema...Claro, me anotaron ellos directamente. En Niño Sano y Biología. Y yo quería ver de hacer un par más de cuatrimestrales.

Branchi María Mercedes

Y no sabías en ese momento que podías ir a.... Pregunté si, pero no me dijeron. Me dijeron que no.

¿Y tu primera impresión al entrar a la universidad? ¿Te acordás cuál fue? Me gustó el lugar, me pareció prolijo porque...por lo que contaban mis hermanas que iban a la UBA, que está bien, tiene un filtro re groso. Lo que por ahí no tenés las herramientas para estudiar tranquilo, por ese lado. Por el otro lado, el de la excelencia, sí.

Bueno me dijiste que pensaste en dejar Cuál fue el motivo por el cual había pensado en abandonar. Bueno porque fui varios años al básquet y al último no me estaban tratando muy bien me estaban maltratando y decidí dejar de jugar porque ya nos exigían como profesional y aún no era profesional así que cuando dejé esto me planteé al mismo tiempo cambiar de carrera.

¿Pensaste otra posibilidad? Sí, porque yo a principio de año arranqué teatro al mismo tiempo que entrenaba y me gustó mucho y había pensado que iba por ahí pero después me di cuenta que podía seguir haciéndolo. Lo sigo haciendo. Porque sentía que le podía dar un condimento

¿Qué cosas piensas que te da la universidad para el futuro, para tu futuro? Todavía estoy conociendo un montón de cosas que me da la Universidad. La verdad que me recibió por mí en el momento que yo le está un apoyo lo tuve medio también fue suerte porque yo tuve esta materia que es Educación para la salud y también me levantó un poco el ánimo y me dio ganas de seguir y ahora también estaba medio con ganas de preguntar como es el tema de básquet Y eso por la instalación te digo, que al haber jugado como ganas de volver a probar si me dan los tiempos, no?

Bien ¿y qué cosas vos crees que no te da la universidad y que tenés que conseguir por otros medios? No sé...por ahí....como te digo, si yo no cursaba materias... por ejemplo no conocía a Claudio que la otra nos había propuesto ir a una jornadas.

Con respecto al programa de tutorías que estás viniendo aparte de tutoría, ¿conoces alguna otra herramienta que tiene universidad digamos, con para acompañarlos a usted los estudiantes? ¿Te entraste de alguna otra? No. A mí las tutorías me ayudaron en la organización de estudio. En orientarme cuando tuve ganas de abandonar la carrera, a bajar un

Branchi María Mercedes

poco mi auto exigencia respecto a los exámenes, y ahora estoy transitando una enfermedad de mi mama, que también me desestabilizo con los exámenes, y pido ayuda con eso.

¿Y te enteraste por las docentes de EPS? Si

7. Mujer de 20 años, en tercer año de la universidad que asistió a tutorías.

Sexo: femenino

Edad: 20

¿A qué colegio secundario fuiste? ¿De qué tipo era? ¿Qué te gustaba estudiar en ese momento? El colegio al que fui se llamaba Pablo Antonio Pizzurno en Isidro Casanova, era un colegio privado. Me gustaba estudiar y me recibí de bachiller de Ciencias Sociales.

¿Cuál fue tu primer contacto con la carrera de Licenciatura en Nutrición? ¿Cuándo supiste de su existencia? El primer contacto que tuve con la carrera , fue más que nada al averiguar que realmente quería estudiar , estaba decidida en que era algo referido con el área de salud .Supe de su existencia cuando empecé averiguar para inscribirme en el curso de ingreso, aunque tenía una idea o sabía que la carrera existía .

¿Cómo y cuándo empezó a resultarte atractivo estudiar esa carrera? Me empezó a resultar atractivo a medida que fui cursando el curso de ingreso y cuando los profes nos comentaban acerca de la carrera de algunas materias o algunas de las distintas profesiones que puede haber.

¿Qué expectativas tenías antes de empezar a estudiarla en relación al futuro ejercicio profesional? ¿Qué expectativa tenés ahora mientras estás cursando? La expectativa que tenía antes de empezar a estudiar era en sentido personal, aprender mucho de la vida saludable y todo lo que conlleva. A medida que pasan los años vas a encontrando más cosas que te interesan, que al principio de la carrera, descubriendo nuevas metas o formas de trabajar en el área de salud.

Branchi María Mercedes

¿Cuán preparada te sentiste cuando tomaste la decisión para lo que vendría luego? No estaba del todo preparada, pero no quería abandonar mis metas y aunque cueste siempre sigo con las mismas ganas.

Para decidirte por tu elección final, ¿participaste de visitas a instituciones de educación? ¿Y de cursos introductorios u orientación vocacional? No, no participé de ninguno.

¿Qué pensaron en tu casa cuando dijiste que ibas a estudiar nutrición? La verdad era algo bueno, porque además de que en cierto modo a medida que iba estudiando, lo reflejaba en casa. En ese sentido me alentaba a que siga estudiando.

¿Tus amigos del secundario que siguieron? Mis amigos de secundario, siguieron carreras como medicina, kinesiología, sociología, comunicación social, trabajo social, etc.

¿Cuáles fueron las dificultades que encontraste al ingresar, los primeros meses? Los primeros meses para mí el cambio de modalidad no fue muy buena.

¿Cuáles fueron las primeras impresiones que tuviste de la vida universitaria al ingresar? Mis primeras impresiones fueron buenas, pero tuve dificultades al cambio de la secundaria a la vida universitaria. Tuve meses que como me iba mal en los parciales llegaba y lloraba en mi casa, eran frustraciones que al pasar los años ya no los tuve.

¿Te sentías acompañada por la Universidad? ¿Cómo? No, no me sentía acompañada por la universidad.

¿Ingresaste a la carrera con algún tipo de apoyo financiero, como una beca? ¿Cómo fue la experiencia de solicitarla? No, no tenía ningún apoyo financiero.

Branchi María Mercedes

¿En algún momento te decepcionaste, te convenciste de que no era para vos? ¿En alguna oportunidad pensaste en abandonar? El primer año si, estuve muy desanimada y hasta pensé en abandonar.

¿Qué herramientas pensás que entrega la Universidad para el futuro? El trabajo de campo, en cierto modo es bastante bueno, porque te ayuda para que en un futuro en el rol profesional, ya tenés como un aprendizaje.

¿Y qué cosas pensás que no entrega la Universidad y que se debe conseguir por otros medios? El apoyo que por ejemplo en el área del departamento de salud, no haya tutorías o clase de apoyo específicamente para todas las materias y solo en algunas .

¿Qué diferencias encontrás en vos misma como estudiante en la secundaria y una vez que ingresaste a la universidad? La diferencia que encuentro es que ahora tengo más perseverancia a la hora de estudiar.

¿Cómo te imaginas la búsqueda de trabajo? En estos tiempos es muy difícil la búsqueda de trabajo, pero creo que el estudiar una carrera universitaria te abre muchas puertas y tener más estudios también, mi idea es una vez que me reciba, seguir estudiando y poder trabajar en el área de soporte nutricional en pediatría o me gusta mucho lo que tiene que ver con la lactancia materna y el acompañamiento del embarazo como puericultura.

¿Participaste alguna vez durante la carrera de programas de tutoría? Sí, participé.

¿En qué consistía el programa en el que participaste? Consiste en concurrir a una clase de 45 min ,donde charlas tus problemas en cuanto al estudio y las profes te orientan ,te dan consejos y te guían a la hora de sentarte a estudiar .

Branchi María Mercedes

¿De qué manera ha mejorado tu situación en la carrera y tu experiencia como estudiante?

La verdad me sirvió mucho! Yo me sentí muy cómoda contando mis frustraciones y mis problemas en cuanto a la carrera y sentí esa contención que necesitaba.

¿Qué opinión tenés de estos programas? ¿De los profesionales/profesores que los llevan adelante? ¿Y de sus recursos? Me parecen de gran ayuda y sirve mucho para contarle a alguien como te sentís y el tener ese sostén.

Las profes son muy agradables y te dan esa libertad y confianza de poder contarles lo que te pasa. Los recursos por mi parte siento que ahora tienen un buen lugar de trabajo ya que antes lo hacía en un aula que a veces no se podía usar.

8. Mujer de 20 años tercer año de la carrera, asiste a tutorías.

Sexo: femenino

Edad: 20 años

¿En qué año de la carrera de Licenciado en Nutrición te encontrás? Cursando 3 año de la carrera Lic. en nutrición

¿A qué colegio secundario fuiste? ¿De qué tipo era? ¿Qué te gustaba estudiar en ese momento? Primero al santa lucia (privado), en merlo hasta 3 año y 4°-5°-6° en el cte Piedrabuena (privado) en Padua. Sí, me gustaba estudiar y sobre todo indagar

¿Cuál fue tu primer contacto con la carrera de Licenciatura en Nutrición? ¿Cuándo supiste de su existencia? Mi primer contacto fue cuando buscaba estudiar nutrición en algún lado para aprender sobre alimentación no sabía de que había una carrera específica, y empecé a estudiar en la UBA medicina para especializarme en nutrición, cuando estaba en el CBC por uba XX1, se me ocurrió mirar la cartilla en UNLaM y vi la carrera Lic. en nutrición y sentí que era una señal justo estaba la inscripción abierta para cursar en el verano (curso de ingreso) y ahí comenzó y fue lo mejor que pasó no me arrepiento ni un minuto, enamorada de esta carrera.

Branchi María Mercedes

¿Cómo y cuándo empezó a resultarte atractivo estudiar esa carrera? El cómo supongo que al ser algo que nos atraviesa constantemente es en el día a día, cuándo exactamente a los 16 años.

¿Qué expectativas tenías antes de empezar a estudiarla en relación al futuro ejercicio profesional? ¿Qué expectativa tenés ahora mientras estás cursando? Mis expectativas eran poder aprender sobre nutrición, entender porque nos alimentábamos así y que provocaba eso en nuestro organismo, quería dedicar mi carrera a deportistas y personas con obesidad. Hoy en día mis expectativas van más allá de eso, hoy quiero poder trabajar en interdisciplina y hacer la diferencia, que todos tengan la misma posibilidad y calidad de alimentación y quiero brindarles una herramienta para que puedan hacerlo.

¿Cuán preparada te sentiste cuando tomaste la decisión para lo que vendría luego? Al 100%, sabía que lo que hacía era por elección y porque me gusta y me esmero día a día por aprender, me costó, me cuesta y todavía va a seguir costando porque no es fácil pero vale la pena.

Para decidirte por tu elección final, ¿participaste de visitas a instituciones de educación? ¿y de cursos introductorios u orientación vocacional? no.

¿Qué pensaron en tu casa cuando dijiste que ibas a estudiar nutrición? Felices todos, porque estudiara lo que me gusta. Quizás los que sabían que ya estaba a 4 materias de entrar a la UBA por medicina me preguntaban si estaba segura a lo que yo contestaba que si, obvio.

¿Tus amigos del secundario que siguieron? Contador público-policías-abogacía- y la mayoría empezó a trabajar.

¿Cuáles fueron las dificultades que encontraste al ingresar, los primeros meses? El nivel de estudio, era mucho más dificultoso. El viaje me cansaba más que lo que cursaba, llegaba y quería dormir y tenía un choclo para estudiar

¿Cuáles fueron las primeras impresiones que tuviste de la vida universitaria al ingresar? la transmisión de sentimiento de amor por la nutrición que venía por parte de los enseñadores (profesores), el compañerismo el compartir estrés de los parciales.

Branchi María Mercedes

¿Te sentías acompañado por la Universidad? ¿Cómo? súper acompañada siempre hacen tutorías, buscan el modo de que aprendamos mejor, los profes son más que excelentes incluso en las dificultades propias de la materia.

¿Ingresaste a la carrera con algún tipo de apoyo financiero, como una beca? ¿Cómo fue la experiencia de solicitarla? no la solicité en la facu sino que ANSES con las becas de progresar para tener la sube con descuento ya que en ese momento no existía el boleto estudiantil y la distancia de mi casa a la facu eran 4 colectivos y 2 trenes (considerando ida y vuelta)

¿En algún momento te decepcionaste, te convenciste de que no era para vos? ¿En alguna oportunidad pensaste en abandonar? no, siempre me mantuve muy convencida.

¿Qué herramientas pensás que entrega la Universidad para el futuro? Centro de estudio, algo así como la biblioteca pero con tutores.

¿Y qué cosas pensás que no entrega la Universidad y que se debe conseguir por otros medios? diversidad de horarios para las materias, te tenés que andar peleando con la plataforma para anotarte en el horario que te queda cómodo y se llenan rápido también talleres extracurriculares de nutrición.

¿Qué diferencias encontrás en vos misma/o como estudiante en la secundaria y una vez que ingresaste a la universidad? En la secundaria era todo muy tranqui tenías materias que aprobar por compromiso de pasar al otro año, y a nivel universitario cada materia es un desafío y una integración de conceptos. Y también esto que comentaba de la pasión de los profes para explicar que te termina llenando el cuerpo de alegría y uno estudia con una emoción que no se ve en la secundaria.

¿Cómo te imaginas la búsqueda de trabajo? Me imagino que llega solo, creo que al recorrer espacios, al saber a lo que uno quiere abarcar la gente/ empresa te busca. Por supuesto que uno hace un trabajo interno y externo. Hoy en día se usan mucho las redes sociales, dejar cv, hacer charlas comunitarias, beneficiarias.

Branchi María Mercedes

¿Participaste alguna vez durante la carrera de programas de tutoría? Si, actualmente también.

¿En qué consistía el programa en el que participaste? Te explicaban temas que uno no entendía, o bien dependiendo de tus debilidades te ayudan a fortalecerlas de distintas maneras.

¿De qué manera ha mejorado tu situación en la carrera y tu experiencia como estudiante? Tomándolo de manera placentera y como un constante desafío. Estudiando más preguntar cuando algo no entiendo.. ayuda!!

¿Qué opinión tenés de estos programas? ¿De los profesionales/profesores que los llevan adelante? ¿Y de sus recursos? están buenísimos, los profes tal vez deberían ser los jefes de cátedra de cada materia y no tan general. Y de recursos si puede ser que les falte pero eso ya va a criterio de cada profe.

9. Hombre de 19 años en primer año de la carrera, fue a tutorías pero dejó.

Sexo: Masculino

Edad: 19

¿Sos estudiante actual de la carrera o abandonaste? Actual

¿En qué año de la carrera de Licenciado en Nutrición te encontrás? Primero

¿A qué colegio secundario fuiste? San Miguel

¿Cuál fue tu primer contacto con la carrera de Licenciatura en Nutrición? ¿Cuándo supiste de su existencia? Por una compañera del colegio que quería hacerla y terminó sin hacerla.

¿Cómo y cuándo empezó a resultarte atractivo estudiar esa carrera? En mi último año de secundaria

¿Qué expectativas tenías antes de empezar a estudiarla en relación al futuro ejercicio profesional? Que iba a ser pesada y linda.

¿Qué expectativa tenés ahora mientras estás cursando? Que es muy intensa pero muy linda en general.

¿Cuán preparado te sentiste cuando tomaste la decisión para lo que vendría luego? No tanto

Para decidirte por tu elección final, ¿participaste de visitas a instituciones de educación? No

¿Y de cursos introductorios u orientación vocacional? No

¿Que pensaron en tu casa cuando dijiste que ibas a estudiar nutrición? Que es una buena carrera con gran futuro y mucha salida laboral.

¿Tus amigos del secundario que siguieron? Lic. En Kinesiología, Lic. En Educación física, Contador publico

¿Cuáles fueron las dificultades que encontraste al ingresar, los primeros meses? Caóticos

¿Cuáles fueron las primeras impresiones que tuviste de la vida universitaria al ingresar? Libertad y mucha exigencia

Branchi María Mercedes

¿Te sentías acompañado por la Universidad? Si ¿Cómo? Con los recuperatorios y tantas instancias

¿Ingresaste a la carrera con algún tipo de apoyo financiero, como una beca? No

¿En algún momento te decepcionaste, te convenciste de que no era para vos? Si ¿En alguna oportunidad pensaste en abandonar? Si

¿Qué herramientas pensás que entrega la Universidad para el futuro? Educación para la vida

¿Y qué cosas pensás que no entrega la Universidad y que se debe conseguir por otros medios? Nada

¿Qué diferencias encontrás en vos misma/o como estudiante en la secundaria y una vez que ingresaste a la universidad? La responsabilidad

¿Cómo te imaginas la búsqueda de trabajo? Difícil, estaría bueno que haya pasantías.

10. Mujer de 21 años, en tercer año de la carrera, asistió a las tutorías solo una vez.

Sexo: Femenino

Edad. 21

¿Sos estudiante actual de la carrera o abandonaste? Actual.

Branchi María Mercedes

¿En qué año de la carrera de Licenciado en Nutrición te encontrás? Tercero

¿A qué colegio secundario fuiste? Fui al colegio privado, cercano a mi casa (Inmaculado Corazón de María, Morón sur) y terminé mi último año en el Manuel Dorrego (Morón) El ICM en humanidades, el Dorrego en Arte.

¿Cuál fue tu primer contacto con la carrera de Licenciatura en Nutrición? ¿Cuándo supiste de su existencia? En mi 6to año de secundaria no me había decidido aún qué estudiar. Había pensado en Ing en alimentos o medicina (para luego especializarme en Nutrición). Quería aprender sobre los alimentos. En un cumpleaños le cuento a una chica y me comenta que existe na Licenciatura de nutrición, que se dicta en la UNLaM y que ella estaba haciendo el ingreso.

¿Cómo y cuándo empezó a resultarte atractivo estudiar esa carrera? En la materia de técnica y manejos de los alimentos de segundo año, así como también técnica y manejo dietoterapéutico.

¿Qué expectativas tenías antes de empezar a estudiarla en relación al futuro ejercicio profesional? Había escuchado que se trabajaba en consultorio, nada más. Igualmente, cuando me anoté en la carrera me interesaba el mero hecho de aprender sobre los alimentos.

¿Qué expectativa tenés ahora mientras estás cursando? Me interesa la docencia. No tengo nada definido

¿Cuán preparado te sentiste cuando tomaste la decisión para lo que vendría luego? No estaba preparada, solamente me anoté.

Para decidirte por tu elección final, ¿participaste de visitas a instituciones de educación? Solamente participé en la visita a la universidad de Morón, la cual tiene la carrera de Lic. En Nutrición pero al ser privada sabía que no era una posibilidad. No, no participé en ningún curso ni en orientación vocacional.

¿Que pensaron en tu casa cuando dijiste que ibas a estudiar nutrición? Solamente les interesaba que no dejara la carrera, querían que estuviera segura.

¿Tus amigos del secundario que siguieron? La gran mayoría trabaja. Arte en UNA, profesorado de teatro en el prof n° 1 de Morón, arquitectura en la UNLaM, fotografía.

¿Cuáles fueron las dificultades que encontraste al ingresar, los primeros meses? Estudiar. En el secundario leía una hoja un día antes de la prueba y aprobaba con 9. Al principio de mi primer cuatrimestre desaprobé todos los parciales, la misma fórmula no me servía. Las relaciones sociales tampoco eran lo mismo.

Branchi María Mercedes

¿Cuáles fueron las primeras impresiones que tuviste de la vida universitaria al ingresar? Tenía la idea de las películas estadounidenses, nunca estudian y viven de fiesta. Rápidamente me di cuenta que eso no era la realidad y que era solamente ir a estudiar.

¿Participaste alguna vez durante la carrera de programas de tutoría? En primer año fui a tutorías, pero solo un día. Era un día y horario específico que no podía venir.

11. Hombre de 21 años en tercer año de la carrera, asistió a tutorías.

Sexo: Masculino

Edad: 21

¿Sos estudiante actual de la carrera o abandonaste? Actual

¿En qué año de la carrera de Licenciado en Nutrición te encontrás? Finalizando las tres últimas de Tercero

¿A qué colegio secundario fuiste? Finalicé el secundario en la escuela Evangélico Bautista con bachillerato en Ciencias Sociales. Disfrutaba estudiar Historia, geografía, Filosofía y Psicología

¿Cuál fue tu primer contacto con la carrera de Licenciatura en Nutrición? ¿Cuándo supiste de su existencia? Supe de la existencia de la carrera mediante un folleto que me había dado mi madre donde figuraban todas las carreras universitarias de la UNLaM.

¿Cómo y cuándo empezó a resultarte atractivo estudiar esa carrera? Había asistido a varias nutricionistas en mi pre adolescencia con problemas de sobrepeso y acné. Pero me resultó atractivo estudiar y ejercer la carrera cuando entré mis 15 y 17 años ascendimos a la categoría A en el equipo de básquet del club Huracán. Un equipo interdisciplinario de 4 preparadores físicos, 2 nutricionistas, un kinesiólogo y una psicóloga. Sentía que los compañeros que seguíamos el plan de alimentación teníamos un desempeño mucho más eficiente de quienes no lo hacían y

Branchi María Mercedes

alimentarse al pie de la letra era el entrenamiento silencioso que nos potenciaba para cumplir con el entrenamiento propiamente dicho. Vivenciando la fuerte asociación nutrición-rendimiento me daba cuenta que era algo indispensable en cualquier disciplina y me atraía la idea de ayudar a un equipo a mejorar su rendimiento de esa manera.

¿Qué expectativas tenías antes de empezar a estudiarla en relación al futuro ejercicio profesional? Mis expectativas eran las de poder insertarme dentro de equipos técnicos de cualquier disciplina deportiva para poder potenciar el rendimiento de la persona.

¿Qué expectativa tenés ahora mientras estás cursando? Ahora mi expectativa es insertarme en la industria farmacéutica, ya sea en la producción, asesoramiento o área de investigación de nuevos fármacos. Me interesa mucho la farmacología y me encuentro a meses de matricularme en Agente de propaganda Médica. Aspiro a dejar mi trabajo actual e incorporarme en la industria farmacéutica de esta forma. A su vez quiero seguir capacitándome para desarrollarme en dicho ámbito.

¿Cuán preparado te sentiste cuando tomaste la decisión para lo que vendría luego? Me sentía preparado para afrontar la vida universitaria porque siempre había sido un buen estudiante y estaba muy ansioso por comenzar a estudiar una carrera, aunque sentía cierto desconcierto en cómo sería mi ritmo de vida durante los años que dure la carrera.

Para decidirte por tu elección final, ¿participaste de visitas a instituciones de educación? No participé de cursos de orientación vocacional para mi decisión final, pero asistí a una charla en la universidad, previa a anotarme al curso de ingreso donde se hablaba de la carrera.

¿Qué pensaron en tu casa cuando dijiste que ibas a estudiar nutrición? Al comentar en mi casa que iba a estudiar Nutrición mis padres me apoyaron. Nunca recibí presión de ellos porque nadie en mi familia tiene título universitario. A medida que fui avanzando en la carrera fui recibiendo más apoyo de ellos. En cuanto a otros familiares (tíos, tías, abuela, etc) no recibí apoyo al no conocer sobre la carrera. Pensaban que no era redituable e incluso sospechaban de mi

Branchi María Mercedes

sexualidad, ya que hay un marcado estereotipo de asociar Lic. En Nutrición a una profesional de sexo femenino.

¿Tus amigos del secundario que siguieron? Ninguno de mis amigos del secundario me siguió. Comencé a los 17 años con el ingreso y en ese momento mis amigos comenzaban a tener sus primeros trabajos y el dinero era destinado a salir a bailar los fines de semana, mientras yo debía dedicar esos fines a estudiar. Fue una época difícil porque alguno de mis pares me alentaba a estudiar pero en la gran mayoría causaba cierto rechazo. Además dejé de jugar Basquet y alguno de mis compañeros de equipo pensaba en estudiar pero me dejaron de hablar porque era su capitán y abandoné la posibilidad de jugar profesionalmente. No me arrepiento de las decisiones que tomé porque en la vida todos debemos hacer sacrificios, establecer prioridades y tener paciencia porque uno no obtiene los frutos al momento de plantar la semilla. Todo es un proceso. Pero admito que me sentí muy solo en ese momento y que el no trabajar el primer año implicaba que mis padres confiaban en mí para apoyarme económicamente y por ende no quería fallarles.

¿Cuáles fueron las dificultades que encontraste al ingresar, los primeros meses? La primera dificultad fue adaptarme al volumen de información que requerían las materias, aprender a crear un hábito de estudiar con anticipación y de manera progresiva fue algo que me costó al principio, pero es la mejor forma de llevar al día la formación como profesional. Estudiar todos los días un poco.

¿Cuáles fueron las primeras impresiones que tuviste de la vida universitaria al ingresar? Las primeras impresiones que tuve se referían al ambiente social heterogéneo que componía la gente que asiste a la Universidad y además sentía que iba a tardar 8 o 10 años en concretar la carrera.

¿Te sentías acompañado por la Universidad? Si ¿Cómo? Sentía cercanía con los profesores y una organización por parte de la universidad que te hacía sentir acompañado como alumno.

¿Ingresaste a la carrera con algún tipo de apoyo financiero, como una beca? No obtuve becas para el ingreso a la carrera.

Branchi María Mercedes

¿En algún momento te decepcionaste, te convenciste de que no era para vos? Me decepcioné mucho al encontrarme con materias que se alejan de la Nutrición en sí (Aps, Eps, Atención Comunitaria) y desvían el aprendizaje a otras áreas que si bien están conectadas y derivan en la formación profesional, me generaban bastante frustración porque las encuentro reiterativas. Pensé en abandonar muchas veces porque sentía que no era lo mío, que cada materia muestra distintos matices de la profesión y el sentir rechazo por alguno de ellos también es una forma de buscar el Norte de cada uno. Por suerte superé esa resistencia psicológica a querer dejar mi formación por no disfrutar de cursar ciertas materias. Creo que la dirección marcada hacia el ámbito socio-asistencial es valioso pero al mismo tiempo reiterativo. En algunos momentos me sentía incapaz intelectualmente de aprobar materias difíciles como Fisiología, Técnicas o Fisiopatología del adulto y del niño. Pensé en dejar la carrera pero en realidad es una pulsión de escape de una situación que me hace sentir poco capaz o una sensación de fracaso. Pero cuando uno lo piensa en frío sabe que pudo haberlo hecho mejor. Pese a los altibajos de ciertas materias combinados con problemas personales, estoy convencido de no dejar la carrera porque valoro mucho esta profesión. Creo que el factor principal por el que pensé dejar la carrera es porque a veces tendemos a preferir beneficios a corto plazo en vez de priorizar beneficios a largo plazo. Hacer ciertos sacrificios cuestan, siendo joven es difícil dejar de lado la vida personal, deporte y resistir el cansancio mental de trabajar y estudiar. Es una inversión grande de tiempo y energía y eso genera auto cuestionamiento, pero esa duda es parte del precio que se debe pagar por nuestras metas.

¿Qué herramientas pensás que entrega la Universidad para el futuro? La Universidad nos entrega un conocimiento técnico integral para poder cargar con la responsabilidad de tratar la salud de los pacientes. Se nos prepara muy bien para todo tipo de situaciones que pueden surgir en el ámbito de trabajo y creo que eso es muy valioso.

¿Y qué cosas pensás que no entrega la Universidad y que se debe conseguir por otros medios? Pienso que uno debe buscar por sus propios medios la manera de perfeccionarse en el área de la profesión en la cual siente que mejor se puede desarrollar o más le atrae.

Branchi María Mercedes

¿Qué diferencias encontrás en vos misma/o como estudiante en la secundaria y una vez que ingresaste a la universidad? Encuentro muchas diferencias, principalmente mayor madurez, pero también que al estar fuera de la Universidad uno tiene una visión más cerrada sobre el trabajo profesional, se naturaliza trabajar en negro o en trabajos de oficio en relación de dependencia, mientras el dinero de cualquier trabajo sirve. En cambio, una vez dentro de la Universidad uno deja de ver el trabajo como una fuente de dinero y comienza a verla como un proyecto a largo plazo de desarrollo personal. El contacto con los profesores, profesionales y pares en formación le da a uno otra perspectiva y de a poco se van rompiendo ciertos paradigmas que la clase media tiene por tradición como por ejemplo perpetuar 3 décadas en el mismo empleo o seguir un negocio familiar. A su vez, creo que el título universitario es un gran logro pero no es un fin en sí mismo, sino un escalón más de los muchos por transitar a lo largo de los años productivos de cada uno de nosotros. Como estudiante del secundario uno busca aprobar la materia y vive en una burbuja ilusoria donde aún no estamos del todo inmersos en el sistema social, en la transición adolescencia-adulto joven. La universidad nos da otro sentido de identidad y creo que desarrollar ese proceso de cambio dentro de la institución es algo bueno. Una vez ejerciendo el trabajo como profesionales creo que lo importante es ser versátiles en perfeccionarse según las necesidades de la población de pacientes en que ejerzamos, en cómo saber sumar valor agregado a la empresa que pertenecemos, en el saber transmitir conocimientos de una mejor manera como profesor, desarrollar conciencia de coaching si nos encontramos con equipo de deportistas, etc. Creo que la mayor diferencia es que uno deja de ver el conocimiento como una herramienta para aprobar y comienza a verlo como una herramienta de progreso personal con la que se puede contribuir a la sociedad.

¿Cómo te imaginas la búsqueda de trabajo? Imagino que va a ser una etapa de emociones encontradas, intento ser optimista aunque no creo que el mercado laboral sea muy flexible ni accesible en el área en que quiero insertarme. Va a ser un nuevo desafío.

¿Participaste alguna vez durante la carrera de programas de tutoría? Con respecto a las tutorías me acerque a las de apoyo en algunas asignaturas. Me resultaron de utilidad en dudas

Branchi María Mercedes

puntuales que quizás el modo de dictar la materia tiene un ritmo que al llegar a casa y estudiar, está bueno que te den después el espacio de poder despejar dudas.

12. Mujer de 22 años en tercer año que utilizó tutorías.

Sexo: Femenino

Edad. 22

¿Sos estudiante actual de la carrera o abandonaste? Actual

¿En qué año de la carrera de Licenciado en Nutrición te encontrás? Tercero/cuarto año

¿A qué colegio secundario fuiste? ¿De qué tipo era? ¿Qué te gustaba estudiar en ese momento? Fui a Ntra Sra. Del Milagro (Floresta-Cap). Es privado y me recibí con el título de Bachiller con capacitación laboral como auxiliar en Comercio Exterior. En ese momento las materias que más me gustaban eran Biología, Psicología y fisicoquímica

¿Cuál fue tu primer contacto con la carrera de Licenciatura en Nutrición? ¿Cuándo supiste de su existencia? Fue al empezar averiguar sobre la carrera en quinto año. Supe de su existencia cuando un compañero del secundario me comentó que iba a estudiar Nutrición.

¿Cómo y cuándo empezó a resultarte atractivo estudiar esa carrera? Me empezó a resultar atractivo cuando decidí averiguar el plan de estudio y me acerqué a la Facultad para conocer más de qué se trataba. Además, uno de los motivos que me motivaron fue una charla que tuve con mi prima, que tiene obesidad y me contó cómo se sentía y como ella sabía que me interesaba el campo de la salud me preguntó si no había pensado en estudiar Nutrición. Esa fue una charla muy importante para mí.

¿Qué expectativas tenías antes de empezar a estudiarla en relación al futuro ejercicio profesional? ¿Qué expectativa tenés ahora mientras estás cursando? Antes de empezar a estudiar no pensaba en el futuro laboral.

Branchi María Mercedes

¿Qué expectativa tenés ahora mientras estás cursando? En la actualidad espero conseguir trabajo apenas me reciba pero todavía no sé en qué rama de la nutrición me quiero desarrollar. Igualmente, en un principio aceptaría la oportunidad que fuese, mientras la considerara adecuada, para ir ganando experiencia y con el paso de los años me enfocaré en lo que más me apasione.

¿Cuán preparada te sentiste cuando tomaste la decisión para lo que vendría luego? Me sentía bastante preparada porque tuve una buena formación primaria y secundaria. Además, por mi forma de ser, consideraba que iba a poder organizarme bien y comprometerme con cada materia, haciendo la carrera a mi ritmo pero con constancia, responsabilidad y dedicación.

Para decidirte por tu elección final, ¿participaste de visitas a instituciones de educación? ¿Y de cursos introductorios u orientación vocacional? Fui a una charla de orientación vocacional que daban en la UBA en la sede Drago. Visité la facultad antes de decidir hacer la carrera en esta institución y apenas la conocí, me di cuenta que quería estudiar acá ya que quedé muy sorprendida con sus instalaciones y lo cuidada que está. Además en la secundaria me anoté en un curso que daba la psicopedagoga del colegio sobre orientación vocacional. Nos hacía realizar diversas actividades y al final teníamos que hacer un test en el cual obtuve como resultado que debía enfocarme en el área salud.

¿Qué pensaron en tu casa cuando dijiste que ibas a estudiar nutrición? En mi casa me apoyaron en todo momento. Les pareció una buena elección

¿Tus amigos del secundario que siguieron? Mis amigos siguieron carreras más relacionadas con las Cs. Económicas, algunos con la salud (medicina, nutrición e instrum. quirúrgicos), otros ingeniería, arquitectura, diseño gráfico.

¿Cuáles fueron las dificultades que encontraste al ingresar. Los primeros meses? La mayor dificultad fue con la gran cantidad de material que debía leer o estudiar para llevar para el día de la materia (3 anuales y dos cuatrimestrales). Me costó encontrar el ritmo y organizarme bien ya que dejaba de hacer otras cosas por estudiar y eso me causaba mucho stress

¿Cuáles fueron las primeras impresiones que tuviste de la vida universitaria al ingresar? A pesar de lo mencionado en la pregunta anterior, tuve una primera impresión en cuanto a los contenidos de las materias, en general interesantes y accesibles. Los profesores siempre bien predispuestos, amables y con una gran experiencia y mis compañeros (el apoyo de los pares) me resultó fundamental, además es una carrera con muchos trabajos e grupo por lo tanto generás vínculos y amistades con mis compañeros y es muy satisfactorio.

Branchi María Mercedes

¿Te sentías acompañado por la Universidad? ¿Cómo? Sí, porque se ofrecen clases de apoyo. Por ejemplo Bioquímica, Anatomía. El tener la universidad en excelentes condiciones, también es un apoyo muy importante al igual que la Biblioteca que nos brindan, entre otras cosas.

¿Participaste alguna vez durante la carrera de programas de tutoría? Asistí a esas clases de apoyo y me resultaron de gran utilidad

¿Ingresaste a la carrera con algún tipo de apoyo financiero, como una beca? No

¿En algún momento te decepcionaste, te convenciste de que no era para vos? No, en ningún momento lo pensé. A pesar de las dificultades, siempre estuve convencida que es lo que quiero ser en el futuro

¿Qué herramientas pensás que entrega la Universidad para el futuro? Nuestra universidad nos brinda una formación orientada más a lo social, que es una gran herramienta para el futuro porque nos permite tener un conocimiento integral de la persona

¿Qué diferencias encontrás en vos misma como estudiante en la secundaria y una vez que ingresaste a la universidad? Lo que se va consiguiendo es la experiencia, ya que durante la carrera se ve lo teórico y algunas materias con las que podemos realizar diferentes actividades con la comunidad pero el contacto con la realidad se va adquiriendo luego

¿Qué diferencias encontrás en vos misma como estudiante en la secundaria y una vez que ingresaste a la universidad? Actualmente, gracias a mi paso por la Universidad, me siento con una mirada más amplia sobre la vida en general gracias a los conocimientos vistos en materias y experiencias vidas y contadas por los profesores.

¿Cómo te imaginas la búsqueda de trabajo? Por la situación actual del país creo que no va a ser fácil la búsqueda laboral.

13. Mujer 21 años en tercer año de la carrera, utilizó tutorías en primer año

Sexo: Femenino

Edad. 21

¿Sos estudiante actual de la carrera o abandonaste? Si, actual. Estoy en tercer año.

Branchi María Mercedes

¿A qué colegio secundario fuiste? ¿De qué tipo era? ¿Qué te gustaba estudiar en ese momento? Fui al colegio privado, cercano a mi casa (Inmaculado Corazón de María, Morón sur) y terminé mi último año en el Manuel Dorrego (Morón), era humanístico y me gustaba estudiar matemática, química, biología.

¿Cuál fue tu primer contacto con la carrera de Licenciatura en Nutrición? ¿Cuándo supiste de su existencia? En mi 6to año de secundaria no me había decidido aún qué estudiar. Había pensado en Ing en alimentos o medicina (para luego especializarme en Nutrición). Quería aprender sobre los alimentos. En un cumpleaños le cuento a una chica y me comenta que existe na Licenciatura de nutrición, que se dicta en la UNLaM y que ella estaba haciendo el ingreso.

¿Cómo y cuándo empezó a resultarte atractivo estudiar esa carrera? En la materia de técnica y manejos de los alimentos de segundo año, así como también técnica y manejo dietoterapéutico.

¿Qué expectativas tenías antes de empezar a estudiarla en relación al futuro ejercicio profesional? ¿Qué expectativa tenés ahora mientras estás cursando? Había escuchado que se trabajaba en consultorio, nada más. Igualmente, cuando me anoté en la carrera me interesaba el mero hecho de aprender sobre los alimentos. Ahora me interesa más la docencia. No tengo nada definido.

¿Cuán preparada te sentiste cuando tomaste la decisión para lo que vendría luego? No estaba preparada, solamente me anoté.

Para decidirte por tu elección final, ¿participaste de visitas a instituciones de educación? ¿Y de cursos introductorios u orientación vocacional? Solamente participé en la visita a la universidad de Morón, la cual tiene la carrera de Lic. En Nutrición pero al ser privada sabía que no era una posibilidad. No, no participé en ningún curso ni en orientación vocacional.

¿Qué pensaron en tu casa cuando dijiste que ibas a estudiar nutrición? Solamente les interesaba que no dejara la carrera, querían que estuviera segura.

Branchi María Mercedes

¿Tus amigos del secundario que siguieron? La gran mayoría trabaja. Arte en UNA, profesorado de teatro en el prof n° 1 de Morón, arquitectura en la UNLaM, fotografía.

¿Cuáles fueron las dificultades que encontraste al ingresar. Los primeros meses? Estudiar. En el secundario leía una hoja un día antes de la prueba y aprobaba con 9. Al principio de mi primer cuatrimestre desaprobé todos los parciales, la misma fórmula no me servía. Las relaciones sociales tampoco eran lo mismo.

¿Cuáles fueron las primeras impresiones que tuviste de la vida universitaria al ingresar? Tenía la idea de las películas estadounidenses, nunca estudian y viven de fiesta. Rápidamente me di cuenta que eso no era la realidad y que era solamente ir a estudiar.

¿Participaste alguna vez durante la carrera de programas de tutoría? Supe de las tutorías por los docentes de EPS en primer año, y me acerque ese año para hablar un poco sobre algunas materias y me ayudaron en la organización, en cómo prepararme para algunos exámenes. Me distraigo mucho con el celular, mal. Y en eso me ayudaron a poder organizarme.

14. Hombre de 24 años en tercer año, no utilizó tutorías

Sexo: Masculino

Edad: 24 años.

¿Sos estudiante actual de la carrera o abandonaste? Estudiante actual de la carrera, cursando materias de tercer y cuarto año.

¿A qué colegio secundario fuiste? ¿De qué tipo era? ¿Qué te gustaba estudiar en ese momento? Terminé el colegio en el Pompeya de Castelar.

Branchi María Mercedes

¿Cuál fue tu primer contacto con la carrera de Licenciatura en Nutrición? ¿Cuándo supiste de su existencia? Siempre pensé en seguir algo relacionado al deporte, pero no profesorado de educación física. Estaba entre Kinesiología y Nutrición. La Universidad de la Matanza abrió ambas carreras hace poco y encima me quedaba mucho más cómodo acá que en la UBA, así que no lo dudé. Y decidí por nutrición finalmente.

¿Cómo y cuándo empezó a resultarte atractivo estudiar esa carrera? Hace tiempo vengo siguiendo gente que se dedica a la nutrición deportiva, y es un tema que me interesa mucho, es mi idea seguir para ese lado.

¿Qué expectativas tenías antes de empezar a estudiarla en relación al futuro ejercicio profesional? ¿Qué expectativa tenés ahora mientras estás cursando? Esta universidad tiene una orientación muy marcada con lo comunitario, tenés muchas materias para que sigas para ese lado. La verdad es que a mí en lo personal no me gusta. No me quejo porque es la orientación de esta Universidad, pero teniendo en claro para que lado me interesa ir a mí, voy a tener que especializarme más al terminar.

¿Cuán preparado te sentiste cuando tomaste la decisión para lo que vendría luego? En el colegio no me costaba, y no pensé que me sea muy difícil entrar. Después claramente es una incertidumbre, pero sabía que no quedaba otra que estudiar, que no iba a ser como en el secundario.

Para decidirte por tu elección final, ¿participaste de visitas a instituciones de educación? ¿Y de cursos introductorios u orientación vocacional? No, no creí necesario hacer ningún curso de orientación vocacional.

Branchi María Mercedes

¿Que pensaron en tu casa cuando dijiste que ibas a estudiar nutrición? En mi casa sabían que algo al deporte iba a seguir. De chico siempre fui loco del deporte. Pensaban que iba a ser profesor de educación física o similar, pero les gustó la idea de Nutrición.

¿Tus amigos del secundario que siguieron? Mis compañeros del secundario a decir verdad siguieron cada uno para un lado diferente. Muchos después perdí el rastro, por ende no sé en que andan. Al terminar muchos no hicieron nada, pero no se ahora, quizás arrancaron algo. Otro a trabajar, y algunos enseguida nos anotamos en carreras. Uno en sonido, otro ingeniería civil, etc.

¿Cuáles fueron las dificultades que encontraste al ingresar. Los primeros meses? Las dificultades al ingresar es adaptarte a un sistema nuevo y que tenés que gestionar vos mismo, sin conocer mucho las reglas del juego. Una vez que vas avanzando le vas a agarrando la mano y el ritmo a todo.

¿Cuáles fueron las primeras impresiones que tuviste de la vida universitaria al ingresar? La primera impresión fue buena. Entrás y ya te sentís universitarios, importantes, que ya estás logrando algo estando acá. Conectarte con gente nueva, de realidades diferentes, compañeros mucho más grandes que uno, con carreras anteriores, madres, chicos que están en la joda. Acá hay de todo.

¿Te sentías acompañado por la Universidad? ¿Cómo? Los docentes en su gran mayoría son súper accesibles. Podes preguntarles a ellos y dentro de lo que este a su alcance, saben o pueden ayudar son re predispuestos. La Universidad también desde el centro de estudiantes, departamento de alumnos, departamento de salud están siempre para sacar dudas. A veces se corren la pelota de uno a otros como en cambios de comisiones. Y después supe que hay tutorías, pero no las creí necesarias.

Branchi María Mercedes

¿Ingresaste a la carrera con algún tipo de apoyo financiero, como una beca? ¿Cómo fue la experiencia de solicitarla? Supe que hay becas, en el comedor también hay carteles al respecto, pero nunca averigüé.

¿En algún momento te decepcionaste, te convenciste de que no era para vos? ¿En alguna oportunidad pensaste en abandonar? Como dije antes, la orientación de la carrera es muy marcada, por eso hay muchas materias hacia ese lado, cosa que estudiarlas al no interesarme me bajonea bastante. Sobre todo los docentes. Pero más allá del bajón del momento, tampoco para abandonar. Después enojo con uno mismo de exámenes o cosas que no salen como uno quiere. Pero no al punto de querer dejar.

¿Qué herramientas pensás que entrega la Universidad para el futuro? Te prepara para insertarse en el mundo laboral, que no es poco. Pero como muchos docentes remarcan, esto es solo el comienzo, el aprendizaje está en la cancha. Con cursos y especializaciones hay que ir armándose el camino uno. Quizás estaría bueno más pasantías, no prácticas. Sino pasantías pagas... Para ir armando experiencia aunque sea con un sueldo bajo.

¿Cómo te imaginas la búsqueda de trabajo? Como toda búsqueda de trabajo imagino. Algunos tienen palanca o suerte, otros la reman más, pero soy remador.

15. Mujer de 24 años en el último año de la carrera

Sexo Femenino

Edad: 24

¿Sos estudiante actual de la carrera o abandonaste? Actual

¿En qué año de la carrera de Licenciado en Nutrición te encontrás? Quinto

Branchi María Mercedes

¿A qué colegio secundario fuiste? ¿De qué tipo era? ¿Qué te gustaba estudiar en ese momento? Nuestra Señora de Fátima. Era una escuela católica. Me gustaba estudiar medicina en ese momento.

¿Cuál fue tu primer contacto con la carrera de Licenciatura en Nutrición? ¿Cuándo supiste de su existencia? Me gustó la carrera, la elegí cuando fui a averiguar para hacer medicina pero como no era cómodo estudiar en la UBA para mí, terminé eligiendo algo relacionado y en La Matanza me atrajo Nutrición.

¿Cómo y cuándo empezó a resultarte atractivo estudiar esa carrera? Como mencioné anteriormente, mi idea era estudiar medicina pero no me animé por la cantidad de años y por la lejanía que estaba de la UBA y en La Matanza no quise estudiar medicina por lo tanto terminé eligiendo Nutrición.

¿Qué expectativas tenías antes de empezar a estudiarla en relación al futuro ejercicio profesional? ¿Qué expectativa tenés ahora mientras estás cursando? Al comenzar a estudiar no tenía definido el abanico de opciones que después pude ver durante la carrera, al comienzo pensé que solo podría ser consultorio u hospital, pero después a lo largo de la carrera aumentaron mis expectativas en relación al ejercicio profesional.

¿Cuán preparada te sentiste cuando tomaste la decisión para lo que vendría luego? Yo estaba segura de estudiar algo en la Universidad y haberme anotado en algo relacionado a la salud me entusiasmaba.

Para decidirte por tu elección final, ¿participaste de visitas a instituciones de educación? ¿Y de cursos introductorios u orientación vocacional? No, no realicé ningún test, ni fui a ninguna institución. Fue de personal elección.

¿Qué pensaron en tu casa cuando dijiste que ibas a estudiar nutrición? Les gustó la idea, y todos se sintieron aliviados a futuro por la carrera que elegí (risas).

Branchi María Mercedes

¿Tus amigos del secundario que siguieron? La mayoría no siguió la universidad, y los que supe que lo hicieron fueron más orientados a carreras contables.

¿Cuáles fueron las dificultades que encontraste al ingresar. Los primeros meses? Organizarme con los tiempos, y sentirme responsable sobre todo. Cumplir otros horarios, estudiar mucho más tiempo, las presiones de poder recursar materias, la incertidumbre de no saber hasta dónde podía llegar.

¿Cuáles fueron las primeras impresiones que tuviste de la vida universitaria al ingresar? Mucha responsabilidad y un largo camino por recorrer.

¿Te sentías acompañado por la Universidad? ¿Cómo? Sí, yo la comparaba con la UBA ya que tenía conocidos que habían estudiado en esa universidad y me sentía mucho más acompañada, sentía más de cerca la presencia y contención de la mayoría de profesores, o poder realizar un reclamo y que sea escuchado.

¿Ingresaste a la carrera con algún tipo de apoyo financiero, como una beca? ¿Cómo fue la experiencia de solicitarla? No, con ningún apoyo financiero.

¿En algún momento te decepcionaste, te convenciste de que no era para vos? ¿En alguna oportunidad pensaste en abandonar? Si, muchas veces. Incontables veces y más cerca del final que al principio. Pero como estaba cerca no me animaba a dejar todo lo que había hecho por un impulso momentáneo de haber rendido mal o de que me vaya mal de manera injusta, etc.

¿Qué herramientas pensás que entrega la Universidad para el futuro? No estoy segura que haya muchas herramientas que entregue para el futuro, pero si hay bastante apoyo con los estudiantes por parte de la universidad.

¿Y qué cosas pensás que no entrega la Universidad y que se debe conseguir por otros medios? Y yo creo que debería haber más herramientas para los alumnos que están próximos a

Branchi María Mercedes

recibirse, como algún tipo de contacto para aquellos que terminan y buscan algún trabajo relacionado a la carrera.

¿Qué diferencias encontrás en vos misma/o como estudiante en la secundaria y una vez que ingresaste a la universidad? Me iba mejor estudiando menos tiempo (risas).

Me manejaba diferente, con otros horarios, me era más fácil estudiar. En la universidad, tenés que tener perseverancia para poder llegar al final, cosa que en la secundaria no necesitás.

¿Cómo te imaginas la búsqueda de trabajo? Difícil. Yo creo que cuando te recibís no tenés mucha idea de cómo seguir, te encontrás inmerso en conseguir algo que te guste y encima accesible en distancia, rentable, conveniente.

¿Participaste alguna vez durante la carrera de programas de tutoría? Una vez en primer año *pero estaban arrancando, era un lío encontrarlos.*

16. Mujer. 21 años. En tercer año, que utilizó tutorías.

Sexo: femenino

Edad: 21

¿En qué año de la carrera de Licenciado en Nutrición te encontrás? Algunas materias de tercero y algunas de cuarto año

¿A qué colegio secundario fuiste? ¿De qué tipo era? ¿Qué te gustaba estudiar en ese momento? Al Sullivan en Merlo. Es privado. Y sí. Me gustó el colegio. Siempre hay profesores que te motivan más que otros...y quizás la elección de la carrera fue porque la profesora de naturales era excelente. Más allá de que el bachiller era de ciencias sociales y la escuela tenía toda una orientación en arte....esa materia me encantaba.

Branchi María Mercedes

¿Cuál fue tu primer contacto con la carrera de Licenciatura en Nutrición? Con esta docente. Cuando con ella tuvimos todo un taller de alimentación saludable. Un paneo sobre nutrientes, componentes de alimentos, trastornos de la conducta alimentaria y me vio tan interesada, ella misma me hablo de la carrera

¿Cuándo supiste de su existencia? En el último año de la carrera, ya sabiendo que me gustaba mucho el tema...me puse a buscar que opciones tenía para estudiar. Vi que estaba acá...pregunté referencias, no había demasiado. Pero muchos docentes eran también de la UBA. Y vine.

6. ¿Qué expectativas tenías antes de empezar a estudiarla en relación al futuro ejercicio profesional? ¿Qué expectativa tenés ahora mientras estás cursando? Me imaginaba más que nada en el ámbito hospitalario, bien asistencial. Quizás consultorio particular. Después transitando la carrera, no solo los contenidos que vas viendo, sino los mismos profesores que cuentan sus propias experiencias son los que van abriendo el juego a todo lo que hay para hacer y aún más para explotar.

¿Cuán preparada te sentiste cuando tomaste la decisión para lo que vendría luego? Me sentía confiada en que podía. El curso de ingreso no me costó para nada y eso me dio aún más empujón. Después sobre la marcha te vas cayendo. Pero es aprender a volver a levantarte.

Para decidirte por tu elección final, ¿participaste de visitas a instituciones de educación? ¿Y de cursos introductorios u orientación vocacional? No.

¿Qué pensaron en tu casa cuando dijiste que ibas a estudiar nutrición? Les gustó la idea. No se imaginaban que iba a ir para ese lado pero me apoyaron 100%.

¿Tus amigos del secundario que siguieron? Licenciatura en artes, conservatorio, y no se mucho más.

¿Cuáles fueron las dificultades que encontraste al ingresar. Los primeros meses? El curso de ingreso no me costó y los primeros meses lo más duro fue anatomía. Un estilo de estudio al que

Branchi María Mercedes

no estaba acostumbrada. Mucho contenido en poco tiempo. La forma de evaluar es distinta...asique un poco angustiante.

¿Cuáles fueron las primeras impresiones que tuviste de la vida universitaria al ingresar?

Me encantó la universidad, los compañeros hay de todo pero hice mucha amistad con un grupo y eso ayuda un montón.

¿Te sentías acompañado por la Universidad? ¿Cómo? Creo que la universidad aporta lo que tiene que aportar. Hay buenos docentes, hay centro de estudiantes, departamento de alumnos, tutorías. Después queda en uno aprovechar todo eso y ponerse las pilas en casa.

¿Ingresaste a la carrera con algún tipo de apoyo financiero, como una beca? ¿Cómo fue la experiencia de solicitarla? No, no la necesité. Por suerte cuento con el apoyo de mis padres.

¿En algún momento te decepcionaste, te convenciste de que no era para vos? ¿En alguna oportunidad pensaste en abandonar? No, he salido furiosa conmigo misma por nervios en algún examen pero al día siguiente se me pasa.

¿Qué herramientas pensás que entrega la Universidad para el futuro? El título. Lo más importante, todos los conocimientos para empezar a insertarse en algo.

¿Y qué cosas pensás que no entrega la Universidad y que se debe conseguir por otros medios? Después la impronta personal, la experiencia, seguir capacitándose queda en uno.

¿Qué diferencias encontrás en vos misma/o como estudiante en la secundaria y una vez que ingresaste a la universidad? Acá entre ya con el desafío personal de poder entrar, después de aprobar materias. Ya es un verdadero desafío personal. En el secundario es todo muy distinto el compromiso que uno le pone

¿Cómo te imaginas la búsqueda de trabajo? Y será complicada como todo.

¿Participaste alguna vez durante la carrera de programas de tutoría? si

¿En qué consistía el programa en el que participaste? Era poder sacarte dudas de materias.

Branchi María Mercedes

¿De qué manera ha mejorado tu situación en la carrera y tu experiencia como estudiante?

En sí es una instancia más para uno concentrarse en la universidad. Te ayuda

¿Qué opinión tenés de estos programas? ¿De los profesionales/profesores que los llevan adelante? ¿Y de sus recursos? Me parecen súper necesarios y efectivos. Los docentes muy buenos

17. *Mujer 24 años en tercer año, utilizó tutorías*

Sexo: Femenino

Edad: 24

¿En qué año de la carrera de Licenciado en Nutrición te encontrás? Tercero

¿A qué colegio secundario fuiste? ¿De qué tipo era? ¿Qué te gustaba estudiar en ese momento? En la 72 ahí en Casanova. Del estado. Y estudiar, estudiaba poco para ser sincera.

¿Cuál fue tu primer contacto con la carrera de Licenciatura en Nutrición? Me lo comentó una amiga que está estudiando también.

¿Qué expectativas tenías antes de empezar a estudiarla en relación al futuro ejercicio profesional? ¿Qué expectativa tenés ahora mientras estás cursando?

La verdad no sé si me había hecho tanto una idea. Vine más motivada por ella que estaba feliz estudiando esto, y yo que me puse a investigar un poco y me gustó. Ahora que ya sí estoy en el tema, me imagino en el área más de atención primaria de la salud, colaborando en alguna salita o escuela rural.

Branchi María Mercedes

¿Cuán preparada te sentiste cuando tomaste la decisión para lo que vendría luego? En realidad estaba como inconsciente, porque entre creyéndome preparada, los golpes fueron después me fui dando cuenta que no lo estaba.

Para decidirte por tu elección final, ¿participaste de visitas a instituciones de educación? ¿Y de cursos introductorios u orientación vocacional? no.

¿Que pensaron en tu casa cuando dijiste que ibas a estudiar nutrición? Se sorprendieron mucho. En mi casa nadie pasó por la universidad, así que los sigo sorprendiendo que aún sigo acá.

¿Tus amigos del secundario que siguieron? Muchos trabajando, uno abogacía acá también.

¿Cuáles fueron las dificultades que encontraste al ingresar. Los primeros meses? Me costó muchísimo los primeros años. Hay materias que los profesores me vieron mil veces. Pero no lograba arrancar. No encontraba la forma de estudio. Creía que estudiaba mil horas y en el examen sentía que no sabía nada.

¿Cuáles fueron las primeras impresiones que tuviste de la vida universitaria al ingresar? Me sentía en una película. Muy raro todo. El ambiente, todas caras nuevas, una ansiedad generalizada, como mucha expectativa y emoción.

¿Te sentías acompañado por la Universidad? ¿Cómo? Sí. A veces los primeros años que encima son más alumnos, se hacen muchos líos con las inscripciones. Y ahí es medio un peloteo que te mandan de un lado a otro y sin saber si se soluciona o no. Pero por lo demás sí.

¿Ingresaste a la carrera con algún tipo de apoyo financiero, como una beca? ¿Cómo fue la experiencia de solicitarla? Quise varias veces solicitarla. Pero me colgué. Sí la beca de apuntes y de comedor. Y solicitarla no fue complicado. Es un trámite más.

¿En algún momento te decepcionaste, te convenciste de que no era para vos? ¿En alguna oportunidad pensaste en abandonar? Los primeros años para mí fueron muy duros. Pensé que no podía. Que no era para mí. Desaprobaba todo el tiempo, y yo creía que estaba dando todo.

Branchi María Mercedes

¿Qué herramientas pensás que entrega la Universidad para el futuro? Todo. Todo lo que uno aprende acá. Desde los teóricos que uno aprende, como la experiencia de venir a la universidad, del trato con pares, todo.

¿Y qué cosas pensás que no entrega la Universidad y que se debe conseguir por otros medios? Y quizás la preparación previa que uno tiene al ingresar. Que es muy desparejo para los que vienen de un buen colegio con los que no tuvimos esa suerte. A mí al principio me costó muchísimo.

¿Qué diferencias encontrás en vos misma/o como estudiante en la secundaria y una vez que ingresaste a la universidad? Muchísimas, en lo personal en el secundario perdón por la expresión, pero me rascaba a 4 manos. Ahora no me alcanzan las manos, las horas, los ojos ni la mente para poder llegar a estudiar tanto. Quizás ese desfase entre el nivel del secundario y el universitario es demasiado drástico, no ayuda a nadie.

¿Cómo te imaginas la búsqueda de trabajo? Dicen que es complicada. Eso hasta me hizo dudar en un momento de la carrera, escuchaba tantas pálidas.

¿Participaste alguna vez durante la carrera de programas de tutoría? si

¿En qué consistía el programa en el que participaste? Eran docentes que te preguntaban cuál era tu problema, y se veía la manera de resolverlo.

¿De qué manera ha mejorado tu situación en la carrera y tu experiencia como estudiante? Lo utilicé en primer año, estaban un poco desorganizados, no tenían un espacio físico, ahora creo que está más organizado. Pero te orientan en decisiones que quizás no sabes a quien preguntarle. En tu casa no tienen idea, y en los departamentos por ejemplo de alumnos, tampoco se van a sentar a analizar tu situación.

¿Qué opinión tenés de estos programas? ¿De los profesionales/profesores que los llevan adelante? ¿Y de sus recursos? Están buenos. Hay gente realmente que está mucho más perdida que yo. Veía compañeros en los primeros años, que decía: ¿qué hace? Capaz estaba toda la clase,

Branchi María Mercedes

(te hablo de horas y horas) jugando con el celular. Y decís ¿se tomó 2 bondis un día de lluvia para venir a esto? Y quizás las tutorías los ayuda a replantearse si les gusta o no la carrera. A mí eso no me pasaba, si yo venía era realmente para aprovecharlo. Sino no venía.

18. Mujer 26 años en cuarto año que utilizó tutorías

Sexo: Femenino

Edad: 26

¿Sos estudiante actual de la carrera o abandonaste? Actual

¿En qué año de la carrera de Licenciado en Nutrición te encontrás? Cuarto

¿A qué colegio secundario fuiste? ¿De qué tipo era? ¿Qué te gustaba estudiar en ese momento? Secundario básico número 21. Era un colegio del estado. Y me gustaban más las asignaturas exactas.

¿Cuál fue tu primer contacto con la carrera de Licenciatura en Nutrición? ¿Cuándo supiste de su existencia? Estaba entre obstetricia, nutrición, medicina. Quería algo relacionado a la salud. Y empecé a ver los programas de las asignaturas, y una profesora del secundario era nutricionista y le pregunté a ella un poco más acerca de la carrera y me terminó de convencer.

¿Qué expectativas tenías antes de empezar a estudiarla en relación al futuro ejercicio profesional? ¿Qué expectativa tenés ahora mientras estás cursando? Un poco lo que me contó esta profesora. Ella me contó su experiencia laboral. Una vez que ingresé vi que había mucho más campo aun, y con charlas con docentes, que a medida que vas pasando de año, los

Branchi María Mercedes

cursos son más chicos, y se puede hablar más con los docentes de todo un poco. Y hay de todo. Los que te dicen que está muy difícil conseguir trabajo, hasta los que te animan porque hay mucho. También estoy en grupos de Facebook de nutricionistas y veo que hay mucha queja respecto a la falta de trabajo. No sé, espero no sea así.

¿Cuán preparada te sentiste cuando tomaste la decisión para lo que vendría luego? Yo me sentía preparada. En el colegio me iba muy bien. Después al entrar y ver que es bastante distinto al colegio, ahí viene la caída a la realidad.

Para decidirte por tu elección final, ¿participaste de visitas a instituciones de educación? ¿Y de cursos introductorios u orientación vocacional? No, fui a una feria que presentan digamos a las universidades. Pero yo sabía que iba a ir a una pública. Y por cercanía y que tenga salud iba a ser esta. Sé que después abrió en 3 de febrero la carrera también., pero yo ya estaba acá.

¿Qué pensaron en tu casa cuando dijiste que ibas a estudiar nutrición? Les pareció bien. Me tenían mucha fe porque en el colegio me iba muy bien.

¿Tus amigos del secundario qué siguieron? No sé bien de todos. Sé que hay docentes, profesores de educación física, profesora de inglés. No sé mucho más.

¿Cuáles fueron las dificultades que encontraste al ingresar. Los primeros meses? El organizarme sola para todo. Entrar y sentirte que estas realmente solo. No conocer a nadie. Tener que decidir los tiempos y a cuantas materias anotarme, y lograr superar la frustración de desaprobado.

¿Cuáles fueron las primeras impresiones que tuviste de la vida universitaria al ingresar?

Me gustó mucho. Me sentí universitaria de golpe. Que había entrado a un mundo nuevo.

¿Te sentías acompañado por la Universidad? ¿Cómo? Sí. Tengo entendido que las privadas son más como el colegio, pocos alumnos, y todo en menor escala. También sé que en la UBA es el otro extremo. Esta universidad es como el término medio. Los primeros años es todo más masivo, pero tenes mails de los docentes, terminás saliendo a campo con un docente y 5 compañeros, es muy cálido.

¿Ingresaste a la carrera con algún tipo de apoyo financiero, como una beca? ¿Cómo fue la experiencia de solicitarla? No, no lo solicite.

¿En algún momento te decepcionaste, te convenciste de que no era para vos? ¿En alguna oportunidad pensaste en abandonar? Si, en momentos de mucha frustración te dan ganas de patear el tablero y decir hasta acá llegue. Pero después uno metió muchas horas y esfuerzo y decís, un poco más que falta menos.

¿Qué herramientas pensás que entrega la Universidad para el futuro? Yo creo que da todo. El tener una universidad pública y gratuita es algo que en pocas partes del mundo. Ya no se puede pedir más

¿Y qué cosas pensás que no entrega la Universidad y que se debe conseguir por otros medios? Quizás el hecho de que sea tan difícil la búsqueda laboral, podrían hacerse convenios, pasantías para poder ir insertándonos.

¿Qué diferencias encontrás en vos misma/o como estudiante en la secundaria y una vez que ingresaste a la universidad? Muchísimas. Es como que tuve que aprender de cero a estudiar.

Branchi María Mercedes

Empecé estudiando como en el colegio y no llegaba a leer ni un tercio de lo que tenía que estudiar. No tenía ritmo. Lo vas haciendo a los golpes.

¿Cómo te imaginas la búsqueda de trabajo? Me encantaría poder insertarme en el mundo deportivo, que sé que es difícil. Pero bueno, tengo que hacer cursos antes y espero tener suerte.

¿Participaste alguna vez durante la carrera de programas de tutoría? Si

¿En qué consistía el programa en el que participaste? Fui de anatomía a clases de apoyo y a las tutorías

¿De qué manera ha mejorado tu situación en la carrera y tu experiencia como estudiante?
Me sirvieron. Las clases de apoyo vas viendo también a que le pueden dar más importancia. Es una clase más personalizada. Y las tutorías te ayudan a manejar quizás las frustraciones y las ganas de dejar todo.

¿Qué opinión tenés de estos programas? ¿De los profesionales/profesores que los llevan adelante? ¿Y de sus recursos? Me sirvieron, para mi están buenos.

19. Hombre, 27 años, tercer año, utilizó tutorías

Sexo: Masculino

Edad: 27

¿Sos estudiante actual de la carrera o abandonaste? Actual

¿En qué año de la carrera de Licenciado en Nutrición te encontrás? Tercero y algunas materias de cuarto.

¿A qué colegio secundario fuiste? ¿De qué tipo era? ¿Qué te gustaba estudiar en ese momento? Al Mariano Moreno, secundario del estado. Me gustaba matemática, química y física.

¿Cuál fue tu primer contacto con la carrera de Licenciatura en Nutrición? ¿Cuándo supiste de su existencia? Una amiga de mi hermana estudia Nutrición, en otra universidad. Por ella hace ya un par de años supe de la existencia de la carrera. Después al terminar el secundario me puse a averiguar un poco más y estudié un poco los programas de las universidades.

¿Qué expectativas tenías antes de empezar a estudiarla en relación al futuro ejercicio profesional? ¿Qué expectativa tenés ahora mientras estás cursando? Estaba entusiasmada. Ya el secundario había cumplido un ciclo, más allá de la nostalgia de terminar, estaba ansiosa por empezar la carrera. Quizás tenía una idea mucho más acotada de todo lo que implicaba la carrera. Ahora se te abre la cabeza muchísimo más.

¿Cuán preparada te sentiste cuando tomaste la decisión para lo que vendría luego? Estaba con miedo de no poder rendir como corresponde, y de hecho me costó bastante al principio.

Para decidirte por tu elección final, ¿participaste de visitas a instituciones de educación? ¿y de cursos introductorios u orientación vocacional? No, no fui

¿Tus amigos del secundario que siguieron? Una es instructora de zumba, otra hace manos y demás, muchos buscaron trabajar rápido. Otros están en la Universidad de Moreno.

¿Cuáles fueron las dificultades que encontraste al ingresar. Los primeros meses? Al ingresar es un tema el poder anotarte a las materias y en los horarios que querés, y que haya lugar. Capaz hacés amigos en el curso de ingreso y después no logras anotarte juntos como para tener una cara conocida. Pero todas cuestiones más administrativas digamos. Después dificultades pero que son un problema mío. No llegaba con los contenidos. Es hasta agarrar el ritmo e ir viendo cada materia que es lo que piden. Eso vas agarrando con el tiempo la cancha.

¿Cuáles fueron las primeras impresiones que tuviste de la vida universitaria al ingresar? Esta universidad es muy linda. Las impresiones creo que de todos siempre son buenas.

¿Te sentías acompañado por la Universidad? ¿Cómo? No se la universidad en general. Nutrición al menos te sentís acompañado. Los docentes son cálidos, hay muchas vías de comunicación con ellos.

¿Ingresaste a la carrera con algún tipo de apoyo financiero, como una beca? ¿Cómo fue la experiencia de solicitarla? No, no lo solicité.

¿Y qué cosas pensás que no entrega la Universidad y que se debe conseguir por otros medios? Creo que te da todas las herramientas que uno necesita para arrancar. Y donde poder buscar lo que uno necesita a futuro. También te abre mucho la cabeza y te da contactos como ser los mismo profesores o en las practicas. Uno se olvida, pero el aprendizaje a estudiar también es una herramienta.

¿Qué diferencias encontrás en vos misma/o como estudiante en la secundaria y una vez que ingresaste a la universidad? Y en la secundaria, y sobre todo los últimos años, el estudio digamos que es casi lo último que haces. Estás en plena etapa de amistades y demás. Al entrar a

Branchi María Mercedes

la Universidad ahí si me senté a estudiar. Y tener que organizare sola con los tiempos, resumir, buscar apuntes, etc.

¿Cómo te imaginas la búsqueda de trabajo? Como todo creo que depende de cada uno. Si uno se sienta esperando que lluevan los trabajos, es difícil. Habrá que remarla como en cualquier profesión, y siempre está el suertudo que tiene alguien que lo enganche rápido en algún lado y los que la remamos más de abajo. Pero no imposible.

¿Participaste alguna vez durante la carrera de programas de tutoría? Si

¿En qué consistía el programa en el que participaste? Participé en tutorías que eran reuniones con docentes de materias que daban como clases de apoyo.

¿De qué manera ha mejorado tu situación en la carrera y tu experiencia como estudiante? Están buenas. Es algo que ofrecen muy poquitas materias, pero creo yo que las que más cuestan al principio. Y está bueno cuando uno arranca muy perdido, tener un espacio más de consulta.

¿Qué opinión tenés de estos programas? ¿De los profesionales/profesores que los llevan adelante? ¿Y de sus recursos? Los recursos no sé. Son los docentes. Quizás que haya más materias que lo ofrezcan.

20. *Mujer, 27 años, cuarto año. Utilizó clases de apoyo*

Sexo: Femenino

Edad: 27

¿Sos estudiante actual de la carrera o abandonaste? Actual

¿En qué año de la carrera de Licenciado en Nutrición te encontrás? En cuarto

¿A qué colegio secundario fuiste? ¿De qué tipo era? ¿Qué te gustaba estudiar en ese momento? Al Alma fuerte, un colegio privado. Si siempre fui buena alumna.

¿Cuál fue tu primer contacto con la carrera de Licenciatura en Nutrición? ¿Cuándo supiste de su existencia? En una jornada de universidades vi más el programa. Yo quería relacionado a la salud, y estaba entre varias, pero el tema de la alimentación también siempre me interesó mucho.

¿Qué expectativas tenías antes de empezar a estudiarla en relación al futuro ejercicio profesional? ¿Qué expectativa tenés ahora mientras estás cursando? Y la típica de estar en un consultorio u hospital, y esta universidad tiene la orientación de salud más comunitaria y te abre la expectativa más hacia ese lado, tiene muchas materias referidas a ese tema, para mi gusto ya demasiado, o repetitivo.

¿Cuán preparada te sentiste cuando tomaste la decisión para lo que vendría luego? Me sentía preparada, porque en el colegio me iba bien y el curso de ingreso me resultó fácil. Y después bueno se va complejizando un poco.

Para decidirte por tu elección final, ¿participaste de visitas a instituciones de educación? ¿Y de cursos introductorios u orientación vocacional? Fui a esta jornada, pero orientación vocacional no.

¿Tus amigos del secundario qué siguieron? Un poco de todo, medicina uno aca también, profesorado de educación física, profesorado de baile, trabajan...de todo.

¿Cuáles fueron las dificultades que encontraste al ingresar. Los primeros meses? No, el ingreso no me fue difícil. Primer año con anuales muy pesadas, asusta un poco y se hace casi imposible. Por más que uno estudie todo el día es difícil. Más que nada el volumen de cosas que hay para estudiar, mas todas las horas de cursada acá.

¿Cuáles fueron las primeras impresiones que tuviste de la vida universitaria al ingresar? Me gustó mucho. Me gustaban las materias, los docentes, los compañeros, hice un grupo de amigos...me gustó.

¿Te sentías acompañado por la Universidad? ¿Cómo? Si, si uno tiene un problema siempre está el docente que son muy cercanos a nosotros. En otras universidades dicen que es imposible. Acá es re ameno el trato. El departamento también, el centro de estudiantes, todos. Después si hay algún lío con las inscripciones...pero sí.

¿Ingresaste a la carrera con algún tipo de apoyo financiero, como una beca? ¿Cómo fue la experiencia de solicitarla? No.

¿En algún momento te decepcionaste, te convenciste de que no era para vos? ¿En alguna oportunidad pensaste en abandonar? En momentos te sentís agotada, muy. Pero tanto esfuerzo no quería dejarlo.

¿Qué herramientas pensás que entrega la Universidad para el futuro? El saber organizarte, uno crece de golpe. Ya te tenés que poner a tomar decisiones desde el momento que te anotás a materias. Y el título lógicamente, todo el saber que dan los docentes.

¿Y qué cosas pensás que no entrega la Universidad y que se debe conseguir por otros medios? Lo que estaría bueno que den es un sistema de pasantías. Ya que conseguir trabajo mientras uno estudia es casi imposible, y en otras carreras de esta universidad te dan como una bolsa de trabajo para estudiantes que aceptan nuestros horarios.

¿Qué diferencias encontrás en vos misma/o como estudiante en la secundaria y una vez que ingresaste a la universidad? Muchísima. Aprendí a estudiar de otra manera, de resumir, hacer cuadros, organizarme, todo.

¿Cómo te imaginas la búsqueda de trabajo? Y creo que como toda búsqueda de trabajo no será fácil, y siempre con ayuda es más sencillo. Pero paciencia.

¿Participaste alguna vez durante la carrera de programas de tutoría? Fui a los de anatomía.

¿En qué consistía el programa en el que participaste? Es un espacio como de clase de apoyo. Uno va con dudas puntuales, y está bueno, porque con esa materia te asustás, es una cantidad de contenido que nadie se imagina. Y no sabés por dónde empezar.

¿De qué manera ha mejorado tu situación en la carrera y tu experiencia como estudiante? No sé si por eso lo aprobé o no, pero ayuda.

¿Qué opinión tenés de estos programas? ¿De los profesionales/profesores que los llevan adelante? ¿Y de sus recursos? Los docentes bien, quedé conforme.

Branchi María Mercedes

A. Hombre 32 años, profesor de educación física, se pasó a kinesiología

Sexo: Masculino

Edad: 32

¿Sos estudiante actual de la carrera o abandonaste? Abandonó

¿En qué año de la carrera de Licenciado en Nutrición te encontrás? Abandoné la carrera a los tres meses de comenzarla.

¿A qué colegio secundario fuiste? ¿De qué tipo era? ¿Qué te gustaba estudiar en ese momento? Colegio Madre del Buen consejo, privado. Luego Comercial n° 30 “Dr. Esteban Agustín Gascón”, público. Profesorado de Educación Física

¿Cuál fue tu primer contacto con la carrera de Licenciatura en Nutrición? ¿Cuándo supiste de su existencia? Una compañera de trabajo también profesora de educación física que antes de ingresar al profesorado había comenzado la licenciatura en nutrición en la UBA

¿Cómo y cuándo empezó a resultarte atractivo estudiar esa carrera? A partir de mi trabajo de docente de educación Física. Mis alumnos, tanto del colegio como del club, se acercaban a pedirme consejos sobre alimentación.

¿Qué expectativas tenías antes de empezar a estudiarla en relación al futuro ejercicio profesional? ¿Qué expectativa tenés ahora mientras estás cursando? Mi objetivo era trabajar con deportistas de alto rendimiento. Ya no tengo expectativas porque he abandonado la carrera.

Para decidirte por tu elección final, ¿participaste de visitas a instituciones de educación? ¿Y de cursos introductorios u orientación vocacional? No

¿Qué pensaron en tu casa cuando dijiste que ibas a estudiar nutrición? Lo comenté y me apoyaron en mi decisión.

Branchi María Mercedes

¿Tus amigos del secundario que siguieron? No tengo relación con mis ex compañeros y amigos del secundario así que desconozco qué camino tomaron.

¿Cuáles fueron las dificultades que encontraste al ingresar. Los primeros meses? No tuve dificultades

¿Cuáles fueron las primeras impresiones que tuviste de la vida universitaria al ingresar?
No lo recuerdo

¿Te sentías acompañado por la Universidad? ¿Cómo? Sí. Ante una dificultad de tipo administrativa siempre presentó soluciones rápidas y efectivas. También durante la carrera (profesorado de educación física) sufrí una lesión importante y los profesores me facilitaron el poder rendir los exámenes en otras fechas para que pueda recuperarme.

¿Ingresaste a la carrera con algún tipo de apoyo financiero, como una beca? ¿Cómo fue la experiencia de solicitarla? No

¿Cuáles fueron los principales factores que te condujeron a abandonar la carrera? No era lo que esperaba. Y comencé a interesarme por la carrera de kinesiología. Aclaro que cuando decidí estudiar nuevamente estaba en la duda de comenzar con nutrición o con kinesiología.

¿Antes de tomar la decisión, lo consultaste o hablaste con alguien? ¿Con quién? No

¿En ese momento sentiste que la institución no te había acompañado lo suficiente? ¿Qué podría haber hecho algo más? Fue una decisión mía por una cuestión de que no cubría mis expectativas. La Universidad no tuvo nada que ver.

¿Cómo se lo comunicaste a tu familia? ¿Qué apoyo te daba? Simplemente le dije que no continuaba. De todas formas tengo una edad en que las opiniones de mi familia en estas cuestiones no tienen demasiada relevancia.

Branchi María Mercedes

¿Existieron factores externos al estudio, como por ejemplo los compromisos laborales, que pesaron en tu decisión? No los compromisos laborales. Sí el deseo de cambiarme a la carrera de kinesiología.

¿La Universidad de La Matanza te proveyó de alguna asistencia vocacional o tutoría para ayudarte a tomar la decisión? No

Cómo veías tu propia vida y tu destino profesional en ese momento de abandono? Continuar con mi profesión actual y comenzar la carrera de kinesiología.

¿Qué herramientas pensás que entrega la Universidad para el futuro? La Universidad entrega creo yo la herramienta más importante: una carrera de calidad, cualquiera que se desee estudiar, con los últimos conocimientos y avances en cada campo, profesionales de calidad y una infraestructura igual o mejor que las universidades más prestigiosas del mundo.

¿Y qué cosas pensás que no entrega la Universidad y que se debe conseguir por otros medios? Las aptitudes para desenvolverse en el campo de estudio que se elija. Eso es trabajo de cada persona y no corresponde a la Universidad ya que depende de las capacidades cognitivas afectivas y sociales de cada individuo.

¿Qué diferencias encontrás en vos misma/o como estudiante en la secundaria y una vez que ingresaste a la universidad? Hay mucha. La más importante creo yo es entender que a la Universidad se va a aprender y a estudiar para aprender y no para aprobar como se hace en el secundario.

B. Mujer de 21 años, abandonó la carrera y busca trabajo

Sexo: Femenino

Branchi María Mercedes

Edad: 21

¿Sos estudiante actual de la carrera o abandonaste? Abandoné

¿En qué año de la carrera de Licenciado en Nutrición te encontrás? Dejé la carrera luego de hacer un año

¿A qué colegio secundario fuiste? ¿De qué tipo era? ¿Qué te gustaba estudiar en ese momento? Colegio San José. De gestión privada en Moreno

¿Cuál fue tu primer contacto con la carrera de Licenciatura en Nutrición? ¿Cuándo supiste de su existencia? En el último año del secundario se hizo una jornada de orientación vocacional. Vinieron varias personas a contar su profesión y estaba entre varias. Nutrición me había gustado. Intente el CBC, me trabé y me enteré que en Matanza estaba también gratuita. Hice el curso de ingreso, entré. Pero después noté que no me inspiraba a estudiar la temática.

¿Cómo y cuándo empezó a resultarte atractivo estudiar esa carrera? Cuando ocurrió esta jornada, me puse a investigar, a seguir cuentas de Instagram y me gustó.

¿Qué expectativas tenías antes de empezar a estudiarla en relación al futuro ejercicio profesional? ¿Qué expectativa tenés ahora mientras estás cursando? Ya no curso más. Respecto a las expectativas que tenía, era más que nada lo que pude conocer por las redes. Me gustaba conocer tanto de alimentos y salud. Después vi que había muchas materias que no tenían que ver con eso...y me empezó a dejar de gustar.

Para decidirte por tu elección final, ¿participaste de visitas a instituciones de educación? ¿Y de cursos introductorios u orientación vocacional? Esa que hubo en el colegio

¿Qué pensaron en tu casa cuando dijiste que ibas a estudiar nutrición? Les pareció bien

¿Tus amigos del secundario que siguieron? La mayoría trabajan. Pero profesorados y trabajo social. Que es más que nada lo que hay en Moreno y de más fácil salida laboral.

Branchi María Mercedes

¿Cuáles fueron las dificultades que encontraste al ingresar. Los primeros meses? Toda la burocracia de los papeles, inscripciones y demás. Después sentarse a estudiar.

¿Cuáles fueron las primeras impresiones que tuviste de la vida universitaria al ingresar?
Me gustó mucho. La universidad. El ambiente.

¿Te sentías acompañado por la Universidad? ¿Cómo? Más o menos. No pude anotarme en varias materias porque el sistema no te deja. Y al reclamar la verdad es que está desorganizado.

¿Ingresaste a la carrera con algún tipo de apoyo financiero, como una beca? No

¿Cómo fue la experiencia de solicitarla?

¿Cuáles fueron los principales factores que te condujeron a abandonar la carrera? No terminaba de engancharme para sentarme a estudiar. Hay materias que no me gustan para nada.

Antes de tomar la decisión, lo consultaste o hablaste con alguien? ¿Con quién? Con mi familia. Lo entendieron

¿En ese momento sentiste que la institución no te había acompañado lo suficiente? ¿Qué podría haber hecho algo más? No se

¿Cómo se lo comunicaste a tu familia? ¿Qué apoyo te daba? Lo comenté y lo entendieron

¿Existieron factores externos al estudio, como por ejemplo los compromisos laborales, que pesaron en tu decisión? Estoy buscando trabajo pero con los horarios de la facultad no conseguía.

Branchi María Mercedes

¿La Universidad de La Matanza te proveyó de alguna asistencia vocacional o tutoría para ayudarte a tomar la decisión? No

¿Cómo veías tu propia vida y tu destino profesional en ese momento de abandono? No lo pensé aun. Tenía pensado anotarme en abogacía.

¿Qué herramientas pensás que entrega la Universidad para el futuro? La universidad te da todo. Es súper importante tener esta herramienta gratuita para uno poder formarse. Después el camino lo irá haciendo cada uno.

¿Qué se debe conseguir por otros medios? Trabajo (risas)

¿Qué diferencias encontrás en vos misma/o como estudiante en la secundaria y una vez que ingresaste a la universidad? La responsabilidad. Antes no estudiaba. No me importaba. Acá no estudias y te perjudicas a vos mismo.

¿Participaste alguna vez durante la carrera de programas de tutoría? Si he participado.

¿En qué consistía el programa en el que participaste? Ibas a hablar con profesores acerca de los problemas que te surgen

¿De qué manera ha mejorado tu situación en la carrera y tu experiencia como estudiante? Esta bueno tener ese espacio. Pero bueno, igual decidí dejar.

¿Qué opinión tenés de estos programas? ¿De los profesionales/profesores que los llevan adelante? ¿Y de sus recursos? Me gustó. Me parece útil. Los profes muy buenos. Creo igual que debería haber como clases de apoyo de todas las materias.

Branchi María Mercedes

C. Mujer 20 años, abandonó la carrera por trabajo y tiene pensado en algún momento retomarla

Sexo: femenino

Edad: 20

¿Sos estudiante actual de la carrera o abandonaste? Abandoné

¿En qué año de la carrera de Licenciado en Nutrición te encontrás? Dejé en segundo

¿A qué colegio secundario fuiste? ¿De qué tipo era? ¿Qué te gustaba estudiar en ese momento? A la José Hernández de Moreno

¿Cuál fue tu primer contacto con la carrera de Licenciatura en Nutrición? ¿Cuándo supiste de su existencia? Yo fui de chica a la nutricionista, me gustaba ir, me gustaba lo que sabía la nutri que iba. Siempre me interesó el tema de la comida, porque he tenido problemas con el peso.

¿Cómo y cuándo empezó a resultarte atractivo estudiar esa carrera? No recuerdo cuándo específicamente pero me gustó siempre.

¿Qué expectativas tenías antes de empezar a estudiarla en relación al futuro ejercicio profesional? ¿Qué expectativa tenés ahora mientras estás cursando? Ya no curso. Pero me imaginaba trabajando ayudando a personas con trastornos de la conducta alimentaria o problemas con el peso.

¿Cuán preparada te sentiste cuando tomaste la decisión para lo que vendría luego? No sé...cuando empecé a ver lo que tenía que estudiar, casi me muero.

Para decidirte por tu elección final, ¿participaste de visitas a instituciones de educación? ¿y de cursos introductorios u orientación vocacional? No

¿Qué pensaron en tu casa cuando dijiste que ibas a estudiar nutrición? Me apoyaron en mi decisión. Nadie fue a la universidad en mi casa, asique estaban contentos.

¿Tus amigos del secundario qué siguieron? Profesorado de matemática, de educación física, música.

¿Cuáles fueron las dificultades que encontraste al ingresar. Los primeros meses? Los horarios, el viaje, la cantidad de estudio.

¿Cuáles fueron las primeras impresiones que tuviste de la vida universitaria al ingresar? Me re gustó la universidad. No la conocía. Y me encantó.

¿Te sentías acompañado por la Universidad? ¿Cómo? Sí, hay muchos profesores que te ayudan y preguntan y dan opciones. Está la beca de comedor, de fotocopias. Hay de todo.

¿Ingresaste a la carrera con algún tipo de apoyo financiero, como una beca? ¿Cómo fue la experiencia de solicitarla? Tenía pensado solicitarla pero al final no lo hice.

¿En algún momento te decepcionaste, te convenciste de que no era para vos? Hay docentes que realmente te hacen dar ganas de abandonar. Materias muy densas que encima me dijeron que se repiten en todos los años.

¿En alguna oportunidad pensaste en abandonar? Si, de hecho abandoné. Pero por trabajo. Espero poder retomar.

¿Qué herramientas pensás que entrega la Universidad para el futuro? Te da un título. Eso siempre es una herramienta más para poder conseguir trabajo.

¿Y qué cosas pensás que no entrega la Universidad y que se debe conseguir por otros medios? Uno pone el resto. Por más que tengas el título...si no te movés.

¿Qué diferencias encontrás en vos misma/o como estudiante en la secundaria y una vez que ingresaste a la universidad? En la secundaria la verdad creo que no estudié nunca. Nunca me senté de verdad a estudiar. Así que cuando entré no tenía el entrenamiento para estudiar de tal manera. Me costó bastante, pero me gustó el desafío.

¿Cómo te imaginas la búsqueda de trabajo? Como toda búsqueda de trabajo. Difícil

¿Participaste alguna vez durante la carrera de programas de tutoría? Si

¿En qué consistía el programa en el que participaste? Eran clases de apoyo de algunas materias.

¿De qué manera ha mejorado tu situación en la carrera y tu experiencia como estudiante? Sirve. Está bueno para los que quizás el secundario fue flojo. Es un empujón más.

¿Qué opinión tenés de estos programas? ¿De los profesionales/profesores que los llevan adelante? ¿Y de sus recursos? Me parecen muy importantes. Creo que debería haber más. Más materias, más profesores y en más horarios.

D. Mujer, 32 años, dejó los estudios por maternidad. Esteticista.

Sexo: Femenino

Edad: 32

¿Sos estudiante actual de la carrera o abandonaste? La tuve que dejar

¿En qué año de la carrera de Lic. en Nutrición te encontrás? A mitad de segundo año

¿A qué colegio secundario fuiste? ¿De qué tipo era? ¿Qué te gustaba estudiar en ese momento? Sí...fue hace bastante tiempo...Iba a una escuela pública de acá de San Justo. Y sí, me gustaba ir. La pasaba muy bien. Quien pudiera volver a esas épocas.

¿Cuál fue tu primer contacto con la carrera de Licenciatura en Nutrición? ¿Cuándo supiste de su existencia? Desde que terminé el secundario que tenía ganas de empezarla. Por una cosa y por otra no me terminaba de decidir. En ese momento la opción era la UBA...Y por viaje y demás no me animé. Hice cursos de esteticista y demás, hasta que abrieron la carrera acá en La Matanza y dije, esta es la mía.

¿Cómo y cuándo empezó a resultarte atractivo estudiar esa carrera? Siempre. Me gusta mucho la estética, por eso me dedico hace años a eso. Y hacerlo de manera más profesional me parecía ideal.

Branchi María Mercedes

¿Qué expectativas tenías antes de empezar a estudiarla en relación al futuro ejercicio profesional? ¿Qué expectativa tenés ahora mientras estás cursando? No pude continuar porque fui mamá. Mas mi trabajo, me resultó imposible. Pero pienso que es el complemento ideal para lo que ya hago. Y la cursada tiene mucha carga tanto horaria como de estudio. No pude seguir el ritmo.

Para decidirte por tu elección final, ¿participaste de visitas a instituciones de educación? ¿Y de cursos introductorios u orientación vocacional? No, la verdad que no.

¿Qué pensaron en tu casa cuando dijiste que ibas a estudiar nutrición? Mi marido me apoyó. Le pareció bien.

¿Tus amigos del secundario qué siguieron? La verdad hace rato no los veo. Pero había un poco de todo creo.

¿Cuáles fueron las dificultades que encontraste al ingresar. Los primeros meses? Más que nada poder continuar con mi trabajo, y las materias que tienen una carga horaria extensa. A eso hay que sumarle las horas de estudio. Para quienes ya tenemos familia y trabajo es muy pesado.

¿Cuáles fueron las primeras impresiones que tuviste de la vida universitaria al ingresar? La universidad es hermosa. No parece estatal. Súper cuidada. Los docentes muy buenos. Muchos son de la UBA también.

¿Te sentías acompañada por la Universidad? ¿Cómo? No sé si llamar acompañada. Uno ya es adulto. Está bien organizado. Hay cosas del sistema informático que a veces no funciona, se cuelga. Y ahí se hace más tedioso el tema de los reclamos.

¿Ingresaste a la carrera con algún tipo de apoyo financiero, como una beca? ¿Cómo fue la experiencia de solicitarla? Sé que existen pero no averigüé demasiado del tema.

¿Cuáles fueron los principales factores que te condujeron a abandonar la carrera? El embarazo básicamente

Branchi María Mercedes

Antes de tomar la decisión, lo consultaste o hablaste con alguien? ¿Con quién? Con mi esposo. Que él mismo veía que estaba muy cansada.

¿En ese momento sentiste que la institución no te había acompañado lo suficiente? ¿Qué podría haber hecho algo más? Podrían tener más opciones de horarios, y quizás las materias más divididas. Que no se te hagan cursadas de tantas horas.

¿Cómo se lo comunicaste a tu familia? ¿Qué apoyo te daba? Me apoyaron. La idea es poder retomarla.

Existieron factores externos al estudio, como por ejemplo los compromisos laborales, que pesaron en tu decisión? Si, él bebe. Y la necesidad de trabajar también.

¿La Universidad de La Matanza te proveyó de alguna asistencia vocacional o tutoría para ayudarte a tomar la decisión? Quizás hay, no sé. Pero la decisión la tomé yo.

¿Cómo veías tu propia vida y tu destino profesional en ese momento de abandono? Siento que voy a retomar la carrera.

¿Qué herramientas pensás que entrega la Universidad para el futuro? El título universitario. Que no es poco. Pero además conocés gente con muchas realidades, docentes, gente grosa. Te abre la cabeza.

¿Qué se debe conseguir por otros medios? La experiencia la tiene que hacer cada uno. La ética profesional, la responsabilidad...

¿Qué diferencias encontrás en vos misma/o como estudiante en la secundaria y una vez que ingresaste a la universidad? Pasó mucho tiempo entre el secundario y la universidad. Estaba

Branchi María Mercedes

oxidada. Me costó mucho volver a sentarme a estudiar. Veía a los chicos de 18 años con muchas más pilas, pero a su vez también con la cabeza en la pavada aún. Todavía no les tocó ver la realidad a muchos.

¿Participaste alguna vez durante la carrera de programas de tutoría? No...no participé

E. Mujer, 23 años, abandonó los estudios por trabajo.

Sexo: Femenino

Edad: 23

¿Sos estudiante actual de la carrera o abandonaste? Abandoné

¿A qué colegio secundario fuiste? ¿De qué tipo era? ¿Qué te gustaba estudiar en ese momento? Fui a un colegio del estado en Morón

¿Cuál fue tu primer contacto con la carrera de Licenciatura en Nutrición? ¿Cuándo supiste de su existencia? Me metí en la página de la universidad a ver las carreras que había y fue de las que me interesó.

¿Cómo y cuándo empezó a resultarte atractivo estudiar esa carrera? Al terminar el secundario, quería hacer algo relacionado a la salud. Y cuando vi el programa de la carrera me gustó.

¿Qué expectativas tenías antes de empezar a estudiarla en relación al futuro ejercicio profesional? ¿Qué expectativa tenés ahora mientras estás cursando? Ya no estoy cursando.

Branchi María Mercedes

Pero estaba ansiosa de empezar, porque era algo bien distinto al colegio. Y me imaginaba trabajando en un hospital o clínica.

¿Cuán preparada te sentiste cuando tomaste la decisión para lo que vendría luego? No sé si lo pensé. Al comenzar a cursar me di cuenta que era más difícil de lo que yo me imaginaba.

Para decidirte por tu elección final, ¿participaste de visitas a instituciones de educación? ¿Y de cursos introductorios u orientación vocacional? No. Evalué entre las opciones gratuitas, los programas.

¿Qué pensaron en tu casa cuando dijiste que ibas a estudiar nutrición? Les sorprendió pero les gustó mucho la idea.

¿Tus amigos del secundario qué siguieron? Muchos trabajan, y otros siguen carreras de trabajo social o contador.

¿Cuáles fueron las dificultades que encontraste al ingresar. Los primeros meses? Más que nada organizarme. La verdad es que no me pude organizar. Me anotaba en todo lo que podía y después no llegaba con los tiempos.

¿Cuáles fueron las primeras impresiones que tuviste de la vida universitaria al ingresar? Es muy diferente al secundario. Está bueno, es una linda experiencia. Conocés gente nueva, gente buena y otra no tanto.

¿Te sentías acompañada por la Universidad? ¿Cómo? La universidad creo que está bastante bien organizada. Y te ayudan en todo lo que pueden. Después hay cosas que quizás al ser por internet se hacen más complicadas.

¿Ingresaste a la carrera con algún tipo de apoyo financiero, como una beca? ¿Cómo fue la experiencia de solicitarla? No la solicité.

¿En algún momento te decepcionaste, te convenciste de que no era para vos? ¿En alguna oportunidad pensaste en abandonar? Si abandoné, pero porque no terminé organizándome. No pude meter ninguna materia, y me surgió un trabajo que me venía bien. Y como la facu no me estaba yendo bien, dije por ahora aprovecho este trabajo y después veré.

¿Qué herramientas pensás que entrega la Universidad para el futuro? Te da la teoría para poder trabajar, el título.

¿Y qué cosas pensás que no entrega la Universidad y que se debe conseguir por otros medios? La experiencia

¿Qué diferencias encontrás en vos misma/o como estudiante en la secundaria y una vez que ingresaste a la universidad? Tenés que organizarte diferente. Claramente no es lo mismo, la cantidad que tenés para estudiar ni el nivel de exigencia.

¿Participaste alguna vez durante la carrera de programas de tutoría? Solo una vez

¿En qué consistía el programa en el que participaste? Una profesora me sugirió ir a hablar esto que me pasaba con la organización. Fui y hablé con profesoras también que me dieron como tips

¿De qué manera ha mejorado tu situación en la carrera y tu experiencia como estudiante?
Al tiempito tuve que empezar a trabajar.

Branchi María Mercedes

¿Qué opinión tenés de estos programas? ¿De los profesionales/profesores que los llevan adelante? ¿Y de sus recursos? Buenos, tampoco tuve tanta experiencia para poder opinar.

F. Mujer, 52 años, odontóloga, dejó los estudios por incompatibilidad de horarios

Sexo: femenino

Edad: 52

Abandonó la carrera

¿A qué colegio secundario fuiste? ¿De qué tipo era? ¿Qué te gustaba estudiar en ese momento? Al colegio Lujan Sierra de Moreno. Privado y católico

¿Cuál fue tu primer contacto con la carrera de Licenciatura en Nutrición? Yo soy odontóloga, así que estoy en la rama de la salud. Y siempre fue una carrera que me gustó y la sentía como pendiente.

¿Qué expectativas tenías antes de empezar a estudiarla en relación al futuro ejercicio profesional? ¿Qué expectativa tenés ahora mientras estás cursando? No sé si me planteé tanto el ejercicio profesional, yo ya tengo mi trabajo de mi profesión, pero me gustaba poder complementarlo. Hice un cambio radical de alimentación en mi vida en un momento, y ahí me interioricé mucho en el tema. Y veía mucha desinformación al respecto y me pareció bueno finalmente decidirme a hacerlo.

¿Cuán preparada te sentiste cuando tomaste la decisión para lo que vendría luego?

Branchi María Mercedes

Estaba preparada, porque ya pase por esto. La diferencia enorme es que en ese momento no trabajaba, y tantas horas, y no tenía una familia. Me fue imposible.

Para decidirte por tu elección final, ¿participaste de visitas a instituciones de educación? ¿y de cursos introductorios u orientación vocacional? no.

¿Que pensaron en tu casa cuando dijiste que ibas a estudiar nutrición? Me apoyaron todos. Y creo que es un buen ejemplo también para mis hijos que vean que no hay edad, y que mama hace cosas para ella.

¿Tus amigos del secundario que siguieron? Uh...les perdí el rastro.

¿Cuáles fueron las dificultades que encontraste al ingresar. Los primeros meses? Los horarios. Poca oferta horaria y materias de muchísima carga horaria. Toda obligatoria.

¿Cuáles fueron las primeras impresiones que tuviste de la vida universitaria al ingresar?

Esta universidad no la conocía, asique fue una grata sorpresa. E si de la vida universitaria te podría decir cuando tenía 18 años...ya ni me acuerdo (jajaja)

¿Te sentías acompañado por la Universidad? ¿Cómo? Falta oferta para quienes trabajamos. Sé que fueron agregando materias de noche. Pero falta.

¿Ingresaste a la carrera con algún tipo de apoyo financiero, como una beca? ¿Cómo fue la experiencia de solicitarla? no

¿En algún momento te decepcionaste, te convenciste de que no era para vos? ¿En alguna oportunidad pensaste en abandonar? La deje porque estaba por colapsar. Ya de por si suelo tener poco tiempo, quise sumar esto y la situación del país no estaba para reducir trabajo. Asique manteniendo el mismo volumen de trabajo no pude.

¿Qué herramientas pensás que entrega la Universidad para el futuro? La universidad te da la teoría, herramientas para uno tener siempre a mano y saber para donde correr. Te da lógicamente el título. Todo lo demás lo da la vida.

Branchi María Mercedes

¿Y qué cosas pensás que no entrega la Universidad y que se debe conseguir por otros medios? La constante capacitación, la constante actualización, la responsabilidad de continuar estudiando, la ética, la pasión.

¿Qué diferencias encontrás en vos misma/o como estudiante en la secundaria y una vez que ingresaste a la universidad? Del secundario ya no lo recuerdo. O tengo recuerdos muy románticos. Pero de mi primer carrera, lo fundamental era que no trabajaba y no teía familia. Tenía tiempo. Para mí oro en este momento. Lo deje para ahora, porque mis hijas están más grandes. Pero igual.

¿Cómo te imaginas la búsqueda de trabajo? Como todo, y sobre todo en salud, es ir haciendo el camino de a poco.

¿Participaste alguna vez durante la carrera de programas de tutoría? no

¿Qué opinión tenés de estos programas? ¿De los profesionales/profesores que los llevan adelante? ¿Y de sus recursos? Están buenos. Hay gente realmente que está mucho más perdida que yo. Veía compañeros en los primeros años, que decías: que hace? Capaz estaba toda la clase, (te hablo de horas y horas) jugando con el celular. Y decís...se tomó 2 bondis un día de lluvia para venir a esto? Y quizás las tutorías los ayuda a replantearse si les gusta o no la carrera. A mí eso no me pasaba, si yo venía era realmente para aprovecharlo. Sino no venía.

G. Hombre 25 años, abandonó los estudios por cursar dos carreras paralelas y decidió quedarse con educación física.

Sexo: Masculino.

Edad: 25

¿Sos estudiante actual de la carrera o abandonaste? Abandonó

¿En qué año de la carrera de Licenciado en Nutrición te encontrás?

¿A qué colegio secundario fuiste? ¿De qué tipo era? ¿Qué te gustaba estudiar en ese momento? A un colegio de Morón. Guillermo Brown. Era un secundario privado. Y siempre me gustó más bien el deporte. Lo demás me costaba bastante.

¿Cuál fue tu primer contacto con la carrera de Licenciatura en Nutrición? ¿Cuándo supiste de su existencia? Estaba haciendo el profesorado de educación física. Acá en esta misma universidad, y un profesor nos habló mucho sobre el rendimiento y la importancia de la alimentación, al venir acá y ver la carrera, me despertó interés.

¿Qué expectativas tenías antes de empezar a estudiarla en relación al futuro ejercicio profesional? ¿Qué expectativa tenés ahora mientras estás cursando? La expectativa que tenía era poder hacer ambas cosas paralelamente, tanto a la hora de estudiar como de ejercer. Me anoté para hacer nutrición pero ligada al deporte. Y al cursar vi que no podía con las dos cosas. Y para hacer nutrición deportiva me tenía que matar con anatomía, bioquímica... que a la par de lo mío no podía.

¿Cuán preparado te sentiste cuando tomaste la decisión para lo que vendría luego? No sé si estaba preparado, me tenía fe. Quizás inconsciencia, no conozco a nadie que haga dos carreras a la vez. Y claramente es imposible.

Para decidirte por tu elección final, ¿participaste de visitas a instituciones de educación? ¿y de cursos introductorios u orientación vocacional? No, que quería hacer el profesorado de

Branchi María Mercedes

educación física no tenía duda. Después pienso seguir con cursos que ya estuve viendo. Y nutrición veo cuando lo puedo retomar, si es que puedo.

¿Tus amigos del secundario qué siguieron? Uno medicina, otro contador, otro abogacía, otro visitador médico, otros trabajan.

¿Cuáles fueron las dificultades que encontraste al ingresar. Los primeros meses? Y como ya era alumno de esta universidad, ya conocía el sistema. Mis dificultades fueron falta de tiempo, empecé a rendir mal en el profesorado, que antes me iba bien. Al final no me iba bien en ninguna de las dos.

¿Cuáles fueron las primeras impresiones que tuviste de la vida universitaria al ingresar? En educación física el ambiente es diferente. En salud hay como gente más heterogénea. Pero bien...a mí me gustó.

¿Te sentías acompañado por la Universidad? ¿Cómo? Creo que sí. Los docentes que tuve no puedo decir que eran malos. Yo no podía estudiar. Cuando uno no le puede dedicar el tiempo se siente re perdido. Pero de eso no tiene la culpa la universidad ni los docentes. Y respecto a lo administrativo, como todo, son papeles, tramites, pero bien, sí.

¿Ingresaste a la carrera con algún tipo de apoyo financiero, como una beca? ¿Cómo fue la experiencia de solicitarla? No.

¿En algún momento te decepcionaste, te convenciste de que no era para vos? ¿En alguna oportunidad pensaste en abandonar? Sí, no sé si no era para mí. Quizás tenía una idea en la cabeza de que era más fácil. Como un curso de lo que hablábamos antes. Pero no, es mucho estudio que hay que dedicarle el tiempo y no lo tenía ahora.

¿Qué herramientas pensás que entrega la Universidad para el futuro? Me da el título, la mejor herramienta para poder insertarse en el mundo laboral. No es la única, pero es una buena herramienta.

¿Y qué cosas pensás que no entrega la Universidad y que se debe conseguir por otros medios? Después mas cursos, actualizarse, ir armándose de experiencia.

¿Qué diferencias encontrás en vos misma/o como estudiante en la secundaria y una vez que ingresaste a la universidad? Quizás al ser algo que me interesa a mí lograr, como un desafío personal, me tome en serio estudiar. Y estudiar lo que no me gusta también. En el secundario no lo hacía.

¿Cómo te imaginas la búsqueda de trabajo? De profe está difícil, pero con paciencia.

¿Participaste alguna vez durante la carrera de programas de tutoría? Si, al de anatomía

¿En qué consistía el programa en el que participaste? Fui de anatomía a clases de apoyo, y era consultarle al docente dudas que teníamos. En mi caso quizás era tener un poco más de clase. Porque después en mi casa estudiaba poco.

¿De qué manera ha mejorado tu situación en la carrera y tu experiencia como estudiante? No puedo poner en las tutorías el irme bien o mal. La verdad estaban buenas, pero si no estudiás después...es imposible

¿Qué opinión tenés de estos programas? ¿De los profesionales/profesores que los llevan adelante? ¿Y de sus recursos? Creo que son de gran ayuda.

H. Mujer, 23 años, dejó la carrera por falta de organización.

Sexo: Femenino

Edad: 23

¿Sos estudiante actual de la carrera o abandonaste? Tuve que dejar.

¿A qué colegio secundario fuiste? ¿De qué tipo era? ¿Qué te gustaba estudiar en ese momento?

A un colegio del estado, la 142 de San Justo, La pasaba bien en el secundario, pero no sé si me gustaba estudiar. Había materias que me gustaban más que otras.

¿Cuál fue tu primer contacto con la carrera de Licenciatura en Nutrición? ¿Cuándo supiste de su existencia? Vinimos acá a una jornada que mostraban todas las carreras en stands. Había alumnos contando de qué se trataba, y me gustó. Yo sigo en Instagram cuentas de nutricionistas y siempre me gustó lo que hacen, y he tenido que ir de chica a la nutri por problemas de alimentación.

¿Qué expectativas tenías antes de empezar a estudiarla en relación al futuro ejercicio profesional? ¿Qué expectativa tenés ahora mientras estás cursando?

Me imaginaba ayudando a chicas con problemas de alimentación, enfermedades como anorexia o bulimia. Cuando empecé a cursar, me gusto nutrición normal, porque es lo más parecido a lo que uno eligió. Después hay materias que son importantes pero no estás 100% en el tema.

¿Cuán preparada te sentiste cuando tomaste la decisión para lo que vendría luego? Me sentía preparada. En el colegio me iba bien, si soy sincera no es que estudiaba muchísimo, pero me iba bien.

Para decidirte por tu elección final, ¿participaste de visitas a instituciones de educación? ¿Y de cursos introductorios u orientación vocacional? Vine a esa jornada que nos trajeron con la escuela. Ahí veías las carreras de ingeniería, arquitectura, abogacía, medicina...

¿Tus amigos del secundario que siguieron? No sé mucho en que andan. Sé que algunos arrancaron y dejaron también.

¿Cuáles fueron las dificultades que encontraste al ingresar. Los primeros meses? Me costó adaptarme al ritmo de estudio. Es bastante frustrante el hecho de que te saques dos en varias materias. Evidentemente no me supe organizar.

¿Cuáles fueron las primeras impresiones que tuviste de la vida universitaria al ingresar? Fue una linda experiencia. Siento que quizás no era lo que esperaba la carrera, o los compañeros. Pero la Universidad es súper prolija, bien organizada.

¿Te sentías acompañado por la Universidad? ¿Cómo? Los docentes van un poco rápido, entiendo que somos muchos. Pero quizás hay recursantes, o gente que entiende más rápido las cosas, y es como que van a full de un tema al otro. Pero no es que no acompañe la universidad.

¿Ingresaste a la carrera con algún tipo de apoyo financiero, como una beca? ¿Cómo fue la experiencia de solicitarla? No. Pensaba solicitarla pero dejé.

¿En algún momento te decepcionaste, te convenciste de que no era para vos? Si, dejé la carrera pero tengo pensado hacer algunos cursos. No sé si no era para mí, No tengo en este momento pilas o la cabeza para volver a arrancar. Tampoco colaboraron los compañeros, había trabajos en equipo que ponerse de acuerdo era imposible.

¿Qué herramientas pensás que entrega la Universidad para el futuro? Creo que quienes logran terminar, tienen las herramientas de supervivencia ante cualquier adversidad que se te pueda presentar en el futuro.

¿Y qué cosas pensás que no entrega la Universidad y que se debe conseguir por otros medios? Creo yo en mi experiencia que da por sentado que tenemos conocimientos que no tenemos. Al menos no todos. Yo veía gente que estaba canchera en el tema. Y yo sentía que no entendía de qué me hablaban. Fue a las tutorías, pero no es que me explicaban los temas. Me aconsejaban que hacer.

¿Qué diferencias encontrás en vos misma/o como estudiante en la secundaria y una vez que ingresaste a la universidad? En la secundaria era buena alumna, no me costaba. Tampoco era este nivel de estudio, de hecho muchas veces no había clases, mis compañeros no entregaban trabajos y no pasa nada. Acá no entregas algo y no apruebas. No hay mucha vuelta jaja

¿Participaste alguna vez durante la carrera de programas de tutoría? Si, la profesora de nutrición normal me lo dijo varias veces que vaya. Un día fui. Pero esperaba que me ayude más específicamente con las materias. Era como muy general.

¿En qué consistía el programa en el que participaste? Vas un día y hay profesoras sentadas que te preguntan que necesitas. Y te aconsejan de qué manera organizarte.

¿De qué manera ha mejorado tu situación en la carrera y tu experiencia como estudiante?
No me ayudó mucho

¿Qué opinión tenés de estos programas? ¿De los profesionales/profesores que los llevan adelante? ¿Y de sus recursos? Las profesoras eran muy amables, a mí particularmente no me ayudó.

I. *Mujer, 25 años, dejó Nutrición para continuar con arquitectura*

Sexo: Femenino

Edad: 25

¿Sos estudiante actual de la carrera o abandonaste? Dejé la carrera

¿En qué año de la carrera de Licenciado en Nutrición te encontrás? Dejé en segundo año

¿A qué colegio secundario fuiste? ¿De qué tipo era? ¿Qué te gustaba estudiar en ese momento? Fui a los Franciscanos de Paso del Rey. Colegio privado

¿Cuál fue tu primer contacto con la carrera de Licenciatura en Nutrición? ¿Cuándo supiste de su existencia? Hago hockey desde chica y fui a la nutricionista para mejorar mi rendimiento y hacerme antropometrías, y me gusto su trabajo. Quería hacerlo para complementarlo con hockey. Me veía trabajando ahí.

¿Qué expectativas tenías antes de empezar a estudiarla en relación al futuro ejercicio profesional? ¿Qué expectativa tenés ahora mientras estás cursando? Me interesaba estar en un club, junto con el entrenador, trabajando para mejorar el rendimiento del club. Además obviamente también en mi consultorio.

Branchi María Mercedes

¿Cuán preparada te sentiste cuando tomaste la decisión para lo que vendría luego? Bien, no me costó para nada el curso de ingreso, ni la cursada. Tuve problemas personales en el medio que me dificultaron. Y además de no estar segura que carrera seguir.

Para decidirte por tu elección final, ¿participaste de visitas a instituciones de educación? ¿Y de cursos introductorios u orientación vocacional? Si, hice varias. Yo me anoté primero a arquitectura. En mi casa insistían mucho en que era mejor mi futuro laboral como arquitecta. Y no terminaba de convencerme. Fui incluso a mi nutricionista que me recibió en la casa re buena onda para contarme de que trataba el trabajo. Es profesora de acá también.

¿Tus amigos del secundario que siguieron? Ingeniería, diseño, psicología, interiorismo, terapia ocupacional.

¿Cuáles fueron las dificultades que encontraste al ingresar. Los primeros meses? Tuve una serie de problemas personales de familia y de pareja. Así que en realidad los problemas fueron más personales, con respecto a la universidad no tengo quejas. Es un lio el viaje, los horarios. Pero eso en todas me pasaría igual. Está arquitectura en Moreno también, pero ya había arrancado acá.

¿Cuáles fueron las primeras impresiones que tuviste de la vida universitaria al ingresar? Es una hermosa Universidad, te sentís en otro país. Excelentes docentes.

¿Te sentías acompañado por la Universidad? ¿Cómo? No sé si decir que me siento acompañada. La universidad está bien organizada. Si es un poco de lio en las inscripciones, se tilda mucho todo lo que es plataformas. Pero después bien.

¿Ingresaste a la carrera con algún tipo de apoyo financiero, como una beca? ¿Cómo fue la experiencia de solicitarla? No

¿En algún momento te decepcionaste, te convenciste de que no era para vos? ¿En alguna oportunidad pensaste en abandonar? Dejé porque voy a terminar arquitectura. Empecé arquitectura, me pase a nutrición, después seguí a las dos a la par, me estaba volviendo loca, y

Branchi María Mercedes

ahora decidí terminar arquitectura. Más adelante veré si retomo.

¿Qué herramientas pensás que entrega la Universidad para el futuro? Te da todas las herramientas para poder desenvolverte en el ámbito laboral. Después queda en uno obviamente cómo es de manera profesional.

¿Y qué cosas pensás que no entrega la Universidad y que se debe conseguir por otros medios? Mmmm no sé....la experiencia. Los contactos....

¿Qué diferencias encontrás en vos misma/o como estudiante en la secundaria y una vez que ingresaste a la universidad? Tuve un buen colegio gracias a Dios. No me puedo quejar porque entre con buena base y ritmo de estudio. No me costó el cambio. Obviamente estudias más.

¿Participaste alguna vez durante la carrera de programas de tutoría? Fui a las tutorías para ayudarme a decidir con esta eterna indecisión que tenía con las carreras. Me sugirieron varios test vocacionales.

¿En qué consistía el programa en el que participaste? Eso que te comentaba. Yo conté mi problema...porque estaba entre una cosa y otra....Los problemas que venía transitando, y me fueron aportando cosas para ver si podía resolverlo.

¿De qué manera ha mejorado tu situación en la carrera y tu experiencia como estudiante? Está bueno, ayudó.

¿Qué opinión tenés de estos programas? ¿De los profesionales/profesores que los llevan adelante? ¿Y de sus recursos? Creo que sirven. Quizás podría haber un equipo como más completo, con psicólogos por ejemplo. Pero no sé si es posible o estoy delirando.

J. Mujer, 24 años, madre de niña pequeña. Abandonó los estudios.

Sexo: femenino

Edad: 24

Branchi María Mercedes

¿Sos estudiante actual de la carrera o abandonaste? Abandoné.

¿En qué año de la carrera de Licenciado en Nutrición te encontrás? Ya no estoy cursando, hice hasta segundo año.

¿A qué colegio secundario fuiste? ¿De qué tipo era? ¿Qué te gustaba estudiar en ese momento? Fui al Mariano Moreno, escuela del estado. Me gustaba hasta ahí...iba más por obligación.

¿Cuál fue tu primer contacto con la carrera de Licenciatura en Nutrición? ¿Cuándo supiste de su existencia? Seguía varias cuentas en Instagram y Facebook. Siempre me interesó el tema de la comida. Y también me gustaba medicina.

¿Qué expectativas tenías antes de empezar a estudiarla en relación al futuro ejercicio profesional? ¿Qué expectativa tenés ahora mientras estás cursando? Me gustan las redes, me parece que más profesionales deberían ocupar esos espacios, y me veía ahí.

¿Cuán preparada te sentiste cuando tomaste la decisión para lo que vendría luego? Sabía que fácil no iba a ser. Pero fue peor de lo que esperaba. Realmente hay docentes que no se les entiende. Y son muy injustos a la hora de evaluar, si no decís lo que ellos quieren te desaprueban. Y es muy político, no referido a nutrición. Eso no me gustó para nada de la carrera. O será la universidad, no sé.

Para decidirte por tu elección final, ¿participaste de visitas a instituciones de educación? ¿y de cursos introductorios u orientación vocacional? No, la verdad que no

¿Tus amigos del secundario que siguieron? Profesorado de historia, profesorado de biología, instrumentadora quirúrgica, cosmetología. Muchos trabajan.

¿Cuáles fueron las dificultades que encontraste al ingresar, los primeros meses? Los primeros meses se me complicó mucho con quien me cuide a mi nena. Era muy chiquita en ese

Branchi María Mercedes

entonces y los horarios no ayudan. A mí me costaba mucho estudiar, coordinar horarios, y organizarme. Y algunos docentes tienen poca tolerancia a explicar. Explican muy rápido y al desaprobar una y otra vez te bajoneas mucho.

¿Cuáles fueron las primeras impresiones que tuviste de la vida universitaria al ingresar?

Que es difícil. Más si tenes una beba, se me hizo imposible. Tampoco me hice un grupo de estudio, entonces si no podía ir, no tenía la confianza de pedir apuntes.

¿Te sentías acompañado por la Universidad? ¿Cómo? No sé si acompañado. No me puedo quejar de una universidad pública. Pero hay docentes que dejan mucho que desear.

¿Ingresaste a la carrera con algún tipo de apoyo financiero, como una beca? ¿Cómo fue la experiencia de solicitarla? No, quise pedirla pero nunca terminé de llevar las cosas

¿En algún momento te decepcionaste, te convenciste de que no era para vos?

¿En alguna oportunidad pensaste en abandonar? Si, dejé por todo esta sumatoria de cosas que te fui contando, falta de tiempo, organización, mis compañeros que pasaban de año y yo tenía nuevos, fue una sumatoria. La carrera también me desencantó con tantas trabas.

¿Qué herramientas pensás que entrega la Universidad para el futuro? Creo que la supervivencia. Más allá de todo lo que sabemos que da, el aprender a tolerar la frustración.

¿Y qué cosas pensás que no entrega la Universidad y que se debe conseguir por otros medios? Por más que sea gratuita hay que organizarse con horarios y es difícil trabajar, así que todo lo que sea sustento económico.

¿Qué diferencias encontrás en vos misma/o como estudiante en la secundaria y una vez que ingresaste a la universidad? Y la secundaria es regalada convengamos. Acá me encontré de verdad con tener que estudiar, y no lo sabía hacer.

¿Participaste alguna vez durante la carrera de programas de tutoría? Si fui, me iban aconsejando, pero igual no pude.

Branchi María Mercedes

¿En qué consistía el programa en el que participaste? Eran profesoras que te preguntan qué problema uno tiene, y te van aconsejando.

¿De qué manera ha mejorado tu situación en la carrera y tu experiencia como estudiante?

Más o menos, la verdad no me podía ayudar mucho.

¿Qué opinión tenés de estos programas? ¿De los profesionales/profesores que los llevan adelante? ¿Y de sus recursos? Está bueno, pero ellos con respecto a la oferta de horarios de materias, y demás no pueden ayudarte tampoco.